De Sur a Sur

Revista de Poesía y Artes Literarias

Año 3
Número 9
Octubre 2019

En el hueco de su mano
Por **Pedro Enríquez**

Antología Poética **Con humor propio**
Por **Enrique Gracia Trinidad**

Reubicación
Andrea Zurlo

Marea alta
Teresita Aguilar Mirambell

Paisajes para una Mujer Muerta
Por **Rachael Allen**

El éxito del Quijote
Por **Julio González Alonso**

Poema en Idioma Mazateco
Por **Sol Barrera**

Más de 60 poetas de 15 países celebran con nosotros el **Segundo Aniversario** de nuestra revista

Las mujeres de la guerra
por **Andrea Amosson**

Entrevistas a **Sara Vanegas Coveña, Diego Alonso Cánovas y Andrea Amosson**
Por **Alonso de Molina**

Reinaldo Arenas: vida, pasión y muerte en dos apartamentos
Por **Enrique del Risco**

Entrevista a **Isabel Rezmo**
Por **María Ángeles Lonardi**

Recordando a **Raúl Gómez Jattin**
Por **Dora Isabel Berdugo**

Diversas formas de manipular el silencio
Por **Jorge Carrol**

Contenido

Equipo Editorial....5

Segundo Aniversario de nuestra revista....6

Saludo de Ismael Lorenzo....18

Editorial. Alonso de Molina....19

Artículos literarios. Cuento. Narrativa. Microrrelato....21

El éxito del Quijote 22
Las mujeres de la guerra 27
Reinaldo Arenas: vida, pasión y muerte en dos apartamentos 34
La reflexión como pensamiento científico 41
Mi niña Lucy y sus lindos nenes 45
Aprendiz de vuelo 47
27 de abril de 1967, el día que murió mi madre 50
Un homenaje a la naturaleza creadora de vida, belleza y paz 53
El Príncipe Descalzo 55

La Voz de los poetas....58

Paisajes para una Mujer Muerta. Rachael Allen 59
Dos poemas de Yessika María Rengifo 66
Vivencias. Poemas de Almudena Cámara 67
Poema en Idioma Mazateco 68
Sólo cosas. Thania Chicas 70
Tres poemas 71

Reseñas Entrevistas Ensayos....73

Antología Con humor propio 74
Brújula del tiempo, poemas de Mayra R. Encarnación 75
En el hueco de su mano, de Pedro Enríquez 77
La trampa. Libro de Lazara Ávila. Cuba 79
Entrevista a Diego Alonso Cánovas 83
Entrevista a Andrea Amosson 93
Entrevista a Isabel Rezmo 100
Entrevista a Sara Beatriz Vanegas Coveña 105
Nessie Bendita Maldición. D.B. Rodríguez 116

Por Dalia Beatriz Rodríguez Chávez (D.B. Rodríguez)....116

Reseña de Sylvia Plath 117
Un momento para recordar a Raúl Gómez Jattin 119
Marea alta. Teresita Aguilar Mirambell 128
El Libro de la Almohada. Sei Shonagon 130
Reubicación. Reseña y fragmentos 134

Actividades Literarias. Presentaciones. Efemérides....137

Versos y Alquimia 138
Antología Con humor propio 139
VI Encuentro Internacional de poesía Ciudad de Úbeda 140
Indalo de Almería a Mar Perceval y María La Poetisa Gitana 142
El silencio puede ser a veces la más elocuente respuesta 144
Eventos. Recitales de Poesía 146

Libros amigos....148

Colaboraciones....149

GGKEY: Google books

Sumario / Staff

De Sur a Sur Revista Poesía y Artes Literarias

I–Sumario Ejecutivo

Frecuencia: Trimestral

Destinatario: Amantes de la poesía, del micro relato, de los artículos sobre temas literarios; en fin, amantes del exquisito arte de la creación artística.

Carácter: Especializada, informativa, ocio.

Abierto: A poetas y escritores de habla hispana

Estilo: Auto–gestión creativa

Tipo: Digital

Fecha de primera edición: mayo 2017

Presente edición: Número 09 octubre 2019

Edición no venal de difusión gratuita.

Se autoriza la distribución gratuita indicando la fuente y los autores.

II–Memoria de redacción

1–Posición de la revista en el mercado:

Pretendemos mediante esta publicación contribuir al esparcimiento y acervo cultural de los lectores y de quienes participan de esta iniciativa.

2–Principios editoriales:

Regirá el principio del respeto al Derecho de Autor. Cada autor ratifica que su obra le pertenece y que no atenta ni afecta Derechos de Terceros. El lenguaje ha de ser sencillo, claro, preciso y en correspondencia con el género tratado. La defensa del idioma español figura como un principio elemental de Revista De Sur a Sur, por lo que no se publicarán trabajos con errores ortográficos ni de sintaxis ni otros que pudieran atentar contra el idioma español o la claridad de los textos. Los trabajos entregados serán revisados por el editor responsable a cargo. De encontrarse errores, el autor recibirá una notificación y sugerencia de solución. Solo serán publicados los textos que respondan a este principio. Revista De Sur a Sur es una publicación digital que respeta a las personas, cualquiera que sea su color, raza, clase social, religión, educación, por lo que no se publicarán textos considerados ofensivos o discriminatorios. Revista De Sur a Sur se reserva el derecho, a su entera discreción, de rechazar cualquier publicación que no cumpla con estos u otros requisitos no expuestos aquí.
El equipo de selección, revisión, edición, maquetación, colaboradores no se hace responsable de las opiniones de los autores, ni siquiera las comparte.
La propiedad intelectual corresponde a cada autor. Revista de Sur a Sur actúa como mero transmisor.

Los 21 Países Hispanohablantes

América del Norte: México.
América Central: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá
El Caribe: Cuba, Puerto Rico, República Dominicana.
América del Sur: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.
Europa: España.
África: Guinea Ecuatorial.

Más de 500 millones de personas cuya lengua materna es el español, es el segundo idioma más hablado del mundo después del chino. El castellano es, además, el tercer idioma más estudiado del mundo, después del inglés y el francés.

Equipo Editorial

Portada:
- Redacción y archivo

Fotografía y dibujos
- Redacción y colaboradores
- Imagen portada este número: Diego María Rivera. México

Edita
- Poetas de hoy & Creatividad Internacional

Maquetación
- AcSur. España
- Pinar Publisher. EEUU
- Imágenes de interior: Pixabay y otros autores

Selección de textos:
- Alonso de Molina. España
- Alejandra Craules Bretón. Italia
- Dora Isabel Berdugo Iriarte. Colombia
- Ismael Lorenzo. CEO Creatividad Internacional. Miami
- Lazara Ávila. Pinar Publisher. Georgia EEUU
- Mary Sánchez. México
- Oscar Martínez Molina. México
- Lissette Ambrosio Rivas. Casa Azul Ediciones. EEUU. Francia. El Salvador
- María Ángeles Lonardi. Argentina. España

Coordinación
- Alonso de Molina
- Ismael Lorenzo
- Lazara Ávila
- Mary Sánchez

Revisión de textos
- Lazara Ávila Fernández
- Alonso de Molina
- Antonio Duque

Año III #9 octubre 2019
Revista digital también en Google Play
Registro Safe Creative

Imagen de portada

Meditación II. Oswaldo Guayasamín.

Esta obra pertenece a una etapa de transición entre la serie de la Edad de la Ira y la serie de La Ternura. Utiliza todos los colores de la paleta que la tenía ausente durante los últimos 20 años. Su tema ya no es tan duro como la Ira, parecería que la utilización de los colores azul y rojo vinculados al amarillo le da al tema vida, esperanza y amor. Esta obra contiene interrogantes, no se inclina ni a la alegría ni a la tristeza, aunque surgen de su rostro lágrimas, en su interior hay preocupación de no saber qué pasará en el futuro que vendrá después, pero sin llegar a la desesperación porque deslumbra cambios o espera cambios en bien de la familia y de la sociedad. En el año de su creación 1994 Guayasamín aspira a que los hombres se den la mano y caminen por un sendero de esperanza, paz y amor.

Siempre voy a volver, mantengan encendida una luz.

Código ético.
- El equipo de selección, revisión, edición, maquetación, colaboradores… no se hace responsable de las opiniones de los autores, ni siquiera las comparte.
- La propiedad intelectual corresponde a cada autor. Revista de Sur a Sur actúa como mero transmisor.
- En ningún caso aceptaremos textos o imágenes que puedan difamar, herir, denigrar, injuriar… a terceras personas ni en ningún caso rechazaremos colaboraciones por motivos de ideología política, credo religioso, raza o posición social.

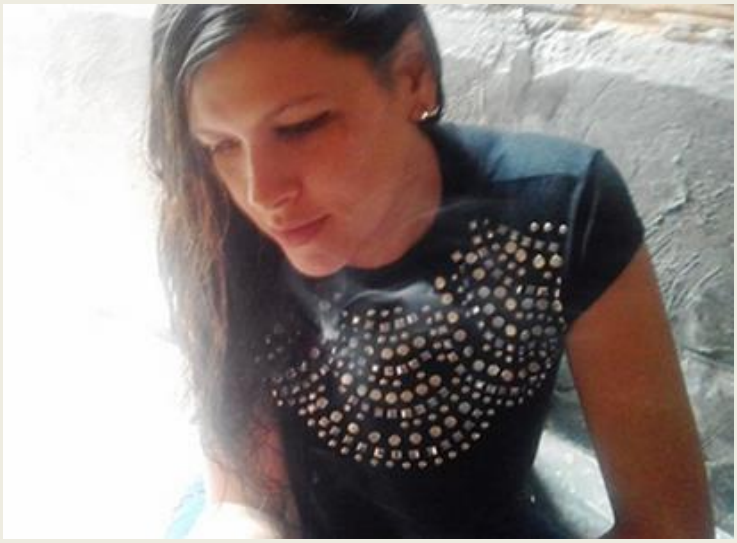
Bases para colaboraciones:
Estaremos encantados de recibir tus propuestas, por favor no dejes de ajustarte a las siguientes bases para facilitar el trabajo de los editores.
https://revistadepoesiadesurasur.blogspot.com/p/colaboradores.html

Contacto:
revistadepoesiadesurasur@gmail.com

Segundo Aniversario de nuestra revista

Con motivo del Segundo Aniversario de nuestra revista, el pasado jueves 27 junio celebramos un Recital de Poesía y Música donde estuvieron presentes poetas de España y Latinoamérica.

Poetas y músicos presentes en el Recital de Poesía Segundo Aniversario De Sur a Sur Poesía y Artes Literarias.



Karla Jazmín Arango. Colombia

Estudiante de Letras: Filología Hispánica en la Universidad de Antioquia.

Trabaja como redactora y editora para diversos blogs internacionales.

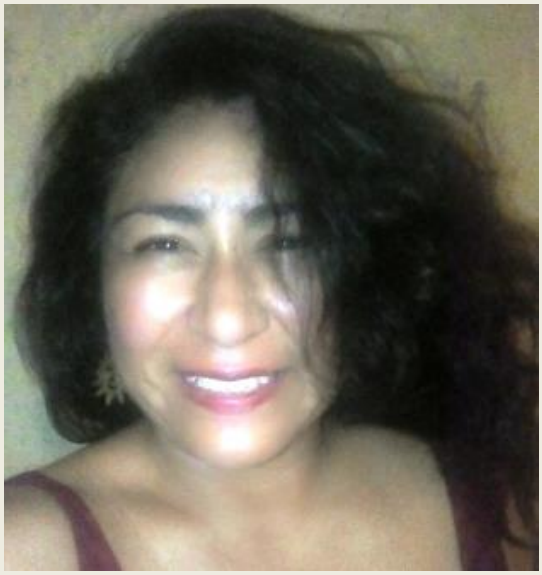
Gracia Cisneros. México

María Altagracia Sánchez Cisneros ha sido publicada en revistas y fanzines como La caja de Pandora, Éxodo, Punto de Partida, De Sur a Sur, y en diversos portales literarios en internet.

Gracia Cisneros es una escritora catártica que navega entre lo surrealista y abstracto y es anarquista por naturaleza.

Isabel Rezmo. España

Poeta, formadora, maestra, gestora cultural y prologuista. Miembro de varias asociaciones de escritores. Coordinadora de los Encuentros Internacionales de Poesía que se celebran en Úbeda en el mes de junio. Sus versos han sido traducidos al ruso, rumano, armenio, inglés, hebrero, italiano, catalán y portugués en varios blogs y revistas literarias



Sol Barrera. México

Engarzadora de palabras coqueteando entre las miradas del mundo; con forma de mujer para parecer terrenal y enamorada eterna ante el abismo.

No me identifico literariamente con alguien en especial ni busco parecerme a determinada persona, escribo más allá de las palabras y me entrego en cada línea. Sé quién soy…y seré también lo que descubras entre mis letras.

Lissette Ambrosio-Rivas. El Salvador.

CEO Casa Azul Publisher. Escribe para varias revistas, especialista en temas de comunicación, literatura, editora, asesora editorial y comercial, ghostwriter. Forma parte del consejo editorial de Creatividad Internacional, Miami.

Rocío Ruiz Corredor-Portugal.

Escritora. Poeta. Presente en varias antologías de poesía y narrativa.

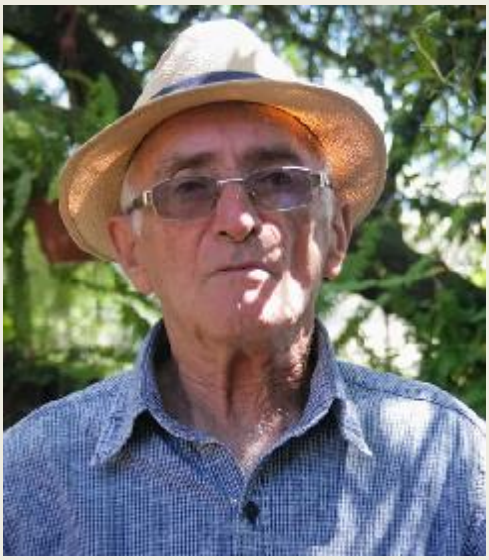
Higorca Gómez. España

Delegada para España del FORO INTERNACIONAL POR UNA LITERATURA Y UNA CULTURA DE LA PAZ. IFLAC. varios libros editados. Varios premios en Europa desde el año 1994 de pintura y de literatura-poesía; siempre me he presentado a los certámenes de letras en mi idioma, el español, el castellano. En el año 2014 me entregaron el primer Reconocimiento a la Contribución e Historia del Idioma Español en USA NY

Marina Centeno. México

Su producción poética ha sido compilada en diversas antologías. Sus poemas han sido traducidos al inglés, rumano, italiano, árabe, húngaro, portugués, francés y catalán. Consta en la Enciclopedia de la literatura en México (Fundación de las letras mexicanas) de la SECRETARÍA DE CULTURA del Gobierno de México

Raul Gonzalo Arias Chancusi Ecuador



Periodista. Escritor. Poeta Tzántzico

Existe la leyenda de una tribu en Sudamérica donde decapitaban a sus enemigos y exhibían sus cabezas momificadas como trofeo. Pues no es mito ni leyenda, se trata de los aguerridos shuars, más conocidos como los jíbaros.

Para la historia universal quedarán los jíbaros, el pueblo shuar, como la única tribu de indios americanos que haya logrado revelarse contra el imperio español y que haya frustrado los todos intentos de los españoles por reconquistarlos.

Raúl Arias, en los años 60 del pasado Siglo XX, pugnó por el cambio de una poesía costumbrista y acomodada a la poesía de conciencia libre y progresista. Movimiento Tzántzico Ecuatoriano.

Silvia Ortiz Flores. Perú

Poeta y Escritora, residente en EEUU. Saludo es el pretexto de este verso para abrazar a cada uno de Uds. y la posibilidad de acariciar los versos que acompañen en ese intento vuestro de hacer y generar más poesía. Dios me los guarde. Para Uds. mi más humilde y valiente espíritu ese que convocan tinteros. Ternura por Uds. Besos

Iliana Marunn. Colombia

Psicóloga, Magíster en Proyectos de Desarrollo Social; ha escrito para revistas universitarias, ensayos y trabajos de psicología; jurado de artículos científicos para la revista de la Maestría de psicología de la Universidad Simón Bolívar y ponente en foros y conferencias. Presente en diversas antologías poéticas.

Teresa Ramos Rabasa. España

Miembro del Ateneo Navarro. Creadora y coordinadora de ANAITAVERSO, un espacio dinámico y participativo para la difusión de la poesía. Primer premio del I Concurso de poesía “Noches poéticas de Bilbao” 2015 con su obra Sabe la noche. Ha recibido menciones y reconocimientos en otros certámenes.

Dora Isabel Berdugo Iriarte. Colombia

Abogada. Poeta y Teatrista. Especialista en Comunicación y Desarrollo. Máster en Intervención Social, docente universitaria, investigadora, gestora y redactora cultural, directora académica del Festival de Poesía Negra y Cantos Ancestrales de Cartagena de Indias.

Fanny Jem Wong. Perú.

Docente en Universidad César Vallejo. Escritora y Miembro de la Sociedad Literaria Amantes del País – Perú. Psicóloga de la U. Nacional Mayor de San Marcos, y de la U. Inca Garcilaso de la Vega. Presente en diversas Antologías. Colaboradora habitual de nuestra revista.

Yankilé Hidalgo Cuba.

Profesora de Lengua y Literatura. Autora de la letra de dos canciones seleccionadas para participar en Lo Zecchino D´Oro, Bologna, Italia “Canzone indigena” (2002), “Verso l´aurora” (2012). Autora de la novela juvenil “Nostalgias de un rey sin corona” y del poemario “Para nada inocente”. Presente en el Encuentro Internacional de poetas, Paralelo Cero 2018 y en la antología Paralelo Cero de 2018, Quito, Ecuador. Sus poemas se encuentran en revistas como Project Zu deNew York y Ekatombe de Miami.

Allan Clyde Coronel Salazar. Ecuador.

De niño soñó con ser astronauta, actor, director de cine, publicista. Únicamente logró ser astronauta en su propio columpio. En la Escuela Internacional de Cine y Televisión en Cuba se especializó como guionista. Fue catedrático universitario durante dos décadas y en 2015 fundó el Grupo y Taller Literario Los Incorregibles. Es colaborador habitual de nuestra revista.

Cristina Guerra. Ecuador

La poesía, para Cristina Guerra es un regresar a ese amor por las cosas simples y auténticas de la niñez, un disfrute 24/7.

Verso a verso, poema tras poema, podría ser la punta del iceberg para llegar hasta la magia que existe en el fondo de cada uno de nosotros mismos. Hombres y mujeres, escarben, no se queden en la mera superficialidad. Cristina Guerra es colaboradora habitual de nuestra revista, está presente en la Antología de Poesía Erótica y este año ha publicado su primer libro que está teniendo una excelente acogida entre los lectores.

Eli Terán Rojas. Ecuador.

Periodista. Poeta. Escritora. Entre sus libros de autor "Piel de espejo". Presente en "Antología de poesía internacional Paralelo Cero", "Actuales voces de la poesía hispanoamericana antología ecuatoriana de poesía femenina Vuelo de mujer". Presente en Antología De Sur a Sur en Verbo y Verso. Participó en el certamen internacional de poesía Paralelo Cero 2016. Escribe ensayos y artículos de comunicación para la revista internacional DIRCOM.

Antonio Duque Lara. España. Japón

Profesor español. Trabaja en Japón hace más de treinta años. Escritor y poeta.

Andrea Zurlo. Argentina. Italia

Argentina residente en Italia. Traductora, escritora y guionista. Finalista del Premio Planeta 2016 con su novela "El reposo de la tierra durante el invierno". Como guionista ha realizado un cortometraje "Broken Dolls" (Italia, 2015) y un largometraje "El Altillo", (España 2017).

Julio González Alonso España

Poeta de reconocido prestigio y larga trayectoria. Forma parte del equipo de organización Noches Poéticas de Bilbao. En De Sur a Sur, se publican sus artículos sobre El quijote, ofreciendo una visón amplia y profunda sobre la obra de Cervantes.

Julia Cortés Palma. España

Profesora. Escritora. Poeta. Activista cultural. En 2018 publica un cuento interactivo, ilustrado por Silvia Campos, titulado "Gupina Guppy" que trata de recuperar los valores perdidos.

Maria Luisa Lazzaro. Venezuela

Profesora en Universidad de Los Andes – Venezuela. Vicepresidente de la Asociación de Escritores de Venezuela. De niña ella estudiaba mucho para ser poeta, y de mayor, cuando iba al mercado a hacer la compra doméstica, entre verduras, frutas, legumbres... acomodaba versos que más tarde regalaba a los niños que se cruzaban con ella.

Sandra De La Torre Guarderas. Ecuador

Reconocido prestigio internacional como poeta, escritora y guionista de Televisión. Su último libro. recientemente presentado, Andinismo en la azotea.

Sara Beatriz Vanegas Covena. Ecuador

Universidad del Azuay.

Escritora y poeta de reconocido prestigio.

Condecoración al Mérito Cultural, Asamblea Nacional Ecuador. Directora-Fundadora de la Academia Iberoamericana de Poesía y de su revista MARGINALIA. Embajadora de la Palabra. Embajadora Universal de la Paz. Sus poemas han sido traducidos a: alemán, inglés, italiano, francés, portugués y rumano.

Alonso De Molina. España

Nada sé de poemas y menos de poesía. De los cuatro elementos, voy a elegir el quinto. Pero no voy a leer poemas. Voy a decir montaña, nube, pájaro. Voy a respirar madera, fuego, sándalo. Divagaré invisible en las ubres del aire para beber la sal, el agua, el viento, y así será la patria que me preste la lluvia con un beso de tierra que separe del éter la paja y la canela y se libere la mente, que derive sin rumbo, sin el común sentido de las cosas.

Mely Reche. España

Ama las piedras, probablemente porque así conoce mejor su camino, los lugares que recorre, el Tiempo vivido intensamente. Es una poetisa intimista que plasma sus emociones con la naturaleza y las personas. Serena hasta burlar la ira. Filantrópica y, por tanto, samaritana. Combate con el dolor a diario, pero siempre tiene una sonrisa demoledora para derrotarlo. Ha participado en Jornadas por la Paz junto al actor Manuel Galiana junto a otros destacados artistas.

Andrés Rubia Pedreño. España

Artista literario. Cantautor. Poeta. Escritor. Último libro publicado: El amor del diablo. Con guitarra acústica y voz, interpretará algunas de sus nuevas composiciones como "La calle del Sabina" y otras canciones con letras marcadamente dirigidas a la sensibilidad. Forma parte de Poetas del Sur.

Maria Angeles Lonardi. Argentina. España

Ella, escritora incansable, de dormir a deshoras, tiene los ojos siempre abiertos como globos que no miran al suelo, es pólvora que asciende para llover palabras prendidas en sus versos. Autor poético. Forma parte del equipo organizativo de los Velorios Poéticos de Almería y del Colectivo Poetas del Sur. Último libro publicado Soles de nostalgia.

Carmen Baeza Lores. España

Recital de Poesía Segundo Aniversario Revista de Sur a Sur. Poeta, montañera… ama la vida con la intensidad de quien va vaciando su corazón de palabras para entregarlas a sus amigos en forma de poemas. Sus escritos están presentes en tres antologías. Forma parte de Poetas del Sur.

Francisca Sánchez Sevilla. España

Poeta que puedes escuchar de manera sosegada, entrar en sus poemas es como entrar a un lugar lleno de sensaciones apacibles donde habitan mil pájaros que te harán volar a las estrellas. Como es habitual en ella, nos sorprenderá con algún exclusivo y maravilloso tocado de la simpar diseñadora **María De Gádor Villegas Villegas**.

Juan Antonio Sorroche. España

Cantautor. Recital de Poesía Segundo Aniversario Revista de Sur a Sur. Estará presente, con guitarra y música.

Recital
Poesía
Segundo
Aniversario
De Sur a Sur
Gracias

Saludo de Ismael Lorenzo

Llega octubre tenemos la nueva edición, la #9, de la Revista de Poesía y Artes Literarias De Sur a Sur, cuyo 2do Aniversario fue el pasado junio, y sigue rebosando de buena literatura para deleite de todos. Me atrae el ensayo “El éxito del Quijote”, de Julio González Alonso, que nos brinda muchos detalles, no muy conocidos, del poco apoyo que tuvo Cervantes, para su publicación, por parte de otros autores de la época, de lo que fue una de las grandes obras de nuestra literatura.

Otra obra relevante es “Las mujeres de la guerra” de Andrea Amosson, Chile. Novela histórica de las mujeres que sobreviven las guerras. También el ensayo: “Reinaldo Arenas: vida, pasión y muerte en dos apartamentos”, de Enrique del Risco, sobre la vida de este gran escritor en New York, sus muchas vicisitudes, los viejos y deteriorados apartamentos en los que vivió, cinco pisos sin ascensor, y su esfuerzo, ya con una enfermedad mortal, para terminar su obra literaria, entre ellas su monumental autobiografía “Antes que Anochezca”.

También me ha sido grato ver que aparece un querido relato gatuno mío de hace años “Mi niña Lucy y sus lindos nenes”. Otro relato que me ha agrado mucho es “El príncipe descalzo”, de Iliana Marún Torres, de Colombia, sobre sus encuentros con el relevante poeta Raúl Gómez Jattin, ya desaparecido. Y cuando penetramos al mundo poético de esta edición, es un paraíso de excelencia poética como Rachel Allen, Almudena Cámara, Gracia Cisneros, entre otros.

Luego entramos al mundo del ensayo y nos tropezamos con varios, con usual maestría, de Alonso de Molina entre ellos: “Brújula del tiempo”, poemas de Mayra Rebeca Encarnación y “En el hueco de su mano”, del autor Pedro Enríquez, español, académico con la letra Z de la Academia de Buenas Letras de Granada.

Un “Confesionario de testimonios vividos y por vivir”. También una entrevista a Andrea Amosson, la escritora chilena, mencionada antes, que está consiguiendo gran éxito en los EEUU; a Sara Vanegas Coveña, escritora y poeta de Ecuador y a Diego Alonso Cánovas, galardonado poeta español y a la poeta y activista cultural española, Isabel Rezno. Luego siguen diversas reseñas de gran interés y la inigualable colección de poemas. Los invito a leer la nueva edición de esta revista ya entre las primera de habla española.

Ismael Lorenzo
CEO Creatividad Internacional

Lecciones de ignorancia

¿Todo vale en poesía? Igual que a D. Miguel d'Ors "*El tiempo me ha ido dando lecciones de ignorancia*". Particularmente vengo sosteniendo que en poesía vale todo siempre que sea poesía. Pero lamentablemente no nos sirven las recetas ni las ideas fijas en el contexto poético y si alguna fijación podemos, debemos, tener es respecto al verso que es la unidad básica del poema. La RAE lo define así: Verso. Palabra o conjunto de palabras sujetas a medida y cadencia, o solo a cadencia. Usualmente también en sentido colectivo, por contraposición a prosa.

Personalmente, mi percepción de poesía se fundamenta en la creación de imágenes dentro de un contexto donde pueda existir, no el poema sino, la poesía. Imágenes que hablen a la imaginación del lector, que recreen, alivien, hieran o le hagan pensar o reflexionar. Las imágenes sensoriales son el recurso utilizado en el lenguaje poético, en el cual un conjunto de palabras logra evocar, sugerir, insinuar un fenómeno o revelación que puede ser percibida a través de los sentidos. Igualmente nos podemos referir a la importancia de la metáfora que puede establecer semejanzas entre objetos muy distintos y que, además, encierran un notable poder sugestivo y diríamos que persuasivo. A este respecto, el filósofo Étienne Bonnot de Condillac (1714 – 1780 Francia), sostiene que "*en sus balbuceos, las lenguas poseían mayor intensidad poética mayor fuerza expresiva y mayor capacidad musical y pictórica, que su origen, ha sido poético ya que ha comenzado por pintar las imágenes más sensibles*".

Cada poeta tiene su propio lenguaje, su propia manera de percibir el mundo y contarlo a través de la poesía, pero insisto, para que un poema sea poesía debe de transmitir emoción. A su vez, el profesor José Antonio Hernández Guerrero (1936), catedrático emérito Universidad de Cádiz, afirma que "*los autores no suelen insistir suficientemente en que la oratoria es también un lenguaje sensorial. El orador ha de ser también un poeta, un músico, un pintor y un escultor: un artista que, para excitar los sentimientos y para estimular la reflexión, deberá hablar a los sentidos, a los ojos, a los oídos, al gusto, al olfato y al gusto*".

Un poema, a mi modo de ver, es algo sencillo, no quiero decir fácil, sencillo. Que todos lo podamos entender y que las formas no perjudiquen el fondo.

Se pueden escribir poemas a nivel social, humorístico, introspectivo… y se puede escribir con formas de estructuras reconocidas y aceptadas (soneto, décima, lira…) y con formas libres.

Si utilizamos formas estructuradas debemos ser muy cautelosos para no confundir al lector y que, por citar un ejemplo, a cualquier composición de catorce versos se le llame soneto. Ejemplo que lamentablemente viene sucediendo y personalmente, algunos conocidos me han enviado composiciones con estructuras poéticas, supuestamente determinadas, que distan millas de ser tales estructuras.

El verso libre, no es tan libre. La Poesía Libre como técnica de mayor expresividad lírica, por encima de la escritura estética convencional. En suma, versos que se alejan de los criterios convencionales de medida, acentuación y rima en poesía; alejamiento en aras de una mayor flexibilidad creativa con la que sus precursores trataban de implicarse con mayor profusión en temas psicológicos, sociales y humanos, tal vez en el intento de sobrepasar la realidad de los valores con el uso de técnicas de mayor expresividad lírica en detrimento de estructuras clásicas convencionales.

Se reconoce al poeta francés André Breton el promotor del surrealismo que surgió en Francia a principios del pasado Siglo XX; movimiento donde el verso libre alcanzó el mayor auge.

Personalmente, estimo que el conocer las estructuras clásicas, la métrica castellana, las diferentes composiciones poéticas puede enriquecer al poema e incluso a la poesía, y que es conveniente que los que pretendemos escribir poesía conozcamos al menos lo elemental de la métrica castellana, pues, en todos los casos, y fuera de cualquier contexto histórico, la estructura, la métrica, el ritmo, la pausa versal, el encabalgamiento y lógicamente el empleo de figuras retóricas, son una gran oportunidad para escribir poemas distintos, originales, que ayuden a captar la atención del lector y muestren una voz propia y diferente en cada poeta.

En otro orden de cosas decir que La poesía apela, de manera especial, a los sentimientos (la poesía no tiene que explicar nada) y la prosa, en cambio, se dirige más específicamente a la razón, al juicio, al entendimiento, a lo explícito.

Como diría nuestro admirado Miguel Hernández: ¿Qué es el poema? Una bella mentira fingida. Una verdad insinuada.

Para finalizar, citaré, por concordancia, los versos del gallego Miguel d'Ors, en su Curso superior de ignorancia: "*De este estúpido oficio apasionante sé menos cada día. El tiempo me ha ido dando lecciones de ignorancia y hoy toda mi poética serían interrogantes, aunques y puntos suspensivos*".

Tuyo en la poesía

Alonso de Molina

Artículos literarios. Cuento. Narrativa. Microrrelato

El éxito del Quijote

Por Julio González Alonso. España.

Miguel de Cervantes, en plena crisis de la encrucijada renacentista, intuyó para su obra *El ingenioso hidalgo Don Quixote de La Mancha*, con título en su primera parte, e intitulada en la segunda *El ingenioso cavallero Don Quixote de La Mancha,* un éxito sin precedentes en la Literatura Universal; intuición que arranca desde las primeras páginas de la introducción a la citada primera parte de la obra, con el soneto que Cervantes pone en boca de Amadís de Gaula dirigido al propio Don Quijote y que cierran proféticamente los tercetos:

vive seguro de que eternamente,
en tanto, al menos, que en la cuarta esfera
sus caballos aguijen el rubio Apolo,

tendrás claro renombre de valiente;
tu patria será en todas la primera;
tu sabio autor, al mundo único y solo.

Como es sabido, Amadís de Gaula es el protagonista del libro de caballerías que, publicado con el título de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula*, probablemente sea el más notable de los libros de caballerías escrito en lengua castellana en el siglo XIV. En este soneto se rememora el momento en el que Amadís se recluye en la isla de la Peña Pobre para llorar y hacer penitencia por su amada y recobrar su amor, ocasión que Don Quijote imitará puntualmente en los confines de Sierra Morena.

Conviene aclarar que este soneto, lo mismo que otros poemas satíricos, forman parte de la introducción del Quijote siguiendo la costumbre de la época de prologar las obras con creaciones laudatorias de escritores famosos y de prestigio. En el caso de Cervantes, al parecer, no consiguió ningún escrito relevante de ningún autor para esta novela, que él llama *historia* dado que en el Renacimiento se llamaba novela al relato corto. Según parece, Lope de Vega tuvo conocimiento puntual del suceso, burlándose sin miramientos de Cervantes y su Quijote en unos escritos en los que aseguraba: *De poetas, no digo, buen siglo es éste: muchos en cierne para el año que viene, pero ninguno hay tan malo como Cervantes ni tan necio que alabe a don Quijote*. Cervantes, tremendamente ofendido y justificadamente airado, decide arremeter con dureza contra la costumbre de poner poemas laudatorios al inicio de los libros y, de paso, hacer una ácida crítica a Lope de Vega que usaba mucho de esta costumbre, desquitándose, al menos en parte, de las descalificaciones y comentarios recibidos. Las poesías que Cervantes inserta son todas escritas de su puño y letra, adjudicando firma y autoría a diferentes personajes de los libros de caballerías, los mismos a los que pretende combatir con su parodia.

Tal vez, en el contexto de su intención crítica, la afirmación de Cervantes no pasara de ser una exageración con ánimo provocador que ni por asomo imaginara verse alguna vez cumplida, sobre todo si tenemos en cuenta su historial, éxitos y fracasos, y la edad madura que contaba en el momento de dar vida al personaje literario de Don Quijote. Pero sorprende la resolución con que lo escribe, entregándose al mismo género de burla que la del mismo hidalgo devenido en caballero con su actitud grotesca en la interpretación de la realidad. Tal vez en ese

momento nunca Cervantes fue tanto Don Quijote ni Don Quijote fue tanto Cervantes; papeles que parecen ir superponiéndose a lo largo de la novela, leída, así, como una autobiografía gigantesca y demoledora en la que sumerge –y también de la que emerge- la España de la época.

Volviendo al soneto puesto en boca de Amadís de Gaula y la prometida fama y renombre para personaje, patria y autor, debemos decir que, sobre la misma idea o noticia, vuelve a dar cuenta Cervantes en el capítulo III de la segunda parte cuando el bachiller Sansón Carrasco, hombre *socarrón* de edad de *hasta veinticuatro años,* plantado de rodillas ante el caballero, le da noticias de la publicación de sus hazañas, ante lo cual Don Quijote inquiere:

- *De esa manera, ¿verdad es que hay historia mía, y que fue moro y sabio el que la compuso?*

La suspicacia sobre el supuesto autor moro se basaba en el concepto que de los mismos se tenía en la época y que Cervantes utiliza en su divertida novela para mayor confusión o claridad –según se mire- de lo que pretendía. Así, después de los sentimientos contradictorios que asolaban a Don Quijote al recibir, antes que, por el bachiller, por boca de Sancho la noticia de la existencia del libro en el que se narraban las aventuras de amo y escudero, se asegura que *desconsolóle pensar que su autor era moro, según aquel nombre de Cide, y de los moros no podía esperar verdad alguna, porque todos son emebelecadores, falsarios y quimeristas.*

Como Francisco Rico apunta (nota 26, I, cap. IX), el hecho de presentarse como simple traductor de una obra escrita por otro, es un recurso frecuente en los libros de caballerías, por lo que Cervantes establece la figura de un autor ficticio como es Cide Hamete Benengeli y un traductor morisco. Se da, además, mayor sensación de verosimilitud, en palabras de Andrés Amorós (nota al margen 75, I, cap. IX), agregando anotaciones manuscritas al original sin atribuirlas a autor conocido, complicando aún más el juego del autor de la historia.

En el momento de publicarse la segunda parte del Quijote la primera contaba ya, al menos, con nueve ediciones, lo que hace decir a Cervantes por medio del bachiller Sansón Carrasco cuando respondió a Don Quijote:

- *Es tan verdad, señor, que tengo para mí que al día de hoy están impresos más de doce mil libros de tal historia: si no, dígalo Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso, y aún hay fama que se está imprimiendo en Amberes; y a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzca*

.

Como muy bien apunta en su edición F.Rico (nota 15, II, cap.III), en ese momento, a pesar de las más de nueve ediciones publicadas, ninguna fue conocida en Barcelona antes de 1617, ni en Amberes antes de 1673. No obstante, lo que merece la pena subrayar es la afirmación ambiciosa sobre el futuro de una novela que había de convertirse, efectivamente, en universal y traducida a todos los idiomas o la inmensa mayoría de ellos.

Sobre el mismo asunto volverá más tarde, en el capítulo XVI, cuando, ante la sorpresa, admiración y atenta mirada de un discreto caballero manchego que los alcanzó sobre una *muy hermosa yegua tordilla* en el camino que seguían, vestido elegantemente con *gabán de paño fino verde, jironado de terciopelo leonado, con una montera del mismo terciopelo* y, además del rico aderezo de la yegua, el cual *traía un alfanje morisco pendiente de un ancho tahalí verde y oro,* más otros adornos que enumera prolijamente, Don Quijote le invita a caminar juntos y le aclara la razón de la apariencia que el caballero andante ofrece con sus armas y armadura. Amén de razonar su decisión de resucitar *la ya muerta andante caballería,* argumenta a favor de su decisión que *así, por mis valerosas, muchas y cristianas hazañas, he merecido andar ya en estampa en casi todas o las más de las naciones del mundo: treinta mil volúmenes se han impreso de mi historia, y lleva camino de imprimirse treinta mil veces de millares, si el cielo no lo remedia.*

De los más de doce mil libros declarados en el capítulo III, a los presumidos treinta mil volúmenes declarados en el XVI se aprecian que el éxito de la publicación triplica el número de ejemplares impresos y, supuestamente, vendidos.

Aunque pueda considerarse una exageración este incremento en el corto espacio de los meses que, supuestamente, transcurren entre la redacción de uno y otro capítulo, lo cierto es que Cervantes debía de tener noticias sobre la aceptación y difusión de su genial novela, lo que le hace subrayar el hecho de manera tan efusiva. Probablemente a la hora de escribir esas líneas, el autor inmortal del Quijote, repasaría mentalmente los agravios recibidos del orgulloso y bien pagado por el éxito, Lope de Vega, ese otro genio del Siglo de Oro que encumbró el arte dramático a la altura de William Shakespeare, el único autor mundial equiparable a la figura de Miguel de Cervantes.

Lo cierto y sorprendente es cómo, por convencimiento o por reacción ante los reveses que la vida le impuso, el autor de *Las Novelas Ejemplares*, pronostica desde el inicio de la novela el éxito sin precedentes que habría de tener y el lugar que ocuparía en la Literatura Universal.

Otra reflexión que cabe traer a colación considerar es cómo es posible, en una España con alrededor de siete millones de habitantes a finales del siglo XVI, que tuvieran acogida treinta mil ejemplares de cualquier obra. Descontando niños, mujeres y ancianos, por definición analfabetos junto a la inmensa mayoría de campesinos, braceros y soldados, la población que sabía leer y escribir quedaría bastante menguado y reducido al ámbito de las universidades y el clero (alrededor de 91.000 eclesiásticos reconocidos), con alguna participación de la nobleza y los comerciantes. Es

decir, haciendo un cálculo de Perogrullo, bien podría asegurarse que más del 90% de la población sería analfabeta; una población –la secular- en disminución debido a las epidemias, las guerras y la emigración a las Indias y que afectó, sobre todo, a las clases que hoy llamaríamos medias, como los comerciantes, artesanos y mercaderes.

Cuando en 1605 ve la luz Don Quijote, la cultura está –no obstante- de moda; los colegios mayores limitan el número de sus plazas, requiriendo para su ingreso pasar la prueba de *la pureza de sangre* demostrando no tener antepasados de otras religiones, fueran o no conversos. La salida de estos alumnos resultaba estar asegurada en la función pública. Es la España de Felipe III, la que traslada la corte de Valladolid a Madrid, la del bandolero catalán *Rocaguinarda*, hecho aparecer en un encuentro con don Quijote con el nombre de *Roque Guinart*, la España de la Inquisición en la que El Santo Oficio vigila con extremado celo las imprentas, publicaciones y librerías, la España que crea en Nuevo México la ciudad de Santa Fé, España de celestinas y en la que el servicio de correos cubre el trayecto entre Madrid y Valencia en cuatro días y tres más para llegar a Barcelona, y es el año, también, en el que William Shakespeare concluye dos de sus mejores obras de teatro, *Macbeth* y *El rey Lear*.

Sea como sea, a estas alturas de la historia, es más que probable que las publicaciones del Quijote hayan superado con creces los treinta millones de los ejemplares que Cervantes daba en su tiempo, hace cuatrocientos años, como cifra, imagino, astronómica. Lo que es seguro es que el número de lectores en el mundo supera sobradamente la cifra mencionada; así que, aunque muchos hayan compartido la lectura de un mismo ejemplar, es fácil suponer que no andará muy lejos el número de libros impresos indicado. A falta de datos sobre el número de volúmenes publicados, digamos que –en eso sí que podemos estar de acuerdo- el Quijote se ha convertido en el primer *éxito* y *superventas* literario mundial. Y el número de naciones en que se lee y ha leído, así como el número de lenguas en que es publicado, parece innumerable. En las primeras traducciones hasta el siglo XIX aparecerá en inglés, francés, italiano, portugués, alemán, ruso, danés, húngaro, croata, griego, serbio, noruego, finés, letón, estonio, lituano, checo, hebreo y turco. A partir del siglo XIX se traduce en Japón y la India, extendiéndose durante el siglo XX por el resto de Asia y África, apareciendo en chino en 1978 y en otras lenguas como el malayo, bengalí, urdu, farsi, tagalo, coreano, vietnamita y el árabe. También se ha traducido a la lengua creada para el entendimiento de todos los habitantes del planeta, el *esperanto*; y en 2005, al quechua.

Para concluir con el éxito innegable de las previsiones apuntadas por Cervantes, que tal vez ni él mismo imaginara llegaran a ser de tal magnitud, nos podemos detener en las lenguas oficiales habladas en España, el gallego, el catalán y el euskera o vascuence. Ha sido publicado en todas ellas, correspondiéndole al mallorquín Jaume Pujol hacer la primera traducción al catalán, llevando a cabo su traducción inédita entre 1835 y 1850. En el caso del euskera, aparecerán las dos partes del Quijote entre 1976 y 1985 con el título *Don Quijote Mantxa'ko*, publicado en Zarauz (Guipúzcoa); anteriormente había iniciado una traducción el alavés José Palacio Sáenz de Vitery, del siglo XIX, pero murió sin haber podido

terminar dicha traducción. Con el título *Enxeñoso fidalgo Don Quijote de La Mancha* y en cuatro volúmenes, también es posible disponer de la obra en lengua gallega.

Tal vez no seamos los españoles los más dispuestos a darle en todo la razón a Cervantes y a colaborar al innegable éxito de su obra, pero admitamos que, al menos, lo vamos haciendo poco a poco y a nuestro estilo. En ese sentido, fuera de todo atisbo de chauvinismo, siendo los últimos en sumarnos a ediciones, reconocimientos y publicaciones, es posible que estemos colaborando a la credibilidad de una obra cumbre que acompañará para siempre la vida y la Historia de la Humanidad. Y esto, el cielo no lo remedia ya.

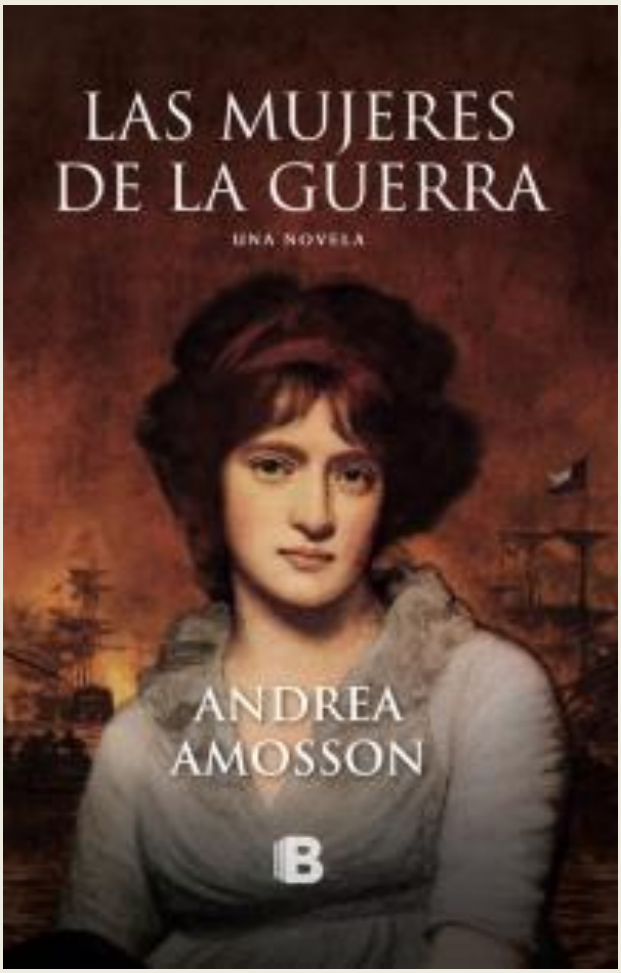
Julio González Alonso, autor leonés residente en Bilbao.

Las mujeres de la guerra

Por Andrea Amosson. Chile

Fragmento por gentileza de la autora y autorización de Ediciones B - Penguin Random House.

Una novela histórica que pone en primer plano a las heroínas olvidadas de esta y de todas las guerras del mundo



Sinopsis

Vera Ninkovic llegó a Chile siguiendo a su esposo, un naturalista norteamericano fascinado con las aves del fin del mundo. En estas tierras la pilló una guerra que no era la suya pero que se parecía a la furia que vivió en los Balcanes. Vera compró un periódico en Iquique, amobló una casa, crio un hijo y se preparó, como pudo, para la catástrofe que nubló su horizonte y el de un grupo de mujeres -Mercedes, Jacinta, la Changa, Silvia- de distinto origen, pero el mismo ímpetu: enfrentar la lógica de un conflicto sangriento que no tuvo piedad alguna ni en el mar ni en la tierra.

La escritora Andrea Amosson construye, de manera ágil y con sorprendente destreza narrativa, una novela histórica que transcurre en plena Guerra del Pacífico y que pone en primer plano a las heroínas olvidadas de esta y de todas las guerras: las mujeres, aquellas que sostienen la vida misma contra toda lógica cuando se ha desatado el horror en el frente.

Una novela de mujeres empoderadas que deciden tomar el protagonismo en plena Guerra del Pacífico

Empieza a leerlo

Vera, la hija menor de los Ninković de Dubrovnik, dejó el abrigo de la ciudad amurallada cuando las opciones disponibles para ella eran casarse o recluirse en un convento. Lo cierto es que sus padres hubieran vendido el alma con tal de mantenerla lejos de candidatos inapropiados. Bastaba ya con décadas de ocupaciones en el pequeño territorio de la ciudad dálmata para que sus padres siquiera imaginaran a su heredera casada con un bigotudo austro-húngaro.

Los padres de Vera hubieran vendido el alma, lo que, dicho de otro modo, equivalía a ceder su envidiable posición de líderes portuarios en Dubrovnik a cambio de matrimoniarla con un señor muy viejo, adinerado y respetable. Horrendo a todas luces, cierto, incluso a la luz del atardecer que suele transformar con sus manos doradas hasta los rostros más feos. Pero Gospodar Ljubić era un vejestorio que no mejoraba ni con la luz apagada, por lo que Vera Ninković eligió el convento, la reclusión absoluta, la devoción a un Dios esquivo que favorecía a los invasores, antes que el matrimonio pactado. Con dos condiciones: que no la visitaran durante seis meses para facilitarle su retirada del mundo y que solo Agna, su nodriza, la acompañase.

Un favor por aquí, unas monedas por allá y Vera se embarcó en el gran viaje de conversión de su vida. Sin embargo, las monjas de Santa Clara quedaron esperándola esa y todas las tardes próximas, porque Vera, en vez de entrar en la nave principal del templo, lo hizo en el más veloz de los barcos de su padre con destino a Venecia. Paró en la Serenissima dos jornadas a trazar el siguiente tramo y tomó un vapor hacia Londres.

Antes de su gran escape, Vera escribió una larga carta para su familia explicando sus motivaciones, turbias como la rebeldía misma, reflexionó el patriarca Ninković, que de pronto se encontró sin novicia, heredera ni hija; mientras que Agna, la depositaria del gran secreto, fue despedida sin recomendaciones en cuanto se supo que guardó la carta durante meses entre sus faldones.

Confundido, sin saber con exactitud cuándo escapó Vera, el padre alistó los baúles a toda prisa para ir al rescate de su pródiga, porque supuso que estaba en problemas. Ningún Ninković en sus cinco sentidos huiría. Pero Vera nació con un sexto, uno que le mordía el lóbulo de las orejas soplándole que la vida era más que anillos en el dedo o santas escrituras.

La coincidencia se ríe al último, porque al tiempo que el patriarca zarpaba de Dubrovnik, Vera reportó en una nueva y cortísima misiva que viajaría a América. La reacción del patriarca fue chicotear a su barco estrella con tal de darle alcance, pero pasar del Mediterráneo al Atlántico eran aguas mayores, le explicó su capitán. «Lamento informarle que no tenemos la capacidad para cruzar el océano», agregó el oficial naviero al hombrón que se disolvía en la sal de sus propias enrabiadas lágrimas.

La Ninković llegó a Nueva York en 1862 con no tan rozagantes veintisiete años —para la época, al menos—, elegante sin esfuerzo, políglota y demostrando ser diestra con la máquina de escribir en la recepción del New York Herald, periódico donde hizo prueba como asistente de la dactilógrafa del reportero de Nacionales.

Debutó como redactora dos años después, durante una asignación en que el periodista titular, amante del Bourbon, estaba tan borracho que no pegaba ni juntaba letra y las otras dactilógrafas se negaban a atender al chiflado que esperaba en la recepción con una jaula cubierta por un terciopelo marrón. Chiflado porque eructaba, porque corrían las horas y él declaraba que no se movería hasta hablar con alguien. Se trataba del naturalista Townsend, barbilampiño y recién vuelto de las Galápagos, que cuidaba la jaula entre sus piernas como quien cuida de una salchicha sagrada.

Vera era la nueva, la inexperta, la que realizaba todo tipo de mandados, incluyendo la repartija de documentos, la entrega de negativos, las carreras entre imprenta y redacción con pliegos de noticias que debían acortarse. A nadie le extrañó que, a pocas horas de cerrar las pesadas puertas del diario, a ella la mandaran a deshacerse del tipo que no mostraba seña ni intención de retirarse.

Por supuesto que Vera se resistió, otra tarea odiosa en su larga lista de odiosas tareas. Una obligación que retrasaba sus planes de irse a su casa antes de que cayera la lluvia fría en Nueva York, que provocaba atochamiento de carruajes, caballos nerviosos, peatones apurados en llegar a sus refugios antes del anochecer; asignación de tercera categoría que la mantenía alejada de las máquinas de escribir, de las verdaderas noticias.

La joven dálmata se enorgullecía de su sentido del humor colorido, pero no pudo echar mano de su repertorio. Enojada, bajó las escaleras y se encontró a boca de jarro con el individuo.

«¡Usted!», gritó, pero enseguida guardó silencio porque el discurso que tenía preparado, desagradable al máximo, se le licuó al instante y una sonrisa boba se le instaló en el rostro plácido, nada que ver con la cara de mala gente que sabía que llevaba por los pasillos del periódico. Fue un caso de enamoramiento a primera vista, de los que tanto Vera se burlaba, de esos que no existían sino en las revistas rosa. Y, sin embargo, allí estaba ella, con el corazón hecho sopa ante la presencia de un joven asustadizo que vestía un delantal blanco y se acomodaba los lentes enormes sobre el puente de una nariz pequeñísima y respingada.
— ¿Qué tiene ahí? —preguntó Vera cuando se sintió más repuesta del flechazo, apuntando la jaula.
— ¡Mi descubrimiento, señorita! Es un pájaro Dodo, no están extintos como se creía, encontré una colonia en las Galápagos... —le contestó Townsend con los ojitos brillantes de emoción por el pajarraco, a la vez que, de rendición, porque Vera lo impactó con sus casi dos metros de belleza y el rojo encendido de su cabellera.
—Muéstreme el pájaro —exigió Vera, queriendo lucir indiferente.
El naturalista Townsend levantó con lentitud la tela y Vera dio cuenta del ave más horrible que hubiese visto jamás, de cabeza calva y pico encorvado.
— ¡Igual que Gospodar Ljubić! —exclamó con espanto.
— ¿Que quién?
—Nadie... ¿Y qué quiere que hagamos con este pájaro?
—Una entrevista, ¿será posible?
— ¿El pájaro habla?
—No, claro que no. Conmigo... Y después...
— ¿Después qué?
— Un café.
Vera hizo pasar a Townsend al segundo piso, donde mantenían un escritorio desvencijado en cola para reparaciones. Allí le interrogó sobre el pájaro maltrecho, sus viajes, sus descubrimientos, con el objetivo de saber más de él sin levantar sospechas, y se puso a escribir, porque no encontró reservas de gallardía para decirle a Townsend que no era periodista sino dactilógrafa.

Al cabo de cinco páginas oyó por los pasillos que la buscaban. Quedaba un espacio en Nacionales, el reportero principal no había logrado espantar la borrachera a tiempo. «¿Qué hacemos?», le preguntó el

coordinador, sabiendo que Vera recurría a noticias archivadas para reciclarlas cuando hacía falta. Entonces Vera estiró su mano con el reportaje recién horneado.
— ¿Y esto qué es?
—Es mío.
—Está bastante bueno, aunque muy largo —declaró el coordinador, después de echarle una ojeada.
La dálmata debió de corregir su material porque no la dejarían publicar un borrador sin diseccionarlo primero, pero luego de afinar la puntería, Vera Ninković entregó un reportaje que se fue a la primera plana de la sección Novedades.
— ¡Felicidades! —le dijo Townsend, que además tenía la cualidad de hacerse invisible, pero el ronroneo que provenía desde su rincón le indicó a Vera que seguía en la oficina.
— ¿Es el pájaro? —le preguntó ella, cuando terminó de acortar el artículo.
— ¿El ruido?, no. Soy yo. Es mi pecho... Traigo una alergia desde las Galápagos, pero las medicinas no funcionan. ¿Ahora el café? —preguntó Townsend, alzándose de la silla.
—Sí, el café y un brebaje buenísimo de repollo... Para el pecho...

Vera Ninković y Alan Townsend se fueron juntos, acarreando la jaula del pájaro que al graznar parecía que se ahogaba, el pecho le sonaba tanto o más que a Townsend y, más que ave del paraíso, el espécimen relinchaba como burro. La tarde lluviosa se convirtió en semana, en mes y en año, y en cocidos de repollo que repusieron a cabalidad la complexión débil de Townsend.

El debut en Novedades, con la historia del Pájaro Dodo sobreviviente a la extinción, se perfiló como el gran despegue de Vera en su rol de reportera; sin embargo, los temas menos complejos que le asignaron después de aquel glorioso artículo enterraron las aspiraciones periodísticas de la dálmata, llevándola al absoluto aburrimiento.

Se acercaba el fin de la Guerra Civil en Estados Unidos, esa herida que partía en dos a la nación desde 1861. Vera era abolicionista, por supuesto, y sintió que contribuiría a la causa en gran medida si tan solo le permitieran traer noticias del frente desde un punto de vista humano. ¿Cuántas viudas estaba generando la guerra?, ¿cuánto dinero haría falta para acelerar el desenlace? Jamás logró siquiera darle un rodeo al tema en Nueva York, cuanto menos le permitieron viajar a las últimas zonas de conflicto. Lo único que parecía prosperar para Vera era el romance con Townsend.

Y el flaco también enfrentaba adversidades. Su pequeña reputación científica se vino abajo cuando se comprobó que el Dodo no era tal cosa, sino una especie que ya antes fuera documentada por un explorador de origen escocés.

Las Galápagos eran una fuente extraordinaria de fauna y flora, pero vernácula. Es decir, el Dodo falso había nacido allí y, a no ser por Townsend, en el mismo archipiélago hubiera muerto; en tanto el real, con sus alitas inútiles, sí había encontrado la muerte definitiva en las Islas Mauricio.

«Ya no quedan Dodos en el planeta», declaró el naturalista con gran pesar en la reunión de científicos donde confesó su error, y aunque recibió una ovación de pie —aún no está claro porqué—, Townsend se sabía al final de ese camino.

Consecuentemente, de la noche a la mañana el ave adorada se volvió un bicharraco hediondo que gritaba por alimento cinco veces al día. Vera lo había bautizado como Gospodar Ljubić, y cuando Townsend le explicó que debería enviarlo al incipiente pero prometedor zoológico de Nueva York, ella sintió algo de tristeza. «Supongo que me encariñé», le dijo, cuando llevaron al pajarraco a Central Park.
«Aquí todos pueden disfrutar del pájaro, Vera», le dijo Townsend, pero, en verdad, ya hacía espacio mental para su nuevo interés: el pingüino Emperador.

El novel afecto por las aves sureñas se originó en los informes que de la Finis Terrae despachaban sus colegas. Cuatro de ellos partieron al sur del mundo sin él, a pesar de las continuas invitaciones a unirse a la expedición. Pero Townsend estaba mucho más interesado en explorar a Vera. Y no fue hasta que le confirmaron que el Dodo no era tal cosa, que la determinación arrasó con la simple curiosidad. Se iría al polo opuesto, le anunció Townsend a la dálmata, a estudiar a los pingüinos más elegantes del planeta, que con sus trajecitos de novio estaban listos para el funeral que el agitado tráfico naviero les auguraba con reiterados derrames de combustible.

Corría 1866 y las escasas columnas publicadas por Vera seguían versando sobre tonterías. Fue entonces cuando Alan Townsend le pidió matrimonio, tres meses antes de irse a un país magro y lejano llamado Chile, para unirse a las investigaciones de los pingüinos sureños.

A Chile y los pingüinos

«Nueva York estuvo bien», reflexionó Vera, considerando que su vida profesional siempre dependería de que los periodistas de la vieja guardia se indispusieran de la forma que fuera, por gripe, por alcohol, por olvido. Más aún, con la Guerra Civil concluida, menos posibilidades vio que la tomaran en serio y es que poseía la experiencia en carne propia de los conflictos europeos en los Balcanes, por ende, un profundo entendimiento de lo que la contienda representaba. No obstante, a sus colegas les valía un pepino la sabiduríaa histórica que Vera portaba, por sus orígenes, por provenir de tierras con sentido e identidad antiquísimos, de por lo menos diez siglos antes de que la semilla de algo llamado Estados Unidos siquiera fuera plantada.

Esta corriente de reflexiones la llevó a aceptar la propuesta de Alan: «Nueva York estuvo bien, pero ya es tiempo de partir», y demandó que la ceremonia fuera antes del viaje, porque ella se conocía lo suficiente como para entender que amaba en serio a su lampiño y estaba lista para irse con él.

Vera Ninković y Alan Townsend se casaron en la ciudad de Nueva York el 15 de agosto de 1866, según consta en los registros públicos. La boda fue bastante improvisada, ya que para Vera era más importante embarcarse en la nueva aventura que demorarse organizando una fiesta de proporciones. La dálmata lució un vestido sencillo de color marfil y él nadaba en un traje negro que consiguió prestado, por el apuro, por no tener el tiempo suficiente de mandarse a confeccionar un conjunto de chaqué. La declaración pública de amor se efectuó ante la escuálida asistencia de tres secretarias amigas de ella, dos científicos colegas de él y un hombre que ninguno de ellos conocía, pero que se identificó cuando los novios salían de la corte, presentándose como un cazatalentos de P. T. Barnum interesado en fichar a Vera para el Barnum’s Circus, por su estatura y su cabellera color fuego.

La luna de miel se la pasaron entre cajas, baúles y maletas, empacando y liquidando deudas y haberes en tiempo récord, para abordar el Concorde con destino a Buenos Aires, Argentina, transbordar allí y continuar viaje hacia Chile.

Apoyada sobre la baranda, Vera observó cómo la isla de Manhattan en construcción, con sus edificios terminados y por terminar, tenía el aspecto de manzana mordisqueada. La dálmata recuperó en el océano gran parte de su pasado navegante, brillando entre los pasajeros y con mayor mérito entre la tripulación por ser la única que no sufrió desmayo, náusea o mareo en las semanas que duró el viaje.

El tramo inicial les llevó desde Estados Unidos hasta Buenos Aires, donde pasaron cinco días haciendo las veces de lunamieleros, paseando por unas calles que a Vera le recordaban en demasía a Europa central, comiendo en restaurantes, dándose la buena vida con el dólar que cundía bastante más allí que en Nueva York; y sin la obligada compañía de los tres compinches de Townsend que hacían el mismo trayecto y que no se despegaban de los recién casados, ajenos a las normas sociales o norma de cualquier tipo, porque tenían la cabeza cableada al modo particular de Townsend. O sea, a Townsend tampoco le parecía molesto que sus cenas románticas a bordo siempre fueran de a cinco.

El grupo, a continuación, subió al Regina con destino final Valparaíso, donde la National Expedition Society esperaba a Townsend y sus colegas con pertrechos para la misión, y que era la entidad que financiaba sus investigaciones.

Sin embargo, el mal tiempo tomó a los viajantes por sorpresa y cuando cruzaban el Estrecho de Magallanes parecía que el barco en cualquier momento se quebraría en dos. Vera, que conservaba el estómago de hierro, se deleitó en la belleza de Tierra del Fuego y en la furia del mar que azotaba las ventanas con golpes salados. Muy pronto el capitán informó peor pronóstico, y es que esa tormenta resultó ser la hermanita menor de la que les cercaba.

—Vera, mi amor, tengo que hablarte...
— ¿Qué pasa? —consultó Vera a su esposo. Ya se había corrido la voz de que la borrasca traería nieve.
—Estuvimos hablando, viendo opciones. La tormenta nos va a cerrar estos pasos... No sé... Voy al grano, estamos pensando bajarnos en Punta Arenas.
— ¿Pero por qué?
—Porque si seguimos al norte no tendremos cómo volver en la fecha que... Si nos quedamos, podemos iniciar la exploración cuando pase el mal tiempo.
—Está bien, nos bajamos en Punta Arenas.
—No, Vera, solo yo, y mis colegas.
Tal parte la dálmata no se la esperaba. ¡Cómo que quedarse a bordo! El encanto por el marido recién estrenado se le agrietó un resto.
— ¿Y pretendes que me vaya a Chile? ¿A Valpriso? ¡Si no conozco a nadie, ni tenemos nada!
—Val-pa-ra-í-so, Vera y aunque te parezca mala idea, es la mejor solución.
— ¿Pero qué hospedaje voy a tener?, todavía estoy aprendiendo el idioma... ¡Strašno!

Townsend dejó de hablar cuando vio que su esposa ingresaba a esas habitaciones interiores de donde tanto le costaba retornar, ese estado de rumiante callado que le había visto en Nueva York cuando le

negaron la publicación de una entrevista que hizo a dos viudas de la Guerra de Secesión, entrevista que hizo sin la venia de ningún pez gordo. La misma actitud que tuvo cuando recibió una carta extensa por parte de su padre, pidiéndole que regresara a hacerse cargo de los negocios navieros porque no había otros hombres en la familia que pudieran hacerlo. El viaje a Chile, el cambio de país, de idioma, casada ahora, eran eventos que también gatillaban esa reacción.

—Quiero estar sola —dijo Vera.

Lo mejor sería ayudarla a continuar el viaje hacia Valparaíso, pensó Townsend, y su modo, tan curioso como él mismo, fue dar a conocer a los pasajeros de primera clase del Regina el predicamento en el que se encontraba: tendría que desembarcar dejando a su esposa.

Los pasajeros lo escuchaban con la mayor atención, condoliéndose con él y asegurándole que velarían por la salud y el cuidado de su mujer. Mientras que su mujer regresaba del ensimismamiento con una postura diferente, recriminándole por exagerar, que ella no era niña, que no había nacido ayer y tenía suficiente experiencia cruzando mares y armándose una vida en nuevos continentes. Y entre más reclamó Vera, más ahínco le puso Townsend a su cruzada por protegerla.

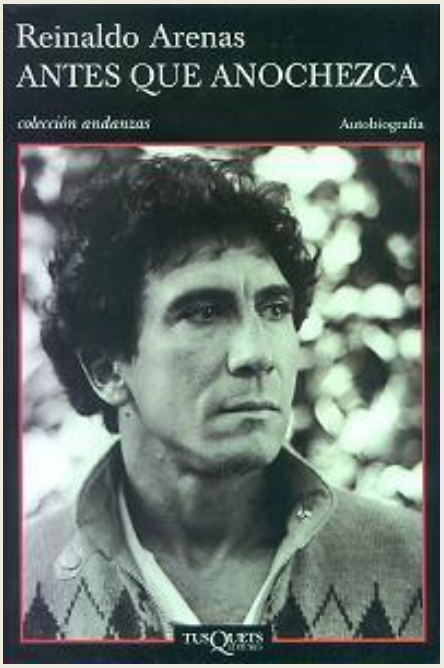
— ¿Quién es? —consultó una voz aguda proveniente de la última puerta en ese piso de camarotes.
—Discúlpeme, soy el señor Townsend, necesito pedirle un favor.
—Dígame —dijo la voz, sin abrir.
—Se trata de mi esposa, yo me bajaré en Punta Arenas y ella tiene que seguir viaje a... ¿Usted para dónde va?
La puerta se abrió y del otro lado una mujer de cuarenta y tantos, ojos azules, cabellos rubios, sonreía. Era Maude Hansen.
—Sí, algo supe de ustedes... —dijo Maude—. Yo voy a Valparaíso, señor. A Santiago, la capital de Chile, después. ¿Qué ayuda necesita?
—Compañía, señorita. Mi esposa no quiere ayuda, pero...
—Usted piensa que la necesita.
—Por supuesto.
—Es normal sentir preocupación, señor Townsend, pero fíjese, yo también necesito una acompañante.
—Venga, por favor, para que la conozca.
Townsend apareció triunfante en la cabina de ambos, seguido por Maude Hansen.
—Vera, Maude. Maude, Vera —fue lo único que balbuceó antes de irse corriendo a afinar detalles con sus colegas expedicionarios. El desembarco estaba próximo.
Las mujeres se miraron con incomodidad.
—Perdone a mi marido, está tan preocupado...
—Tranquila. Es comprensible, digo, usted permanecerá a bordo...
—Sí, pero no necesito ayuda, he viajado... Bueno, no la molesto con los detalles. ¿Le gustaría ir por un café?

Instaladas en el restaurante, ante la mirada expectante de los presentes, se dispusieron a conversar.

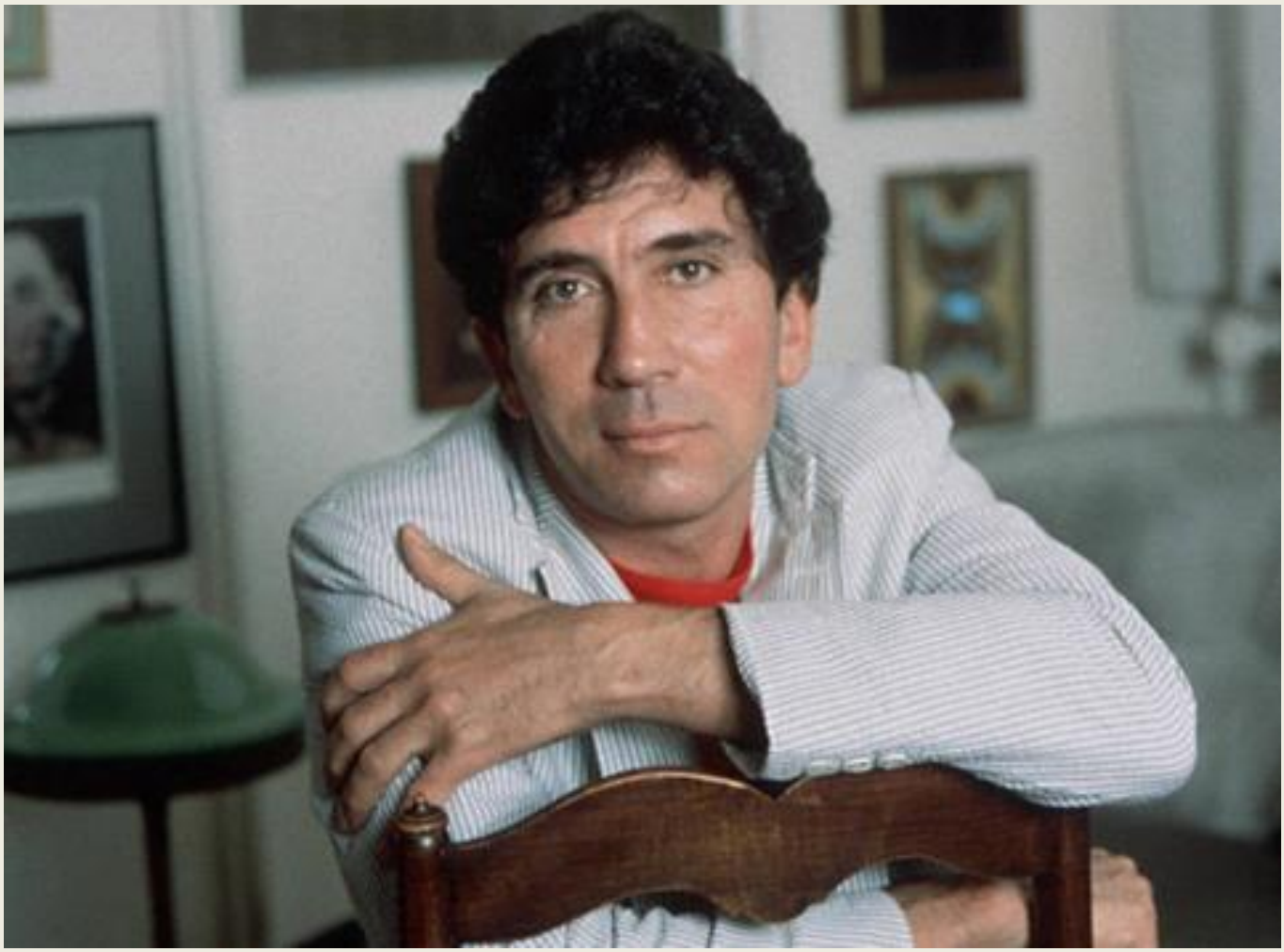
Clic para comprar y seguir leyendo

Reinaldo Arenas: vida, pasión y muerte en dos apartamentos

Por Enrique del Risco. Cuba



Cuando Reinaldo Arenas interrumpió los devastadores estragos del sarcoma Kaposi atracándose con medicamentos y whiskey el 7 de diciembre de 1990 en su apartamento en el centro de Manhattan, no hacía más que dar fin a una escena interrumpida tres años antes. "Yo pensaba morir en el invierno de 1987", son las primeras palabras del prólogo de su autobiografía. Hablaba del invierno en que una crisis de su enfermedad lo obligó a ingresar en un hospital de Nueva York. Al ser dado de alta regresó al apartamento con pocas intenciones de seguir viviendo. Pero de pronto tropieza con una revelación en forma de un matarratas: "Ya en casa, comencé a sacudir el polvo. De pronto sobre la mesa de noche me tropecé con un sobre que contenía un veneno para ratas llamado Troque Michel. Aquello me llenó de coraje, pues obviamente alguien había puesto aquel veneno para que yo me lo tomara. Allí mismo decidí que el suicidio que yo en silencio había planificado tenía que ser aplazado por el momento. No podía darle el gusto al que me había dejado en el cuarto aquel sobre".



Pero se trataba de algo más que de llevarle la contraria a un enemigo anónimo. La meta antes de que la muerte llegara era concluir con los proyectos que habían obsedido su carrera literaria: concluir el ciclo de cinco novelas que llamaba pentagonía y escribir su autobiografía. Según su recuento, ese mismo día "como no tenía fuerzas para sentarme en la máquina, comencé a dictar en una grabadora la historia de mi propia vida".

Al año siguiente, luego de otra recaída y otro ingreso de vuelta a su apartamento de la vez anterior, (también el de su muerte) tiene lugar la escena con la que cierra su dramático prólogo de *Antes que anochezca*: "Cuando yo llegué del hospital a mi apartamento, me arrastré hasta una foto que tengo en la pared de Virgilio Piñera, muerto en 1979, y le hablé de este modo –*Óyeme lo que te voy a decir, necesito tres años más de vida para terminar mi obra, que es mi venganza contra casi todo el género humano*".

Menos de dos años bastaron para arribar a la meta que él mismo se había impuesto.

Edificio en pleno centro de Manhattan *donde murió Reinaldo Arenas, Nueva York. (BLOG DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DE CUBA EN EL EXILIO)*

La ciudad prometida

Al salir de Cuba durante el éxodo del Mariel, Arenas había vivido en Miami poco más de tres meses. Fue entonces que, en agosto de 1980, recibió una invitación para asistir al Segundo Encuentro de Intelectuales Cubanos Disidentes en la Universidad de Columbia.

Al parecer la ciudad lo fascinó al punto de trocar una visita breve en el lugar que viviría el resto de su vida. "Y de pronto, yo que había llegado solamente por tres días a Nueva York, me vi con un pequeño apartamento en la calle 43 entre la Octava y la Novena Avenida, a tres cuadras de Times Square, en el centro más populoso del mundo".

El dramaturgo cubano Iván Acosta, escribe que cuando Arenas "llegó a Nueva York vivió 21 días en mi apartamento del Manhattan Plaza. Luego mi mamá, que era amiga del súper del edificio 333 West calle 43, le consiguió un apartamento en el cuarto piso".

En su autobiografía, ya desencantado de la ciudad, Arenas explica aquella decisión como una mezcla de enamoramiento y autoengaño: "El desterrado es ese tipo de persona que ha perdido a su amante y busca en cada rostro nuevo el rostro querido y, siempre auto engañándose, piensa que lo ha encontrado. Ese rostro pensé hallarlo en Nueva York, cuando llegué aquí en 1980; la ciudad me envolvió. Pensé que había llegado a una Habana en todo su esplendor, con grandes aceras, con fabulosos teatros, con un sistema de transporte que funcionaba a las mil maravillas, con gente de todo tipo, con la mentalidad de un pueblo que vivía en la calle, que hablaba todos los idiomas; no me sentí un extranjero al llegar a Nueva York".

Al año siguiente de su llegada, Arenas seguía insistiendo en las virtudes de la ciudad: "Es una ciudad auténtica. Su autenticidad radica precisamente en el desinterés por esa palabra". Y en 1983 en ***Mariel****, la revista que había fundado junto a otros compañeros de generación, define la relación con la ciudad en términos de tolerancia: "¿Qué otra ciudad fuera de Nueva York podría tolerarnos, podríamos tolerar?".

Seis años más tarde esa tolerancia mutua pasa de ser —a través de la inminencia de muerte que le trae la enfermedad que ha exterminado a decenas de amigos y conocidos— de Tierra Prometida a terreno baldío y hostil: "Manhattan es una de las pocas ciudades del mundo donde resulta imposible arraigarse a un recuerdo o tener un pasado. En un sitio donde todo está en constante derrumbe y remodelación, ¿qué se puede recordar?"

Dos apartamentos

Aparte de la estancia de las tres semanas iniciales en el apartamento del dramaturgo Iván Acosta, a Reinaldo Arenas se le conocen solo dos lugares de residencia en Nueva York: aquel inicial de 333 W 43rd Street, cuarto piso, donde vivió entre 1980 y 1983, y el del 328 W 44th Street, situado a una cuadra de distancia del anterior, "en un sexto piso sin ascensor", según describe el propio Arenas.

En esos lugares debió producir la mayor parte de su obra. Desde reescribir libros que le habían sido incautados por la Seguridad del Estado, como es el caso de *Otra vez el mar*, hasta producir la mayor

parte de sus narraciones. A su estancia en el apartamento de la calle 43 corresponden la aparición de las novelas *Cantando en el pozo* (versión revisada de su ópera prima *Celestino antes del alba*), y *Otra vez el mar* y la colección de cuentos *Termina el desfile*. A su estancia en el apartamento de la calle 44 le corresponde la escritura de las novelas *El portero*, *El asalto*, *La Loma del Ángel* y *El color del verano,* además de colecciones de poemas, cuentos, artículos y su famosa autobiografía.

En esa autobiografía deja constar, entre tantas cosas, las causas de su salida del apartamento de la calle 43. "[E]n 1983 el dueño el edificio en que vivía decidió echarnos del apartamento; quería recuperar el edificio y necesitaba tenerlo vacío, para repararlo y alquilarlo por una mensualidad mayor a la que nosotros pagábamos". El dueño, según Arenas "se las arregló para rompernos el techo de la casa y el agua y la nieve entraban en mi cuarto", de manera que "no me quedó más remedio que cargar mis bártulos y mudarme para el nuevo tugurio", el apartamento de la 44.

Entre el mar y la buhardilla

"El mar es nuestra selva y nuestra esperanza". Tal fue el título de la primera conferencia pronunciada por Arenas en EEUU. El mar, presencia constante en su obra, lo describe allí como algo que "nos hechiza, exalta y conmina". Se sobreentiende que a la búsqueda de la libertad.

Mucho se ha hablado del significado del mar para Arenas. Menos de esos recintos cerrados que le opuso en vida y obra: el "cuarto de criados de mi tía Orfelina", las múltiples celdas de fray Servando Teresa de Mier, el cuarto del hotel Monserrate, sus apartamentos neoyorquinos. Eran estos reductos la contraparte y punto de partida hacia esa infinitud que podía identificar con el mar o con la creación. Uno de los ejes de su vida que a su vez le servía de baluarte de resistencia frente a la corrupción de las palabras. "El escritor debe preferir la buhardilla al tráfico con las palabras", dijo en aquella misma conferencia en Florida International University (FIU). Allí también afirmó que "en última instancia la verdadera patria del escritor es la hoja en blanco". En los alrededores de su máquina de escribir, pudo añadir.

Todas las descripciones de su último apartamento en Nueva York coinciden en su aspecto austero, casi monástico, en contraste con alguien con tan poco de monje. Lugar de trabajo y refugio antes que de vida social.

El estudioso **Enrico Mario Santí***cuenta en una entrevista de próxima aparición: "Vivía en pleno Hell's Kitchen, en una época en que Times Square no era la sucursal de Disneylandia que es hoy… Su apartamento era un *walkup*, en un arduo quinto o sexto piso. Si años después se hablaría de la guarida en La Habana Vieja para el Diego de *Fresa y chocolate*, te aseguro que mucho antes Reinaldo Arenas ya tenía la suya en el exilio de Manhattan. Nunca, que yo recuerde, coincidí allí con nadie más, salvo con Lázaro Carriles, que según me dijo Reinaldo transitaba esporádicamente. El apartamento era pequeño, no recuerdo muebles ni cuadros; solo libros que, amontonados con papeles y prensa, forzaron a Arenas a alquilar el apartamento de enfrente, que funcionaba como archivo, o almacén".

El escritor colombiano Jaime Manrique cuenta de su única visita al apartamento de Arenas, un par de días antes de su suicidio: "Junto a una cadena de sonido anticuada y un televisor recuerdo un cuadro primitivo del campo cubano. Una mesa, dos sillas y un sofá gastado completaban la decoración".

Ese último Arenas que describe Manrique aparece además de destruido físicamente por la enfermedad, receloso y reclusivo: "Llamé a la puerta. Oí lo que me parecía un torpe accionar de cerraduras y cadenas, lo cual incluso en Times Square parecía excesivo".

Santí coincide en el recelo y da cuenta de su causa: "Uno de esos días que quedamos en vernos para comer y fui a recogerlo, toqué y noté que se demoraba mucho. Por fin abrió, y al entrar me di cuenta que la puerta ahora ostentaba varias cerraduras y una de esas enormes trancas de hierro que hacen presión entre puerta y suelo. Con angustia, me contó que habían entrado en el apartamento a robar, pero que extrañamente solo se habían llevado papeles. Había tenido que dejar el almacén de enfrente. Que yo sepa, nunca se aclararon esas circunstancias. Era señal que las cosas estaban cambiando. La guarida ya no era tal".

Agonía en la guarida

La sensación de indefensión que le provocó tal incidente reforzaría la paranoia que Manrique había notado desde sus primeros encuentros con Arenas tras su llegada a Nueva York y que vio como "una extensión de la paranoia que existe en el mundo de la emigración cubana. En la Cuba de Castro los disidentes tenían que diseñar unos elaborados sistemas de comunicación para evitar que los espiaran. Habían trasplantado esas actitudes a este país, como si aquí también se sintieran bajo vigilancia constantemente".

Pero ni la enfermedad ni esa sensación de vulnerabilidad le impidieron enfrascarse en esa vorágine rabiosa de creación que debieron ser sus últimos años en aquel apartamento. De aquella visita que le hiciera Manrique observó: "Sobre la mesa descansaban montones de manuscritos, miles y miles de hojas y Reinaldo parecía un naufragio en medio de un mar de papeles. Cuando pregunté si eran copias de un manuscrito que hubiera terminado recientemente, me contó que los tres manuscritos que había sobre la mesa eran una novela, un libro de poemas y su autobiografía, *Antes que anochezca*".

Manrique cuenta cómo en aquella visita Arenas fantaseó con la posibilidad de morir junto al mar. "Me gustaría irme de aquí antes de que venga el invierno. Mi sueño es ir a Puerto Rico y encontrar un sitio en la playa para morir cerca del mar".

Dos días después de la visita de Manrique el agente literario de Arenas, Thomas Colchie, lo "llamó para decir que Reinaldo se había suicidado la noche anterior, que había tomado pastillas tragándoselas con sorbos de Chivas Regal".

Iván Acosta rememora que la "primera persona que lo vio muerto fue una vecina de él, colombiana, que a veces le colaba café y le hacía sopas de pollo. Ella vio la puerta entrejunta y lo vio tendido sobre el sofá en la sala".

De momento el apartamento donde vivió, creó y murió Reinaldo Arenas ha sobrevivido a la furia de demoliciones y reconstrucciones que parece ser la naturaleza de la ciudad. Ya Arenas hablaba, en su desengañado "Adios a Manhattan", de los "viejos y acogedores edificios del West Side" que "son demolidos rápidamente para dar paso a moles deshumanizadas e incosteables para quien no esté en las condiciones de desembolsillar cientos de miles de dólares". Y dicho proceso en la última década no ha hecho más que intensificarse.

De puro milagro el edificio todavía se yergue el 328 W 44th Street, a unos 200 metros de la frenética Times Square, justo en la cuadra del famoso club de jazz Birdland. Es de temer que el raro milagro de su subsistencia no se prolongue mucho más tiempo.

Este artículo apareció originalmente en el blog *Academia de la Historia de Cuba en el Exilio*, ahora tomado de '*El Diario de Cuba*'. El autor agradece el aporte para elaborar este artículo de los mencionados Iván Acosta, Enrico Mario Santí, Jaime Manrique y de Perla Rozencvaig y Miguel Correa.

*__Mariel__. Revista literaria fundada por Reinaldo Arenas y que aglutinó a escritores y artistas de todas las generaciones del exilio. Publicada trimestralmente en Nueva York entre 1983 y 1986. La revista alcanzó ocho números impresos en el papel más barato que existía y en formato tabloide. En 2013 se realizó un intento para ofrecerla a los lectores a través de un sitio web que al parecer ya tampoco está disponible.

*__Enrico Mario Santí__ nació en Santiago de Cuba en 1950. Junto a una extensa obra ensayística, ha publicado las más fiables ediciones anotadas o críticas de Octavio Paz, Guillermo Cabrera Infante, Pablo Neruda y Fernando Ortiz. Recogió sus poemas en Son peregrino (La Torre de Papel, Miami, 1995).

*__Reinaldo Arenas__ sólo pudo publicar en su país una sola novela, Celestino antes del alba. Se trata de una de las crónicas más terrible y tristes de la literatura cubana. Reinaldo Arenas anduvo de cárcel en cárcel y su único delito fue ser escritor y homosexual.

Autoepitafio

Mal poeta enamorado de la luna,
no tuvo más fortuna que el espanto;
y fue suficiente pues como no era un santo
sabía que la vida es riesgo o abstinencia,
que toda gran ambición es gran demencia
y que el más sórdido horror tiene su encanto.

Vivió para vivir que es ver la muerte
como algo cotidiano a la que apostamos
un cuerpo espléndido o toda nuestra suerte.

Supo que lo mejor es aquello que dejamos
– precisamente porque nos marchamos –.
Todo lo cotidiano resulta aborrecible,
sólo hay un lugar para vivir, el imposible.

Conoció la prisión, el ostracismo,
el exilio, las múltiples ofensas
típicas de la vileza humana;
pero siempre lo escoltó cierto estoicismo
que le ayudó a caminar por cuerdas tensas
o a disfrutar del esplendor de la mañana.
Y cuando ya se bamboleaba surgía una ventana
por la cual se lanzaba al infinito.

No quiso ceremonia, discurso, duelo o grito,
ni un túmulo de arena donde reposase el esqueleto
(ni después de muerto quiso vivir quieto).

Ordenó que sus cenizas fueran lanzadas al mar
donde habrán de fluir constantemente.

No ha perdido la costumbre de soñar:
espera que en sus aguas se zambulla algún
adolescente.

Reinaldo Arenas. (Nueva York, 1989)

Imagen: Sed, Oswaldo Guayasamin.

Self-Epitaph

A bad poet in love with the moon,
he counted terror as his only fortune :
and it was enough because, being no saint,
he knew that life is risk or abstinence,
that every great ambition is great insanity
and the most sordid horror has its charm.

He lived for life's sake, which means seeing death
as a daily occurrence on which we wager
a splendid body or our entire lot.

He knew the best things are those we abandon
— precisely because we are leaving.
The everyday becomes hateful, there s just one place to live – the impossible.
He knew imprisonment offenses
typical of human baseness ;
but was always escorted by a certain stoicism
that helped him walk the tightrope
or enjoy the morning's glory,
and when he tottered, a window would appear
for him to jump toward infinity.

He wanted no ceremony, speech, mourning or cry,
no sandy mound where his skeleton be laid to rest
(not even after death did he wish to live in peace).

He ordered that his ashes be scattered at sea
where they would be in constant flow.

He hasn't lost the habit of dreaming :
he hopes some adolescent will plunge into his waters.

Reinaldo Arenas. (New York, 1989)

Por José María de Benito Buzón. Ciudadano del mundo

La reflexión como pensamiento científico. Física cuántica, filosofía y poesía

Parte primera

Empezaré por decir que tengo la teoría y el convencimiento de que las tres cosas más importantes, y con mayor presencia en el universo, en el mundo (en nuestro planeta), y en nuestra vida, haciendo de ello algo más o menos "avanzado, estable y seguro" … En sus acontecimientos y en nuestro devenir y en el de nuestra mente, son la Física, la poesía, y la Filosofía y, como no, creo que nacieron de la mano.

Es por ello que han continuado de esta forma, y no podía ser menos cuando reflexionamos

Pensemos cómo se desarrolla este hecho tan necesario en nuestras vidas y podremos ver cómo está íntima y necesariamente relacionado con estas tres materias. Pienso que, al fin y al cabo, todo está relacionado con ellas.

Reflexionar

Muchas son las cosas que influyen en una acción como ésta, pero considero que lo único que se presenta como algo realmente complejo y riguroso, y que se precisa a todas luces para ello, es ser definitorio en el hecho en sí. Hacer su planteamiento de realización con coherencia y, a continuación, una de las acciones más duras, que no es otra que la de ser consciente de que si esto se lleva a cabo, es con la idea clara de que se ha de tomar una decisión con la conclusión obtenida, pues ¿con qué motivo se ejercería una acción de semejantes características si no es con el de obtener una conclusión que nos permita la posibilidad de dar continuidad a nuestra existencia de manera, aunque subjetiva como es lógico, dirigida y concreta?.

La toma de decisiones es de las más severas y complicadas acciones que se han de abordar a lo largo de nuestras vidas y, por supuesto, una de las de extrema dificultad de asumir y resolver, pues posterior a dichas decisiones se nos sobreviene, inevitablemente, hacer frente con valentía a las consecuencias que estas decisiones arrojen, y así poder obtener resultados positivos y satisfactorios.

Aquí es donde, una vez más, y con una inevitable expresión plena de belleza y poesía, se nos aparecen la cuántica y la filosofía. Al fin y al cabo, proviniendo de la física clásica, madre del pensamiento científico, la cuántica ha hecho que aprendamos precisamente a eso, a reflexionar.

También, al fin y al cabo, el reflexionar no es sino una forma de pensamiento científico

Si bien no es propio del manejo de la ciencia, no deja de ser una forma de investigación, no dejar de utilizar nuestros conocimientos para ir más allá del objetivo sencillo y simple de seguir sobreviviendo, sino para tratar, aprovechando ese patrimonio, como herramienta para obtener nuevas formas de enfocar el pensamiento, consiguiendo avanzar en nuestro desarrollo personal y, como no, si logramos obtener conclusiones con significado de avance, compartirlo con aquellos que vean utilidad en ello y, que si es así, de seguro serán los que se incorporen a esa manera de investigación aprovechando lo que creemos saber.

La filosofía

En cuanto a la filosofía, pienso que no se puede desprender de ninguno de los caminos, vivencias y acciones en ningún caso, más aún, creo que en la mente de cada ser humano se suceden, de alguna manera, constantemente, pensamientos con enjundia filosófica, creo que todo ser humano, en alguna medida posee el amor por el aprendizaje. Podemos ver así, que, de forma humilde, bella y poética, nos han mostrado como verdaderamente es útil reflexionar. Exponiendo ante nosotros cosas muy cotidianas, teorías e ideas que, hasta que apareció ella (ahora me refiero a la cuántica), no habíamos planteado de una manera que no fuese la que, como decía, cotidianamente entendemos la mayoría de nosotros.

Es claro pues, que el ejercicio de reflexión está ligado íntimamente al mecanismo de pensamiento científico

Digamos que se opone a la más extendida forma de pensamiento, que no es otro que el empírico. Y, por descontado, se presenta siempre cercano a la filosofía, que nos enseñará, si indagamos en ella, qué se puede aprender y como ir creciendo en nuestros planteamientos, ideas, teorías y, como no, seguir obteniendo plataformas que sigan proyectándonos hacia nuevas determinaciones, nuevas posiciones desde las que adelantar nuestra búsqueda del desarrollo vital. Si así no fuera, nos alejaríamos de lo que estoy dando en llamar pensamiento científico. Tal vez es un atrevimiento llamarle Pensamiento Científico al hecho que supone pensar y desarrollarse como he dicho, puesto que como dije, no estoy hablando de pensamientos ni hombres de ciencia. Sin embargo, sigo pensando que la conducta que define al Pensamiento Científico, sigue siendo una buena metáfora para expresar como se diferencia del Empírico.

La Epistemología

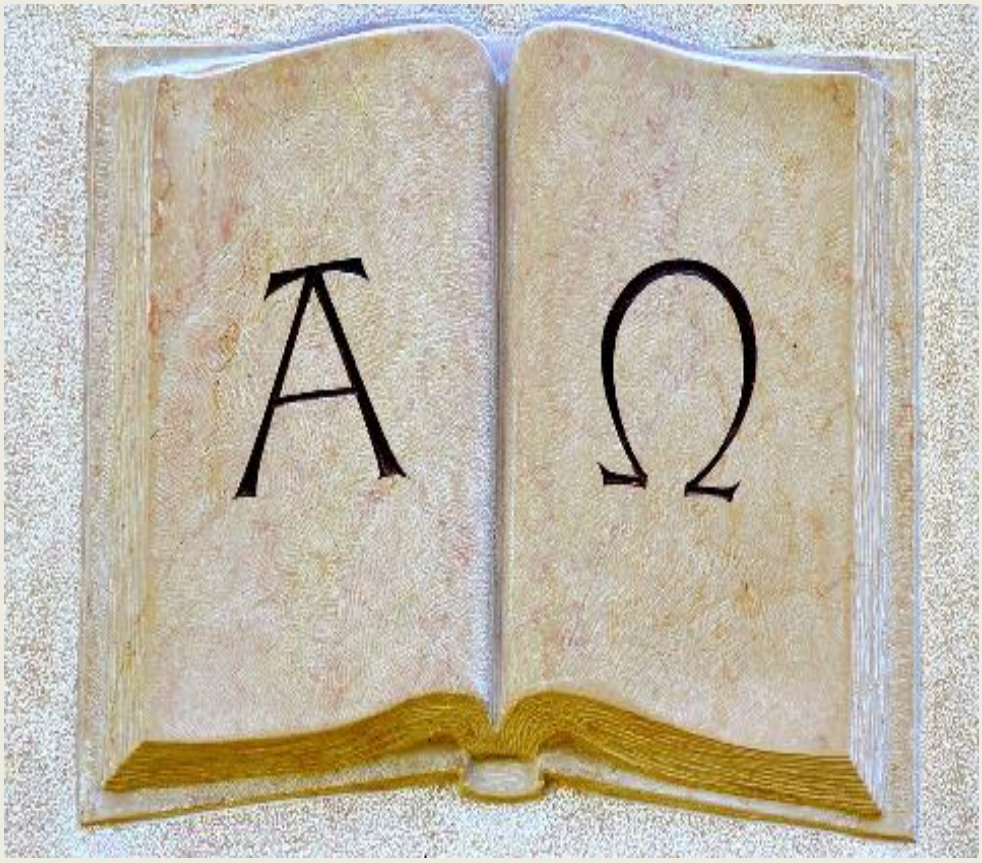
Veamos, y ya que hablamos, utilizando de forma metafóricamente comparativa el pensamiento científico, que pretende la Epistemología.

No pretende otra cosa que estudiar la producción y validación del pensamiento científico

En el caso del uso como forma de ser y vivir, nos proporciona los mismos resultados en distintos ámbitos. Nos propone utilizar lo que conocemos para algo más que su uso a dar continuidad a la existencia siempre de la misma forma, es decir, utilizar lo que conocemos, como ya he dicho, como plataforma para proyectarnos hacia el conocimiento de nuevas soluciones que nos abran caminos nuevos y sosiego global, además del descubrimiento constante de nuevas maneras de, cuando menos, mantener viva una forma de pensar "exploradora". Por cierto, y hablando de filosofía, seguramente ésta dará a todo este comportamiento una contestataria y quizás algo rebelde forma de ser. Ya trataremos de ver qué significa la presencia de la filosofía en este asunto. Seguramente mucho y con distinta conclusión y opinión según quien administre la parte filosófica de estas reflexiones.

Parte segunda

Alguna conclusión inicial



Es algo que no cambiará, el hecho de que la filosofía esté unida a la cuántica y a la poesía, pero también lo es que cada una de estas materias trata los mismos temas, con distintas maneras de ejercer su desarrollo. Cada una de ellas está creada con distintos puntos de vista, ya que, debido a su sensibilidad e intereses conceptuales diferentes, en la generalidad de las veces, observarán y reflexionarán sobre el mismo asunto desde diferente prisma, aunque seguramente expresando la misma conclusión, si bien es cierto que lo harán en distinto idioma, con un distinto dibujo, pero al acabar los cuadros, los dibujos de cada una de ellas, expresarán lo mismo. Es algo maravilloso como tres pintores de distinta escuela pintan el mismo cuadro, con conocimientos aprendidos en distintas escuelas, e incluso épocas, perteneciendo a corrientes artísticas diferentes, y consiguen un arte final con el mismo significado, belleza y expresión artística.

Parte tercera

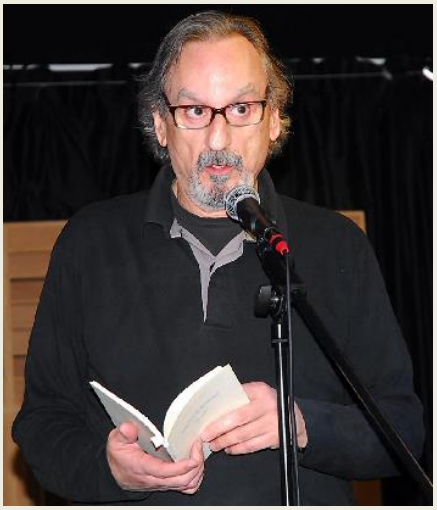
La Poesía

Cualquier elemento de juicio sobre cualquiera de las materias que se nos presentan en la vida y, por supuesto en el acto de la reflexión, y empezando por la propia naturaleza, de donde procede todo a lo que estamos sujetos, está, inevitablemente, unido a la necesaria apreciación y premisa de la poesía.

Tengamos en cuenta que lo primero que apareció fue la naturaleza. La Física nació con objeto de medirla, más no sin un prisma poético, ya que ella lo lleva intrínseco, y también filosófico, pues es evidente que en la mente de todos los hombres hay un ejercicio filosófico. Así podemos ver, como ya habíamos dicho, que la Física, La Poesía y La Filosofía, nacieron de la mano.

Posteriormente se utilizó esa visión poética que nos brindó la naturaleza sobre este tema, como algo de uso en otras materias de ejercicio humano, como la literatura. Podemos decir que, en acciones literarias de cualquier índole, desde el nacimiento de este arte, lo primero fue LA POESÍA, como legado de la naturaleza, y después llegaron el resto de corrientes y formas de hacer literatura. Cuando leamos poesía debemos hacernos cargo del enorme patrimonio que estamos administrando

En principio debemos tener en cuenta que se nos brinda la oportunidad – que no da ningún otro género literario – de ser intérpretes, además de lectores y creadores. Nos regala la libertad, que no cede otra forma de literatura, de obtener imágenes y sensaciones a nuestro libre albedrío, no siendo nunca la lectura con interpretación definitiva, pues el mismo texto, leído otro día, a otra hora, o en otro lugar, podemos interpretarlo de distinta forma.



José María de Benito Buzón. Madrid, 1958. Se ha pasado la vida de un lado para otro. Entre los años 70 y 80 del siglo pasado viaja a los EE. UU, donde cursa estudios de Marketing, abundando también en ingeniería, y estudiando posteriormente Física Cuántica. Inicia así un itinerario vital que le llevará sucesivamente a Santo Domingo, Londres, Roma... A mediados de los 80 vuelve a instalarse en Madrid, y sigue viajando constantemente, esta vez por motivos profesionales

Mi niña Lucy y sus lindos nenes

Por **Ismael Lorenzo.** Cuba. EEUU

Mi niña Lucy se ha puesto muy celosa porque publiqué en FB una foto mía con '*Bella*', la nena de mi vecina, por eso publico esta de ella ahora, ha quedado como lo que es, una estrella. Desde muy niña se paraba al lado del edificio donde yo vivía, a pedir comida, yo se la servía en el '*Laundry Room*', pero un día temprano, que iba a lavar unas ropas, oigo un ronroneo muy fuerte en una esquina y era mi niña Lucy que había tenido cuatro nenes, les traje comida, pero como a las dos o tres semanas tres de ellos desaparecieron, Lucy se veía que los buscaba por todas partes, no sé si alguien se apoderó de ello o el manager del edificio los botó, solo quedó una de esa camada 'Linda', con la que Lucy andaba siempre en los meses posteriores, hasta que 'Papá Billy', un Tomcat muy hermoso que andaba por el barrio, le volvió a hacer una trastada.

Como a los dos meses mi niña estaba ya redonda de su barriga y no acababa de dar a luz, un día en la mañana salgo al pasillo y la veo que sube trabajosamente hasta mi segundo piso, nunca lo hacía, en las escaleras se topó con un vecino antigato que la trató de patear (siempre son gente de personalidades y físicos repugnantes), como tenía abierta la puerta de entrada por la cocina, entró y se tiró en el suelo como cansada. Le di comida y a la mañana siguiente la llevé a la veterinaria y la dejé para recogerla después, cuando llamé un poco más tarde me dijo que le habían hecho una cesárea a Lucy y ahora era la feliz madre de ocho nenes.

A todos los amamantó, tenía su nuevo hogar en la cocina. Mi gato Donald parece que pensaba que eran sus hijos, porque hacía guardia al lado de ellos y gruñía cuando alguien se acercaba, mi niña Lucy los cuidaba a todos, y los ocho nenes se arreglaban entre sí por las seis tetitas, mientras la madre ronroneaba de contenta.

A los dos meses, comenzamos a tratar de regalar algunos, de hasta lugares tan lejanos como New York vinieron a llevarselos, nos quedamos con tres, BillyJr, Sheila y Don Quijote, y claro, mi niña Lucy también ya se quedó dentro de la casa.

A Linda, la hija del primer parto de Lucy no la pudimos recoger, era muy escurridiza, aunque estaba siempre en los alrededores

buscando a su mamá, con mi hija Paoli estuvimos varias noches tratando de cogerla, pero se nos desaparecía.

Después nos mudamos y ya se hizo imposible, pero antes Linda había traído dos de sus nenes al '*Laundry Room*', donde ella había nacido y sabía que se ponía comida, a Lilly y Tony, nos lo llevamos al mudarnos. Un poco antes, Paoli había hallado un gatito muy listo de cuatro o cinco semanas rebuscando comida en los latones de basura, parecía otro hijito de Linda, lo subió a casa y le empezamos a dar su leche con un goterito, tenía pulgas, lo bañamos, pero luego creció y creció, hoy Felipito pesa 16 libras y es muy apuesto y comilón.

Un año más tarde, ya viviendo en la playa, en un lugar donde no permitían gatos, me entero que a quien se le habían entregado los nenes para que los cuidara, se había cansado y los había arrojado detrás de la Ermita de la Caridad, con un amigo fui a buscarlos y recogimos a todos, excepto Lilly, escurridiza como su madre.

Lily y Jaime, otro gato no de la familia de Lucy, pero que Paoli había traído también, de un pelo largo y negro, hermoso y muy cariñoso, tampoco lo pudimos hallar, metido en los bosques cercanos. Luego me han dicho unos amigos que lo han visto en los alrededores de la Ermita, donde las monjitas le daban comida. A Lily, un americano medio loco o quizás más cuerdo que todos nosotros, que acostumbraba a darles comida a los gatos de por ahí, parece que la adoptó.

Cuando traje a los otros nenes para mi estudio en la playa, Lucy ronroneo toda la noche de contenta por estar con su papá, pero BillyJr se sentía mal, estuvo quejándose y quejándose tirado en el suelo, yo le pasaba la mano para calmarlo, toda la noche. En la mañana llamé a una amiga para que me diera el viaje al SW de Miami, donde conocía que había un veterinario un poco más módico, pero cuando lo puse en la camilla y entró el veterinario, nada más de mirarlo me dijo que no se podía hacer nada, parece que algo que había comido cuando lo abandonaron detrás de la Ermita lo había envenenado.

Hubo que ponerlo a dormir, era el más bello de mis gatos, como Papá Billy, hermoso y muy cariñoso, siempre lo recordaré. En mi estudio en la playa, una cuadra antes del Fontainebleu, viví con los seis escondidos por varios meses, hasta que un día el Manager en una fumigación los descubrió, pero me arreglé con él regalándole una botella de '*White Horse*' de vez en cuando.

Finalmente, a través de los contactos en la radio para la que trabajaba, conseguí la ayuda de *CatNework*, una organización para ayudar a los gatos, y hoy vivimos felices en un sitio benévolo a los gatos. Siempre recuerdo al gran Guillermo Cabrera Infante, uno de nuestros grandes escritores: "*Hay dos tipos de personas, las que les aman los gatos, y las otras".*

Aprendiz de vuelo

Por Rocío Ruiz Corredor. España / Portugal

El fuerte impacto contra el cristal despertó a Gregorio. Incapaz de girar su cabeza hacia la ventana, se incorporó, saltando como pudo al suelo y arrastrándose torpemente en una maniobra no exenta de dificultad, consiguió abrirla. Una paloma, aturdida por el golpe, se encontraba en el alféizar. Gregorio no podía hacer nada por ella, sino envidiar su vuelo y su libertad, después se apiadó de la herida en la cabeza.

Gregorio Samsa, Harto de situaciones kafkianas, había tomado la decisión más importante de su vida, transformándose en un nuevo ser capaz de volar y alcanzar sus sueños

Frustrado por los cambios que en su cuerpo se iban produciendo, no podía ni quería salir de su habitación. Cambios que le limitaban la movilidad, cambios que él desesperado iba sintiendo cómo, por su aspecto, su propia familia le iba arrinconando. Ya, ni siquiera podía comunicarse con ellos, y apenas se limitaba a comer los restos que le traía su hermana. Al principio pensó que esta situación sería pasajera y que podría volver en un par de días al trabajo, pero cada día se encontraba peor, cada día su cuerpo era más torpe, hasta el punto de querer acabar con su vida. Triste y desesperado, observaba el curso del río y las aves sobrevolándolo. Prisionero en un cuerpo, que meses atrás era vigoroso y fuerte, y ahora le pesaba como una fuerte coraza.

–Si yo pudiera ayudarte –dijo a la paloma–, pero apenas puedo mover mis manos, que cada día que pasa tienen menos destreza.

–Estoy perdida. Me he equivocado de rumbo, no sé dónde está el Sur o el Norte. Ni siquiera sé dónde me encuentro ahora –le dijo confusa–.

Gregorio, abrió como platos sus ojos, ante el asombro que un ave pudiese responderle, ya que ni su propia familia le entendía. Y una brizna de alegría afloró en su pecho cuando reparó que finalmente y a pesar de la triste situación en la que se encontraba, podía comunicarse con alguien.

–Estás en Praga, y aquel río que ves a tus pies, es el Moldava. ¿A dónde te diriges? ¿De dónde vienes?

La paloma, miraba inquieta a un lado y a otro de la habitación, atisbaba por la ventana, sin saber responderle, pues estaba realmente desorientada, y con voz entrecortada se atrevió a balbucear: –Ya lo decía Rafael, que me equivocaba. ¡Qué razón tenía!, y yo entonces no seguí sus consejos. Solo quería salir de Cádiz, conocer nuevos mundos, pero me equivocaba, creyendo que el mar era el cielo, que la noche la mañana…me equivocaba. ¡Hasta llegué a pensar que las estrellas eran rocío!… que la calor la nevada….

–Te envidio –le dijo Gregorio. –Daría mi vida por salir de esta triste habitación que me tiene cautivo, prisionero en un cuerpo que no siento mío. Yo que me he pasado la vida viajando de un lado a otro, vendiendo telas, comerciando con unos y otros, para sustentar a mi familia, yo que me he dejado el pellejo, mira ahora lo ingratos que son, que no quieren ni mirarme a la

cara. Ahora que me encuentro en esta lamentable situación y ya no traigo dinero a casa, nadie quiere saber de mí.

Ninguno de ellos se percató que un intruso se había colado en la habitación. Ensimismados en su conversación, no repararon en la presencia de él, que devoraba hasta la última miga del plato destinado a Gregorio, como si de un festín pantagruélico se tratara.

–Estaba hambriento –les dijo. He recorrido cientos de kilómetros sin parar y esta es la primera comida que…

– ¡Espera! –Le interrumpió Gregorio, que no salía de su asombro, que con su familia no pudiese comunicarse, porque no le entendían, y pudiera hacerlo con extraños. –Invades mi espacio, te apoderas de mi comida…pero ¿cómo te atreves?

En la hedionda y lúgubre habitación, en una escena totalmente ilógica y sin sentido, el intruso se dispuso a contar, su procedencia y los motivos que le habían llevado hasta allí.

–Soy instructor de vuelo, y mi vida la paso enseñando todo lo que he aprendido, me llamo Juan, y deseo ayudarte Gregorio. Mi único objetivo, no es colgarme medallas ni méritos, sino transmitir mis conocimientos y te digo que, si tú quieres, puedes salir de esta situación que te tiene preso.

– ¿Cómo? –preguntó, mientras intentaba inútilmente darse la vuelta.

–El secreto es dejar de verse a sí mismo como prisionero de un cuerpo limitado. ¡Rompe las cadenas de tu pensamiento y romperás también las de tu cuerpo! Eres libre Gregorio. Tras esa coraza que solo tú ves, hay un corazón que late, tras ese caparazón duro que te has creado, hay unas alas que están esperando abrirse y que nunca te has atrevido a usar, porque estás ciego ocupado en lamentaciones, y ni siquiera sabías que las tienes. ¡Quítate la venda de una vez por todas y verás el mundo de otra manera!

En ese preciso instante a Gregorio se le cayó la venda y vio con claridad el estado lastimoso por el que estaba atravesando, y que solo él podía cambiarlo. Miró sus diminutas patitas, que solo le habían servido para torpemente moverse por su claustrofóbico cuarto, y gritó jubiloso emulando a Frida Kahlo: –Pies, ¿para que los quiero? ¡Si tengo alas para volar!

Cuando la hermana de Gregorio fue a llevarle los putrefactos restos de comida, él ya no estaba allí, en su lugar tan solo quedaba una deshilachada venda caída en el suelo junto a un par de endurecidos élitros. Asombrada miró por la ventana, cuando el atardecer pintaba de violeta el horizonte donde, todavía con la cara desencajada, pudo divisar una pequeña estela que dejaban a su paso: una veloz gaviota, seguida por un enorme coleóptero, y en medio de ellos para que no se despistase, una blanca paloma, con rumbo al Sur.

Exhausta del viaje, la paloma de Alberti se quedó plácidamente dormida, en la arena del Puerto de Santa María, y sus guardianes, en la cumbre de una rama.

Gregorio Samsa, no se había equivocado. Harto de situaciones kafkianas, había tomado la decisión más importante de su vida, transformándose en un nuevo ser capaz de volar y alcanzar sus sueños. Pletórico de emoción, con sus alas desplegadas, seguiría los sabios consejos de Juan Salvador Gaviota, su avispado instructor de vuelo.

Rocío Ruiz Corredor. Nace el 4 de noviembre de 1959 en un pequeño pueblo de Guadalajara, cursando sus estudios en Madrid. Actualmente reside en Oporto (Portugal). Desde que tiene uso de razón ha jugado con las letras, entrelazándolas y tejiéndolas, pero solo en la madurez de su vida ha visto los frutos publicados. 2010 publica un relato titulado *Tesoro encallado en el Atlántico,* en 2011 gana el primer premio en el certamen Cuéntame tu historia de Trillo, con el relato *Atrapada en la web.* En 2018 publica un cuento en el libro colectivo-benéfico *La pasión por escribir,* con el título *El pequeño tejedor de sueños.* Colabora en la revista literaria *La revista de Todos,* donde asiduamente se pueden leer sus publicaciones.

27 de abril de 1967, el día que murió mi madre

Por Jorge Luis Montes Cuadro. Colombia

Ese día el amanecer fue esplendoroso, el canto de los pajaritos en los árboles, semejaba una sinfonía de tonos agudo y graves de buen gusto al oído. Los gallos cantaban, las gallinas escarbaban la tierra y los pollitos se arremolinaban a su alrededor buscando las lombrices de tierra que mamá gallina les buscaba. Mamá pata, llevaba a sus patitos al pequeño estanque hecho especialmente, para ellos; un chavarry, se paseaba orgulloso entre los pavos que al verlo se empojaban, para darle la sensación de ser más fuertes y en una parte del patio, los cerdos gruñían y los perros jugueteaban.

El ambiente irradiaba felicidad, todo ello era el reflejo de las familias que habitaban la inmensa casa, que parecía más una finca, que una casa de ciudad que progresaba a pasos agigantados. La casa tenía casi cincuenta metros de fondo por veinte de ancho y en su patio había espacio, para correr como hacían los niños en esos momentos y en la parte posterior, había muchos árboles frutales, como: guanábana, anón, guayaba, coco, mamón, enramadas de maracuyá, caraotas y un árbol de cereza, fruta predilecta de los chicos, pues asemejaban a manzanas pequeñas, que ellos degustaban cada mañana.

Las familias que habitaban la casa, eran realmente unidas y felices, para ser tantos. Allí vivían, los hijos de la abuela, con sus hijos, sumaban aproximadamente unas cuarenta o más personas, pero eran felices, a decir verdad, tan felices qué en sus más recónditos pensamientos, no existía la posibilidad de imaginar la tragedia que iba a ocurrir, la cual partiría la historia de esa familia en dos y sobre todo cambiaría la vida de unos niños cuya seguridad y hogar, se verían devastadoramente, afectados.

Ese hogar era conformado por Alfonso Rafael Montes Anillo, el padre, Rosa de Jesús Cuadro Ramos, a quien llamaban cariñosamente “Jesusita”, la madre; Jairo el hijo mayor de escasos nueve años, Carlos, de siete años, el segundo y Jorge Luis, de cinco años, a quien llamaban “Joche”, porque así lo llamaba su padre desde que nació y a quien todos conocían como el “bordón” de esa familia.

Todos hablaban en la cocina amplia, mientras la abuela Dominga Ramos Chica, feliz de ver a su familia, en armonía, cocinaba los ricos manjares que a todos les gustaba.

Rosa, que había estudiado y obtenido el título de Mecanotaquígrafa Corresponsal y qué en sus ratos libres, se dedicaba a la modistería, amaneció muy afanada, pues debía entregar un vestido en las horas de la tarde y de inmediato se sentó a la maquina “Singer” que tenía para tal fin. Alfonso hablaba con sus hijos y cuñados de tantas cosas, todos reían, los chicos correteaban por el patio de la casa, mientras cada padre les “echaba un ojo”, para que no se hicieran daño.

Llegó la hora del almuerzo, la abuela Dominga, como de costumbre, servía sus exquisitos manjares y todos sentados en diferentes partes, comían y hablaban de lo rico que cocinaba la abuela. Terminada la hora del almuerzo, Rosa sin tomarse un rato, para descansar, dijo que iba a terminar el vestido que debía entregar, Alfonso, su esposo, le dijo que no lo hiciera terminado de almorzar, pues era muy malo, por aquello de la digestión-. Sin embargo, ella no prestó atención y se fue nuevamente a coser, sin saber, que por ese detalle acabaría su vida.

Todo transcurría normal, hasta que siendo aproximadamente las tres de la tarde, Rosa llegó donde Alfonso, diciéndole que tenía dolor de cabeza. De inmediato la abuela busco una botella de “ron

compuesto", menjurje hecho con algunas plantas y ron casero, que le aplicaron en la cabeza. Rosa se fue nuevamente a coser, pese a que Alfonso le insistía, que dejara un rato de hacer esa actividad, que nadie se iba a morir si ella no podía entregar el vestido a tiempo, pero ella no tomó en cuenta su consejo, ella no sabía la equivocación en que se encontraba y que más tarde lamentaría.

Casi una hora después, Rosa regresó con las manos en la cabeza, haciendo gestos de mucho dolor, casi llorando decía que le dolía demasiado la cabeza. De inmediato, le buscaron el ron compuesto y le echaron nuevamente en la cabeza. Rosa, por su parte, seguía quejándose, hasta que dos horas después, debido a su dolor de cabeza tan fuerte, decidieron llevarla al hospital de Santa Clara en el centro de la ciudad.

Todos estaban perplejos y llenos de preocupación, al ver como la abuela, su esposo y sus hermanas mayores Thelma y Alina, se la llevaron en un taxi rumbo al hospital. Todos, incluyendo sus hijos nunca intuyeron, que esa sería la última vez que la verían con vida.

El taxi se perdió en la distancia, mientras la incertidumbre quedó sembrada en el corazón de cada uno de sus familiares, sobre todo en el de sus hijos, Jairo, Carlos y en especial en el del más pequeño, Jorge Luis o "Joche" y quien solo pensaba: *que esta vez no dormiría con su madre*, *si se quedaba en el hospital*; sin saber, que precisamente por ese motivo, no dormiría, ni esa noche, ni nunca más con su amada madre.

La espera era angustiosa, la esperanza mucha, pero aun la esperanza se fue esfumando de a poco, en los ya desfallecidos corazones de cada familiar de Rosa. Ya siendo las once de la noche, cuatro horas después de haberse llevado a Rosa, un taxi se detuvo, en la puerta de la casa, todos bajaron, cabizbajos. Alfonso, la abuela, Thelma y Alina, las dos hermanas, reflejaban en sus rostros la tragedia ocurrida.

Alfonso tomó rumbo a sus aposentos, donde sus hijos lo esperaban. Abrió lentamente la puerta y ahí estaban ellos, no hubo palabras, no hubo gestos, no hubo nada, solo un profundo y pesado silencio que podía ser rasgado, como si el mundo, se hubiese detenido en ese momento.

Alfonso miró a sus hijos y ellos a él, sin decir palabras, la verdad apareció escueta y certera, por sus mentes de infantes. Todos sintieron que el mundo se volvía: gris, oscuro, miraban perplejos a su padre, en cuyos ojos empezaron a asomar las lágrimas que lentamente corrían por sus mejillas, por el dolor que ahora anidaba en su corazón y como un acto de valentía, como si se tratara de infundir un ánimo qué hasta el mismo, ya no sentía, trataba de no llorar, pero el dolor superó cualquier esfuerzo por mantenerse inquebrantable. Cada uno de sus hijos corrió al lugar que mejor consideró para llorar la partida de su amada madre. Un devastador dolor se apoderó la familia, esa que unas horas antes gozaba de felicidad, ahora la tragedia cubría con un negro velo, cada uno de sus tiernos corazones.

La abuela buscó a Jorge, por ser el más pequeño y quien en esos momentos enfermó con gripa, lloraba recostado en el cerezo sembrado al final del patio y que se convertiría durante los años que vivieron en esa casa, en su lugar favorito, el mismo, donde lloraría a su madre. La abuela lo abrazó y se prometió a sí misma a cuidar de él y de sus hermanos hasta convertirlos en hombres de bien, cosa que logró a pesar de todos los inconvenientes.

La noche transcurrió lenta, nadie dormía, muchas personas de la calle empinada, lloraban la ausencia, en especial su amiga y vecina, Amelia. Cuando el sol mostró el nuevo amanecer, llegaron los restos mortales de Rosa, mientras tantos todos lloraban.

La abuela había dispuesto que Jorge, no debía ver a su madre, aduciendo que él estaba con gripa y que el frio de su madre muerta, le podía causar daño, más en cuanto se lo dijeron a Jorge, él se negó y dijo que quería ver a su madre, antes de que se la llevaran, porque a él, no lo llevarían al cementerio a darle su cristiana sepultura. El, deseaba verla por última vez. Fue así que su padre lo tomó en brazos y levantándolo por encima de los acompañantes, Jorge pudo verla, la vio, serena y calma. Fue la última visión que tuvo de su madre, la que le ha acompañado durante toda su vida, al igual que sus recuerdos y el dolor de no tenerla con él.

El cortejo fúnebre partió, rumbo al cementerio central del barrio Manga, la tristeza embargaba a una familia qué siendo feliz, todo le había cambiado de repente. En casa solo quedaron María Dolores o "Mama Loli" como todos llamaban a la bisabuela y matriarca de la familia, Yazmina, una de las hermanas de Rosa y Jorge quien no pudo asistir al funeral.

Estas y otras cosas quedaron grabadas en el corazón de sus hijos, de todos aquellos momentos vividos al lado de la mujer, que los trajo a esta vida y con quien soñaban crecer juntos a su lado, solo que la vida les presentó este triste episodio.

Hoy sus hijos llevan dentro de sí todos aquellos recuerdos vividos, los momentos felices, añoranzas de tiempos hermosos e idos con ella. Recuerdos pasados en aquella calle empinada. Todo se volvió gris al llegar y encontrar aquella casa deshabitada y oscura, donde el vacío, el silencio, imperó desde ese día de la muerte de Rosa. Cada uno de ellos, la recuerda en cada aniversario de su muerte, cada uno en sus quehaceres, sin decir palabras, pero es su manera de pasar su dolor, no hay comunicación, no hay palabras, no hay comentarios, solo una mirada basta para entenderse y comprenderse.

Ellos siguen llorando su ausencia en silencio como siempre, aunque no exista un lugar donde poder visitarla o al menos dejarle unas flores, para adornar un sepulcro, que ya no existe y sin dejar de pensar que sus nietos algún día, escuchando a sus padres hablar de ella, desearían haber conocido a la gran mujer que fue.

Hoy ellos guardan en su corazón el deseo de poder verla…allá en el cielo,

Jorge Luis Montes Cuadro. Nació en Cartagena de Indias (Colombia) el 26 de agosto de 1961. Desde la muerte de su madre, su anhelo de verla nuevamente, fue el incentivo para escribir lo que el mismo, llama "la expresión de sus sentimientos". Se desempeña como bibliotecario de una universidad en su ciudad, lugar que ha favorecido su inclinación por la lectura y la escritura. Su trabajo literario se ha inclinado hacia la poesía, el cuento infantil, los guiones para teatro y algunos son de su autoría y otros son adaptaciones de obras de otros autores. Ha dirigido teatro y también canta.

Un homenaje a la naturaleza creadora de vida, belleza y paz

Por Hilda María Romero Hernández. Villavicencio Meta Colombia

Del vientre de la Región Andina Colombiana. Parque Nacional Chingaza

Una reflexión frente a la preservación del líquido precioso que se agota día a día sin remedio en el universo, ante la mirada distraída de la equivocada humanidad.

Le robé un suspiro a la naturaleza, que cual madre bondadosa ofrece a raudales el amor, la felicidad y la vida, representada en cada gota de vital líquido que se genera y desprende del verde majestuoso arraigado en los helechos bellamente caprichosos del Parque Nacional Chingaza; ubicado en el territorio colombiano; fuente de vida humana, vegetal y animal silvestre.

Su seno cálido andino alberga, el calor, el frío, el páramo, piso térmico templado, donde el gorrión y el venado se abrazan; el blanquizco o árnica quiere semejar al girasol y compartir el amarillo reluciente que a su belleza se atiene con un dejo profundo de infantil candor; engalana el páramo de la cordillera oriental de los andes, con su brillante color.

Aguas turbulentas y recias, al ser humano protegen, para calmar ya su sed, y en justa recompensa por el bien del gran pensante, esperan que le cuide con esmero para eternizar su raza, sus sueños y su esplendor.

En perpetua armonía, sus aguas descansan ya, al lado de las praderas, que su seno ha amantado y su verdor le regala como un gesto de amor. Serena entra la noche, la fauna va a descansar y los vivientes nocturnos con su canto han de homenajear esta gran naturaleza que en Chingaza suele producir día a día la vida misma, que a millones de seres citadinos y provincianos permite perpetuar su ser.

Cual fulgurante figura que el firmamento quiere alcanzar, en estos bellos parajes, se comprende la inmensidad natural y en una pequeña isla un humano suele estar, semejando a una partícula de la bóveda real, pues todo este universo se rodea de agua viva, bondadosa naturaleza que da vida y valor a la querida metrópoli, capital de la patria colombiana llamada hace siglos la señora Bogotá.

Como estrellas relucientes las gotas suelen caer, con gimnásticos movimientos a través del cuerpo complaciente de magníficos helechos, se desprenden con dulzura, llegando juguetonas al valle y de allí con retozones espasmos, se unen en franca comunión, formando así cristalino chorro que sensualmente avanza hasta encontrar la rivera de fulgurante laguna, y allí fundirse en abrazo perenne a la espera de unos labios humanos, para su sed ya calmar o quizá acariciar su cuerpo, en una danza sensual, que su salud le devuelva y refresque lo humano cada vez un poco más cansado al avanzar la semana de un trabajo digno y duro que le permite vivir.

De pureza el río Chuza se viste majestuosamente, rocas milenarias fundidas de sus entrañas se desprenden, y a los ojos del poeta bien pueden parecer letras danzarinas, que al pintor ya parecen frescos óleos de Picasso.

La inmensidad se recrea en miles de gotas frescas y los ojos se alegran al ver las olas fervientes, ellas, con danza serpenteante, albergan vidas sin par, a su rivera se acercan para el líquido tomar y sus colores de encanto un momento regalar, en homenaje gratuito por su vida preservar, sin pensar que quizá mañana, el gran ser depredador, pierda el norte de su vida y este retazo de cielo, venga con ansia a devastar, como tantas riquezas del orbe que sin dolor ha aniquilado, sabiendo que en el proceso el mismo perecerá.

Unos cuernos juguetones por la colina se asoman; el gentil y tierno venado de cola blanca, al humano quiere explorar, su olor le agrada mucho, sus ojos centelleantes, le dicen que no hay peligro y que se puede acercar, tan cerca pero tan cerca, que la lenta queda en frente y el bello rostro alargado se sorprende al acariciar, el fruto de la inteligencia humana, para estos bellos momentos perpetuar.

En paramos de altas montañas andinas, fluye la vida sin igual, hasta el llamado escarabajo San Juanito, con su soltura tribal, se pasea sobre rosadas flores adornando este festival de naturaleza viviente y de belleza sin par, de colores y olores que la bucólica creación eternamente naciente nos invita a respetar.

La majestuosidad de la lluvia desciende sobre Chingaza, este perfecto momento, es un himno a la vida que con candor le regala gotas y más gotas de amor, a la espera que el humano, comprenda su importancia, respete el ecosistema y su mundo circundante, pues la vida se termina de forma vertiginosa, sin que se tome conciencia de la importancia del agua, como único canto preservador de vida.

Hilda María Romero Hernández. Villavicencio Meta Colombia. Docente, investigadora y escritora colombiana.

El Príncipe Descalzo

Por Iliana Marún Torres. Colombia

Por supuesto que supe quién era apenas cruzó la puerta del pequeño local de la Galería Libro Café: Era un lugar de encuentro con los amigos, tenía un animado ambiente cultural, el propietario es nuestro amigo Eparkio Vega; ¿quién no conocía a Raúl? Yo estaba enamorada de su poesía y antes de ese momento, lo había visto en muchos recitales que daba ante sus seguidores en la ciudad.

Esa ocasión, fue la primera vez que hablamos, él se dirigió hacia mí, extendió una fotocopia de un poema sobre la barra y me lo obsequió, pero no sé cuál fue su motivación. Sin embargo, inmediatamente dijo que mi nombre, era el del poema: *Sherezada*, esa eres tú; sonreí y me presenté, entonces con mi nombre completo: ILIANA MARUN TORRES, y él dijo con su voz profunda, pero muy dulcemente, que tenía razón al seguir su intuición y llamarme de ese modo, porque éramos descendientes de árabes.

Esa ancestralidad compartida, nos conectó como suele suceder con los hijos de las diásporas sirio-libanesas; que se consideran paisanos e incluso primos a varias generaciones posteriores, como una forma de honrar la cultura y la herencia de un pueblo que sufrió el exilio y encontró refugio en diferentes pueblos de Colombia, ellos salieron adelante gracias a la solidaridad y el apoyo mutuo, con el pasar del tiempo, lograron convertirse en parte productiva de sus comunidades, de lo que se sintieron siempre orgullosos.

Desde el día en que me rebautizó, Raúl me saludaba con el legendario nombre de Sherezada, yo le contestaba el saludo con el apodo cariñoso de Califa o Harùm al- Raschid y el soltaba la carcajada, esto se convirtió en una especie de contraseña, para alguna complicidad y una forma de bromear entre los dos. No quiero idealizar al hombre, ni al poeta, quizá al pasar de los años esto sea imposible; pero entonces me sentía bajo el influjo de la grandeza y señorío de un príncipe árabe que se paseaba con aire aristócrata por las calles de la ciudad antigua, aún a pesar de su apariencia desaliñada, más cercana a la de un mendigo. Sin embargo, nunca le vi perder la sofisticación de su voz y sus gestos en los muchos paseos que dábamos al recorrer la calle en la que estaba mi consultorio de psicología, yo bajaba y allí estaba el califa, esperándome, para tomarme del brazo y caminar dos o tres cuadras, avanzábamos con parsimonia, como en una ceremonia hasta una pequeña venta ambulante de dulces y cigarrillos.

- ¿Puedo comer esto? Señalaba la cajita de madera del vendedor - ¿Y tomar un cigarrillo?

- Sí, claro Raúl, por favor – le decía.

El encendía su cigarro, para proseguir hasta la placita de Santo Domingo, allí cruzaba a mi apartamento en la calle de la Factoría y nos despedíamos.

Estas cortas caminatas, no se daban a diario, ni tampoco durante mucho tiempo, eran realmente ocasionales, pero fueron suficientes para mantener mi fascinación por un hombre, que parecía dominar su mundo. Sin embargo, cargar dolorosamente con la fragilidad de ser sensible ante la vida.

Raúl era poseedor de una capacidad, para penetrar en la mente del otro, escrutar los corazones y con una lucidez apabullante, radiografiar las situaciones y las personas, esa es una cualidad envidiable, para un psicólogo o un escritor, que no se correspondía con los estados alterados de la realidad, por los que

fuera internado en el hospital mental, en varias ocasiones, estos episodios estaban marcados por la agresión a conocidos y extraños quienes huían atemorizados por su furia.

Pero algo en Raúl desafiaba con lucidez la locura, como desafiaba el conformismo de la sociedad. Solía preguntar tan pronto nos saludábamos, como un niño pequeño que pide aprobación: Sherezada, - ¿Cómo me ves? - En otras ocasiones, más festivas, preguntaba: - ¿Tienes perfume Sherezada? - y me decía: - Échame - Entonces ungía al califa. La última vez que lo vi, fue en la misma semana que murió, en la plaza de San Diego, estaba en muy malas condiciones. Me hizo una pregunta que me rasgó el pecho, me dijo: - ¿Tú crees que Dios me quiere Sherezada? -

Claro que sí. Le contesté, con un nudo en la garganta. Luego se alejó, para adentrarse en su soledad. Cuando supe de su muerte, sentí un poco de alivio, esperando que el califa haya encontrado sosiego.

Para muchos Raúl es un mito, para otros es un poeta excepcional que los obsesiona con su lírica, por eso, se dedican a estudiarlo profundamente, para bien de nuestra cultura. A sus amigos y conocidos les impactó con su magnetismo. A mí me sigue intrigando, la paradoja de su vida que se desarrollaba: entre una asombrosa lucidez y la locura; entre lo indómito y arrasador de su carácter y su delicadeza de caballero; entre su marginalidad rebelde y su intrínseca superioridad.

De Raúl Gómez Jattin, el poeta se sigue hablando, escribiendo y descubriendo su palabra inagotable, su obra merece todavía un reconocimiento justo, por eso, todo homenaje por pequeño que sea, es importante, para agradecer y preservar su legado tan caribeño como un mango; tan universal como un hijo del tiempo que transita con su belleza mediterránea, como un príncipe de Persia o Damasco.

Camino muchas veces las calles, por las que anduvo descalzo e imagino, su voz penetrante enredada en las ramas de los árboles, nombrándome, Sherezada.

SCHEREZADA

Por: Raúl Gómez Jattin

Está enamorada del asesino que la obliga
noche tras noche a exprimir su memoria
de la ancestral leyenda multiforme y extensa
para salvar por un momento su indefensa vida
Y mientras cuenta y cuenta Scherezada
el Califa la besa y acaricia lujurioso
y ella tiene que seguir entreteniéndolo contando
porque el verdugo espera en cada madrugada
Está a merced de quien la oye emocionado
pero no levanta la sentencia a muerte
El artista tiene siempre un mortal enemigo
que lo extenúa en su trabajo interminable
y que cada noche lo perdona y lo ama: él mismo

Iliana Marún Torres

Psicóloga, Magíster en Proyectos de Desarrollo Social; ha escrito para revistas universitarias, ensayos y trabajos de psicología; jurado de artículos científicos para la revista de la Maestría de psicología de la Universidad Simón Bolívar y ponente en foros y conferencias sobre su práctica profesional.

Invitada a recitales entre otros recientemente en diciembre, al evento literario Silaba de Agua, participó del proyecto literario-audiovisual "Hermanados por las Letras" una antología poética latinoamericana en junio de este año. Participó en la antología publicada en noviembre en el III Concurso Versos Compartidos, en Montevideo, Uruguay y en la antología Mil almas, mil obras en diciembre de 2017 publicado en Chile, en la antología de Verbo en verso y en la revista de Sur a Sur 2019.

Tiene inédito su poemario, Intimo Mar.

Descubrimiento feroz en una tarde de insomnio

A Raúl Gómez Jattin, en su memoria
Por Dora Isabel Berdugo Iriarte (De libro por el agujero que se filtran las vivencias)

Raúl Gómez Jattin

No deberían hacer una tragedia
de morir si así lo quisiste
o de envejecer si le encuentras algún placer
a desconocerte entre un montón de arrugas

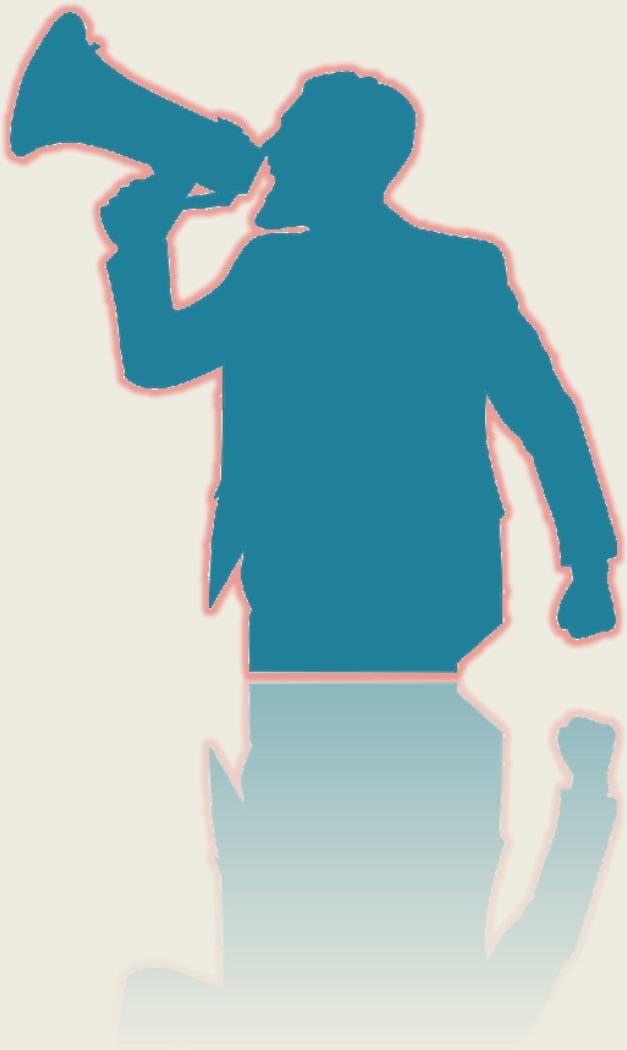
Alguien a su arbitrio nos programó para el deterioro y la rabia
y en mucho se sabe la causa y efecto de tu desgracia
por eso no te sorprendas si grita cuando te escucha

Todos estamos más o menos tristes
y no existe una forma de llorar que desconozcas
hasta mis lágrimas con el tiempo se volvieron música

Macabro destino el nuestro
imposible fue evitarte el dolor
terrible horror
fue para ti descubrir
al final de tu historia

Que naciste sin ninguna esperanza

La Voz de los poetas



Por Elliot C. Mason (traductor)

Paisajes para una Mujer Muerta

Ser suficientemente bella
y poderosa
que alguien quiera
quebrantarme
en ondas sindicadas.
Luego intentaré
ascender de estos muertos.
…
Desplazada en
un santuario
una hembra flebotómica
llévenle
a la mar
niebla rellena
donde alboroto
en el caos
del agua entrelazada
se aclara
y forma una visión: una huella
se disipa
y ella ya no está
…
esto es lo que pasa
cuando muere una mujer

el paisaje
se desliga del plan
somos inquilinas reluctantes
nadie más vive aquí
nosotras cultivamos el duelo
…
el asesinato es una forma de brujería
¿quién nos maldijo?
¿Podemos culpar a la alineación
de circunstancias inexplicables
o fue culpa mía?
pregunto mientras me empujan de vuelta a las tinieblas
mi boca un encanto de luz
y ahí afuera, ¿qué?
…
la casa hundida y la tierra
serán consumidas
y la mar ofuscará las orillas como ella
nos ha ofuscado
el asesinato es
vergüenza aplazada
madre y hermana, cualidades
se calcifican en el espesor de huesos
…
¿ella dónde es
cuando no está conmigo?
no habrá vuelto a la vetusta cocina de piedra
postrada en un piso de madera fría
con el agua, gris y táctil,
la levantaría yo como una manta
y hallarla escondida de bajo

agachándose con guasa
…
no logré ser adulta
me obligaron a serla
una vez ella me visitó
y me contó que
los hombres sujetan el látigo
y despegó el pecho
revelando líneas de heridas
entregadas precisamente
…
mi visión
escaldada y vacía
qué dulce, insignificante
la lejanía de susurros
otro marido abusivo rezagando
en las cocinas de mi mente: mojadito
vive en la sombra
mojadita, ¿y de dónde ese rostro?
…
¿estaba viva
cuando vivía? ¿Llevaba
pezuñas en los pies?
¿La confundió él con animal
cuando hizo la flebotomía a la noche?
Ella, incrustada en las paredes
y emergiendo de las paredes
Hemos de enjuagar las memorias
como una cisterna bloqueada con sangre
…
enrollo a mi hermana
en un paño
la entrego
al orfanato
donde estará más segura
que con esta familia asesina
donde se matan
en las cocinas
…
cómo chillan
ciertas partes del ayuntamiento no hacen nada
me pareció que la vi
y la seguí por la ciudad
no fue ella, desde luego
hubiese hecho más que seguirla
la hubiese recobrado la vida
…
culpa masiva
grande como un autobús
como una ballena azul derramando de heridas
un librito de colores primarios
con incrementos de tamaño
pues imagino las heridas
en vez de manos animadas
que tocan la tarta de los niños
esa que escondemos
…
mi hermana en la niebla
arrastrando huesos
donde fallecen los céspedes
el asesinato es un diluvio
¿ella se ha liquidado?
estará allá cuando se derriten los hielos
con una peste
lista a entregar al resto
…
ella ha disuelto
un huevo en ácido

me siento al lado del lago
con una vara
esperando
a que aparezca del agua
y una carta novedosa me llegue
desde donde sea que ella este
…
las fantasmas guerrean en mi cabeza
mohosas y crípticas
contando las mujeres muertas
documentándolas en el archivo
quemen los archivos
rescaten las mujeres
tirando de los pelos
le dijo a la operadora
que no podía respirar
y allá en la mar, aliento azul
…
una fantasma azul en mi puerta
pero ella no es
ella ya se fue, sin excepción
aves cuelgan, visiones inquietas
destellan monstruosamente
malditas pilas de arena
no hay fin, no hay principio
el agua lame a mis dedos de pie

…

Poemas de Rachael Allen

traducido por E. C. Mason

Landscape for a Dead Woman:

To be beautiful
and powerful enough
for someone
to want to break me
up
into syndicated ripples.

Later I'll try
to rise from these dead.
…
laid out on
a shrine

a bloodletting woman
take her to

the sea
fog stuffed

where mayhem
in the slew

of interlocking
water clarifies

into a vision; a handprint
becomes colloidal

and then she's gone
…
this is what happens
when a woman dies

the landscape

unlocks from its planning

we are reluctant tenants
no one else lives here

we farmed all the grief
…
murder is a kind of sorcery
who cursed us?

Can we blame the alignment
of inexplicable circumstances

or was it my fault?
I ask as I'm pushed back into the dark

my mouth a spell of light
what's going on out there
…
the sinking house and the land
are to be consumed

and the sea will obfuscate the shore as she has
obfuscate our lives

murder is
future embarrassment

mother and sister, qualities
calcify in the density of bones
…
where is she

when she's not with me?

Not back in the old stone kitchen

prone on a cold wood floor
when the water's grey and tactile
I could lift it up like a blanket

and find her hiding underneath
crouched down like a joke
…
I didn't earn any adulthood
I had it thrust upon me

she visited once
and told me

men have the upper hand
unbanded her chest

to reveal row of wounds
delivered concomitantly
…
my vision
is scalded and empty

sweet, insignificant
chatter in the distance

a bad husband loitering
in the kitchen of my mind: damp

he lives in shadow
damp, I cannot place his face
…
was she alive

when she lived? Did she wear
hooves on her feet?

Did he mistake her for an animal
when he let blood for the night?

She is embedded in the walls
and emerges from the walls

our memories need flushing
like a cistern blocked with blood
…
I bundle my sister
up in the cloth

deliver her to the
orphanage

where she will be safer away
from her murderous family

where they murder
each other in kitchens
…
great screaming

certain areas of council do nothing
I thought I saw her

and followed her through the streets
it wasn't her of course

I would have done more than that
I would have brought her back to life

…
colossal guilt

the size of buses end to end
the size of blue whales spilling from wounds

a picture book of primary colours
featuring increments of size

mean I imagine wounds
not celebratory hands

that touch the children's cake
we keep it from them
…
my sister in the mist
tugging bones

where the grass dies
murder is a flood

has she gone into liquidation?
When the ice melts will she be the re

with a plague
to give to everyone
…
she has dissolved
an egg in acid

I sit by the lake
with a rod

to wait for her

to come out of the water
and a novelty postcard arrives
from wherever she is
…
ghosts war in my head
cryptic and mildew

counting all the dead women
putting them in a document

burn all documents
rescue the women

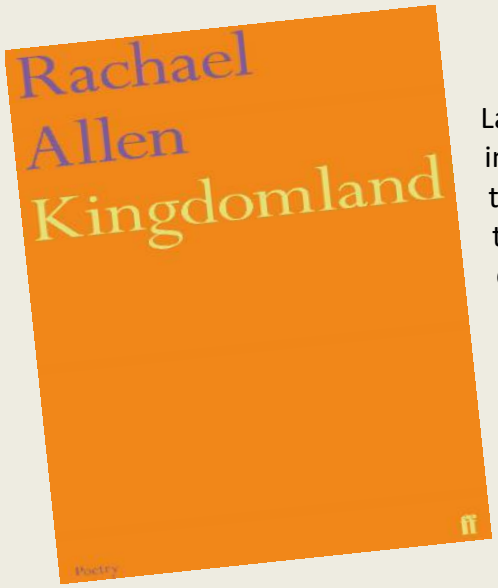
pulling their hair out
she told the operator

she couldn’t breathe
and out to sea, blue breath
…
a blue ghost on the doorstep
but it’s not her

she is wholly gone
birds hang like visual disturbance

flick monstrously from side to side
bad pile of sand

no end and no beginning
water laps at my feet



La autora crea un mundo impregnado de imágenes surrealistas e incidentes extraños. Violencias inexplicables y metamorfosis insólitas toman forma como en un crepúsculo fulgurante. Y, sin embargo, con toda claridad, reconocemos la vida aquí en la tierra, sus penas cotidianas, disfunciones e injusticias. Donde las distinciones entre asesinato, corrupción y consumo son difusas. Los paisajes cambian y las identidades se disuelven. Todo parece cambiado, pero familiar.

Rachael Allen nació en Cornwall, en el sureste de Inglaterra, y estudió en Goldsmiths College. Es la autora de <Jolene>, un libro de poesía y fotografía con Guy Gormley, y <Nights of Poor Sleep>, un libro de poesía y pintura con Marie Jacotey. Ha recibido premios de Northern Writers y el Eric Gregory Award, y era una Faber New Poet en 2014. Es la editora de la revista <Granta> y co-fundadora de la prensa <clinic> y revista digital <tender>. Su primera colección de poesía es <Kingdomland>, de Faber and Faber en 2019.

Dos poemas de Yessika María Rengifo

Eras

Eras como las violetas en primavera.

Eras como el ruiseñor entre cantos, y lirios.

En tus ojos jugaba el himno del amor.

Eras todo, y hoy eres nada.

Mariposa mía.

El mar

Matiz profundo, y solitario

que ahoga mi atormentado corazón.

Frio de tus manos

que han congelado las mías.

Ausencia tu mirada celeste

que se ha llevado mi vida.

Yessika María Rengifo Castillo. Escritora colombiana. Docente, licenciada en Humanidades y Lengua Castellana, Desde niña ha sido una apasionada por los procesos de lecto-escritura, ha publicado para las revistas Infancias Imágenes, Plumilla Educativa, Interamericana De Investigación, Educación

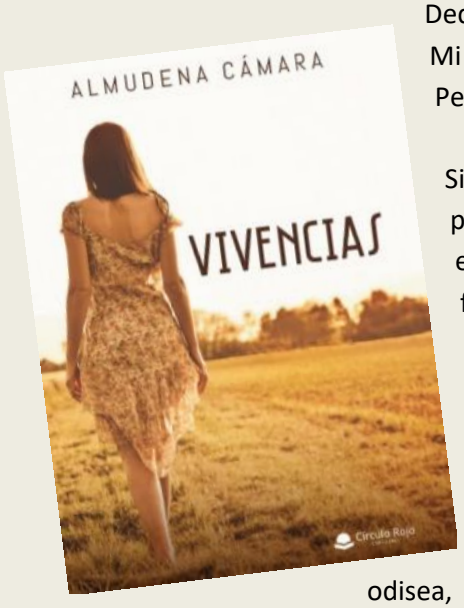
IV

Creo escuchar tu llamada,
murmullo en la lejanía…
Me haces perder el sentido,
conviertes mi noche en día.
Enciendes de nuevo la llama
de este fuego que no ardía,
me haces perder el Norte
para convertirte en mi guía.

No sé qué es lo que me espera…
descarrilo aún en la vía…
Siento que paras mi mundo,
te miro y el mundo gira.

Me entrego ante tu mirada
que me hace sentir cautiva…
Me pierdo entre tus silencios,
y escucho en ti el alma mía…

Suspiro por ti de noche,
suspiro por ti de día…
Y entre suspiro y suspiro,
vuelve el aliento a mi vida.



Mi caos (canción)

Dedicado a ese caos que inunda mis sentidos…
Mi más fiel enemigo…
Pero aquí sigo… Aquí sigo… Y seguiré…

Siento la oscura inmensidad que me rodea, que planea,
escucho: - ¡Haced que se someta y pierda fuerza como sea! -
Mirando hacia mi alrededor siento las fuerzas que flaquean,
el aire se aleja de mí… la paranoia me bloquea…

Oigo el rugir de mi latido dispuesto a la odisea,
esta lucha dentro de mí me apaga el alma, me marea…
No entiendo que está sucediendo, siento el caos que me rodea,
no hay salida para mí, soy torbellino sin ideas…

Miro hacia arriba, buscando la salida donde sea.
Respiro hondo, mas no me llega el aire, no me queda…
Sumida en desesperación grito este verso a quien me lea:
-¡Estoy aquí! ¿No hay nadie en esta tierra que me vea?-

Almudena Cámara. Enamorada de la vida y del amor… luchadora, cabezota, valiente, buscadora… más equilibrada en unos momentos que en otros… aprendiz continua, teniendo como lema que mejorar siempre será la mejor opción. Mis primeros escritos responden a una difícil etapa en la que repentinamente sentí un torbellino de sentimientos contradictorios e incontrolables que me invadían, y me vi en la temprana necesidad de gestionar esas emociones por el bien de mi salud.

Posteriormente fui aprendiendo que transformar lo que sentía en palabras era la forma más amable que había encontrado para equilibrarme, y comencé a escribir más versos, canciones, prosa…

Ahora que soy madre, he decidido elegir de entre todos mis escritos lo más destacado de mi vida, compartirlo con el mundo y ayudarme a cerrar heridas para poder regalar a mis hijos la mejor versión de mí… Y así es como ha nacido “Vivencias”, mi primera obra editada.

Poema en Idioma Mazateco

Por Sol Barrera. México

Creyendo y creando desde mi lado Oaxaqueño

Mis raíces oaxaqueñas me envuelven, me abrazan, me guían. Miles de voces y sonidos llegan a mis manos dando cuerpo y aroma a mis letras. Oaxaca da color a mi sangre en el mundo. Dicen que nuestras lenguas mueren, el Mixteco, Zapoteco, Mazateco, en fin...pues nada que aquí estamos, seguimos de pie dando a luz sentimientos, senderos, locuras y engarzando vidas, tiempos, almas.

Comparto ahora orgullosa mis letras, mis engarzados en Lengua Mazateca, y es mi amigo y hermano Juan Cárdenas, mazateco de nacimiento y heredero de un linaje maravilloso, quien pide a sus ancestros concedan a mis letras, acercarme a sus oídos…como lo hacen ellos con el lenguaje de los silbidos.

Lenguaje único que consta de aproximadamente 31 distintos acentos y tonos y que con cada silbido, en un acento y tono específico, se envían mensajes secretos y concretos, porque no hay forma de confundir el mensaje que se envía con silbidos.

Mis letras viajan, se regodean y me hacen vibrar...las letras se visten de formas diferentes, y en esta ocasión lo hacen vibrando alto, muy alto con todo el linaje que implica el Lenguaje Mazateco.

De Oaxaca para el mundo, Sol Barrera

Realidad

Ngo kuja ts'a

Je kuja ts'a , s'í ya , tijna jina, ñio tsua, s'ele inimana.

Ya batijnatjá le nga xán an, "tindobakjana."

b' á mejmekole, kuíni nga mejen na, ngaya kuatijnajin yojoli, Kuá nrren ñia jo nga si.

Kuá, b' ena, ña tjen bichó, je nijñiali,

Nga to tsojnatiji nga mejili, nga kataiali.

Kuamejena nga kiskotsenle, tonga ts'akiíni, je tjali, nga kjin, kuichó.

To nga an, mejen na kuá jchia an, to nga ji , tsitjojin ni, kua ni tsab'ee an , nga, kindobakjana kua jmi, senjin , isa ji joyona, nga tsachia kuan na.

Kuá, tsakin na, tsaqueele, tonga je, kuja makjan na, to jeni kini, je nitjen, tonga je kuja tsachía, nikje toya kinikijna jian.

Kua tsachiana, joni xito sáa tsayiaskon na, kua an, kuantsaquele, mi tsa to, quisichienle.

Realidad

La felicidad de estar contigo llenaba mi corazón,
me acurrucaba entre tus brazos diciendo “abrázame”
caminar contigo era el preludio para recorrer tu cuerpo enfebrecida,
escuchaba tus relatos,
veía cómo lanzabas tus sueños al firmamento deseando fuesen concedidos,
te quería, sólo mirarte daba razones a mis rayos para resplandecer;
y mientras yo quería creer,
tú arrancabas de golpe la ilusión.
Me escuchabas sin querer, me abrazabas
y te sumergías en mi hoguera sin amor
dijiste te quiero, pero mi fe se había ido,
esa noche, el beso apasionado que nos hacía cruzar umbrales…no llegó
me quisiste como se necesita querer a quien te quiere
yo te quería sin necesitarlo…

Sólo cosas. Thania Chicas

Por Lissette Ambrosios Rivas. El Salvador

Sólo cosas

Quédate como una postal bonita… guardada en la caja aquella,
en donde además guardo botones, listones, monedas, cosas...
para encontrarte cuando tenga que limpiar.
O no tenga nada que hacer,
quizá cuando valga la pena sentarse a recordar errores,
y con el tiempo diga…
¡Ya no te necesito más! Ya no me dueles más…
y pueda sacarte del lugar que ocupas en mí. ¡¡¡Y olvidarte!!!

Thania Chicas
De San Miguel, El Salvador

De los remordimientos y culpas

A lo mejor me persigue, una sensación que pesa
en la dura noche que esparce tinieblas,
en el camino oscuro que oculta la rosa.

Eso está bien por mí, conozco ese camino húmedo y suave…
Y sé cómo se siente la hierba,
a cada paso identifico las marcas del ayer,
el hoy mal avisado puedo describir lo que no
veo… leo en las sombras de lo que pasó,
recuerdos dulces y fragantes, otros huelen a
podrido y mortandad.

Pero es mejor así,
es mejor que lo real se pueda percibir al tacto
y con solo mencionar su eterno silencio,
comprar cientos de olvidos.
Para curar el alma y sembrar sentimientos de paz en la noche oscura.

Tres poemas

Por Gracia Cisneros. México

Mirándonos

Mirarme, mirarte,
como desea el día iluminar la noche.

El reloj avanza,
promesa de eternidad,
tic tac, tic tac.

Hace frío, Sonríes,
bajo la sábana fuego.

En mi espalda tú,
tic tac, tic tac.

Poemas que se alargan,
me abrazan sus letras.

Suspiras, dudas, sonríes,
el reloj se detiene,
la eternidad sonríe.

Tiemblas bajo sus pestañas,
despiertas,
¡cuánta Soledad!

Septiembre

Un diente cuelga del cuello de Sor Juana, un muerto bajo mis sábanas. Vuelo de medusa crucificada.

Entre mis piernas una sombra se acuna, un girasol se extravía.

La noche tiene hambre, desnuda, muestra sus pezones, el silencio observa, sonríe excitado.

Un blues danza bajo el agua

Sangra el animal, la mujer desaparece.

Los sueños duermen.

Septiembre sonríe, mientras
acaricia la caída del estío

Cuando un parásito se afinca en un hueco de la mente

La mirada hurga
en la puerta del pensamiento,
te vuelves rojiza, marrón.

Metamorfosis involuntaria,
urgencia de palabras,
verbos adictivos.

Cruzan tu mirada
dos arcoiris grises.

Libertad corrompida.

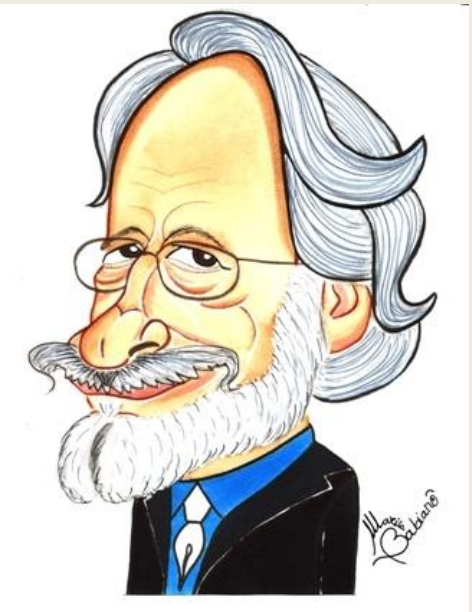
Bacterias danzando,
en las orillas de tu locura.

Sonríes, lo miras, enamorada.
Absoluto delirio.

Reseñas Entrevistas Ensayos

Antología Con humor propio

Por Enrique Gracia Trinidad. España



Salvo honrosas excepciones, los poetas no suelen ejercer el humor. Para muchos de ellos y para muchos más de los lectores, la poesía es asunto de emociones que tienden a lo dramático cuando no a lo simplemente lastimero. Parece que los poetas tuvieran que estar siempre con rictus amargado, ojos en blanco y suspirando por amores frustrados o dilemas metafísicos. Hay quien argumenta que la poesía es cosa sentimental con palabras enrevesadas y debe estar alejada del regocijo, la sencillez doméstica, la anécdota y el guiño amable. Todos ellos supongo que andan despistados porque con ese rictus trágico o al menos cariacontecido deben andar renegando de buena parte de nuestra tradición poética, aborrecerán al Arcipreste de Hita, a los autores anónimos del Romancero, a los copleros medievales, a la pléyade del Siglo de Oro, a los epigramistas y críticos del XVIII y el XIX y, no digamos ya, a los que en el XX y lo que va del XXI andamos ejerciendo de vez en cuando humor, ironía, jocosidad, esperpento o mala leche (que de todo hay).

Una opinión que he expresado muchas veces es que lo divertido o entretenido no es lo contrario de serio, es lo contrario de aburrido. Se pueden decir cosas tremendamente serias con una sonrisa en la boca o en el verso. Además, todos saben que el primer mandamiento literario es no aburrir; y dado que, como insiste el gran escritor Emilio Porta, la poesía no es otra cosa que literatura, ese no aburrir debiera ser también una de las coordenadas de la poesía, aunque haya otras muchas.

Viene todo esto a cuento de la reciente publicación de "Con humor propio (Una antología de poesía actual)" editada por **Diego Alonso Cánovas** y **Paco Checa**, en la **editorial Dokusou**. Recogen los editores una nómina de 41 autores con una buena muestra del humor poético contemporáneo. Son poetas de muy distinto origen y condición, que ofrecen en este libro variados aspectos del humor, lo que no supone en absoluto que ese sea siempre nuestro, sino que en algunas ocasiones se alejan de la severidad para regalarnos una sonrisa, esa que tantas veces necesitamos todos.

Van a encontrar de todo. Desde poemas en el WC hasta el Desahucio de Adán y Eva, pasando por peregrinos a Compostela, décimas de fiebre, sonetillos con cuernos, disculpas de calcetines o conflictos en el baño de un hotel...

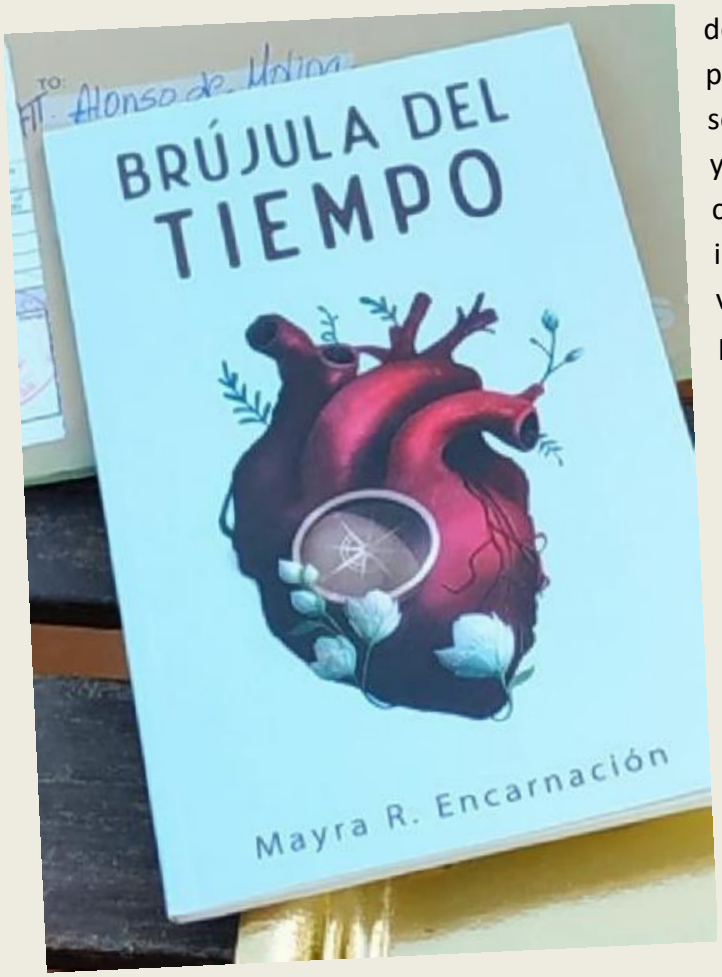
Garantizo a quien quiera hacerse con este libro una colección de buenos ratos que seguramente agradecerán, salvo que sean unos siesos y pretendan que la poesía debe ser sólo asunto quejumbroso, adusto academicismo o fastidiosa reiteración de aspavientos. Como dice el colega Aarón García Peña: Ustedes lo disfruten, no fuera a hacerles falta.

(Para adquirirlo: https://www.edicionesdokusou.com/libreria/con-humor-propio/ o teléf. 649015761 - 676912670

Brújula del tiempo, poemas de Mayra R. Encarnación

Por Alonso de Molina

Sabido es que un poema tiene al menos tres lecturas, coincidentes o no: la del autor, la del lector y la del propio poema. Pero en el fondo, más que nos pese, tenemos ese trocito de alma de narrador que se compromete, disfruta y sufre empleando tiempo y energía para leer, vislumbrar e intentar comprender lo leído para luego estampar sus impresiones e incertidumbres en letras y reseñar versos, tendencias, estilos… en este caso, además, poesía, escrita con toda la humanidad desvelos y metafísicas inherentes a los seres humanos, y en casos como este, poetas unidos e identificados por el mismo habla, piedra angular de la realidad del auge de la poesía española y latinoamericana y, nunca mejor dicho, dicha en nuestro común idioma, el castellano.



Brújula del tiempo comienza con una cita del libro con el que la escritora chilena Carla Guelfenbein obtuvo el Premio Alfaguara de novela 2015, Contigo a la distancia: *la vida verdadera ocurre en ese otro espacio, oculta bajo la apariencia material de las cosas*.

Por su parte, la autora de **Brújula del tiempo**, Mayra R. Encarnación, afirma: *escribo para sobrevivir, como grito de guerra, ejercicio de rebelión o tránsito permanente*.

En **Brújula del tiempo,** libro de poemas de Mayra R. Encarnación (Puerto Rico), tal como se indica en la contraportada del mismo, se trata de un "*Confesionario de testimonios vividos y por vivir*", expresados desde una realidad desvelada y transparente en base a textos de corta y mediana extensión en verso libre que conforman un total de veinticuatro poemas numerados, sin título, como si todo el texto fuera un único y extenso poema

El amor, el artificio, quizá la obsesión, las fijaciones por temas recurrentes sin una finalidad ni un destino determinado van forjando a la persona en la medida en que seamos capaces de sostener, con sus contingencias y vicisitudes, nuestra propia naturaleza humana sin la finalidad de establecer ninguna meta ni pensamiento de forma predeterminada y mucho menos permanente: *vagabundo de su propia piel …/… nómadas a destiempo …/… (Anónima de tu ser)*.

Conformamos un tejido mente-cuerpo-espíritu que envuelve, trastorna y se estremeces haciendo temblar, vibrar directamente nuestras emociones, a veces de forma imprecisa, desordenada,

angustiosa, dispuesto a asalto que nos conmueve. Y eso, conmovidos o impasibles, nos desnuda como humanos y nos consolida como poetas. Escribir poesía es quedar desnudo para desentrañar el milagro que somos, a veces, un enfrentamiento profundo e incontrolado, más allá de lo dialéctico, contra nosotros mismos: *varios tejidos se descomponen al rugir del alma …/… perturban el ocaso de los años …/… el reloj de arena derrama lágrimas atemporales / …un llanto reposado inunda la tempestad*.

¿Tiene sentido inmiscuirse en las intimidades más o menos infortunadas y sacarlas a la luz para que cada cual perciba el espejismo y su sombra como mejor le plazca?: *sospecho tu ausencia …/… cada mirada oscurece tu paso …/… A tu paso se desborda el crepúsculo de tu verdad*.

La libertad de la palabra, es la libertad de las emociones. Tenemos una dimensión desconocida que nos predispone a expresar, tal vez como un resuello, un hálito ineludible, toda la profundidad del mundo que nos habita dentro de nosotros mismos y que nos fuerza a realizar una incursión, una huida en libertad, al interior de nosotros mismos: *resucitó el alba cubierto de jazmines y rosas / desplegó por la tierra presa, semillas de nostalgia por las cadenas desatadas / el tumulto exudaba aires le libertad / el verbo hechizó la carne / anoche escuché a un poeta…*

Pudiera ser la mirada, pudiera ser la necesidad de abandono de los sentidos, pudiera ser la fascinación de adentrarnos en nuestras contradicciones, con la esperanza de reconciliarnos con nosotros mismos: *mudé la piel hurgada por el peso de las estaciones / transfiguré la pupila hasta alcanzar la cima de mi propia existencia / Arrojé las vestiduras…*

Tenemos una vida que mostramos, y tenemos un mundo interior que solo nos pertenece a nosotros. La vida vista de esta manera, son dos líneas en paralelo, líneas que caminan juntas, pero que jamás podrán coincidir.

En definitiva, un poemario precioso. Maquetación perfecta. Diseño sobrio. Elegante. Formato minimalista, cómodo para llevarlo en el bolso y leerlo en cualquier parte. Un decir confesional, sugerente, con estructura versal libre. Enhorabuena y muchísimas **felicidades** por esta hermosa introspección que hemos disfrutado verso a verso, página a página.

Mayra Rebecca Encarnación [Carolina, Puerto Rico, 1970]. Trabaja en el Departamento de Español de la Universidad de Puerto Rico en Carolina. En el 2003, junto a otras autoras, participó en el poemario Deshilo del Costado y, en el mismo año, presenta su primer poemario titulado El otro en mí. Posteriormente, en el 2009, publica Tránsfuga.

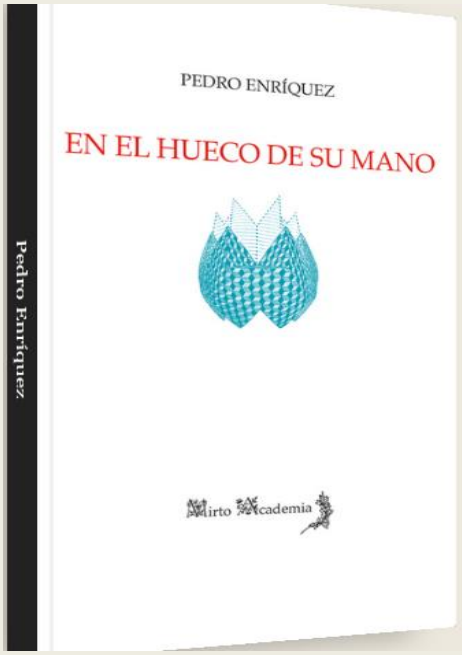
En octubre de 2014 participó en el 13° Encuentro Internacional de Poetas y Narradores de Las Dos Orillas, y el 3er Congreso Americano de Literatura, celebrado en Uruguay. En dicha ocasión recibió la distinción de visitante ilustre en la ciudad de San Carlos. En mayo de 2015 presentó su más reciente publicación Metáforas del olvido en el Encuentro Poetas del Mundo, la Isla en versos en Cuba. Está presente en la **Antología Poética de Sur a Sur en Verbo y Verso**, junto a un total de 38 mujeres de diez países de España y Latinoamérica.

En el hueco de su mano, de Pedro Enríquez

Por Alonso de Molina

No sé por qué motivo, llegué tarde al recital de presentación del libro **En el hueco de su mano**, del autor granadino **Pedro Enríquez** (Granada, España, 1956**)**. Tal vez una especie de patología el conducir y no estar atento a las señales informativas de la carretera. Me gusta ser puntual, es cierto, pero al final todo es un empezar de nuevo, un volver atrás y cambiar la dirección para retomar el camino correcto. Finalmente me perdí los prolegómenos y el recital prácticamente lo disfruté prácticamente al completo en una de las salas del Teatro Auditorio Ciudad de Vícar, provincia de Almería, en el primer día de junio de este 2019.

Como en una interminable conversación con lo insondable, deja, el autor, Pedro Enríquez, finales abiertos, tal vez como un recurso expresivo donde quedan cuestiones sin resolver. Cierto que la poesía no cuenta o no tiene por qué contar historias ni dejar nada zanjado, pero el autor, con gran dominio de los recursos poético literarios, permite que sea el lector el que finalmente escriba, imagine o diga su propio poema: *Dos miradas / se encuentran en la distancia …/…Así comienza el canto de la alegría.*



El poema no es el mundo real, o quién sabe si, tal vez, el poema sea el único mundo real; quiero decir, el mundo que cada uno ve, interpreta y siente y que a fin de todo es el mundo predominante capaz de llevarte a la realidad de la vida que es el poema: *¿Dónde el lenguaje de las señales? / En el principio / un nombre, / un sueño de vocales y sílabas, / un reflejo que hiere la superficie / del instinto / en dialogo con los labios, / una tormenta desbocada.*

En algún momento me pareció estar escuchando a Julio Cortázar y su realismo mágico donde lo común y cotidiano figura como algo irreal o extraño: *La felicidad es / la cereza caída que duerme / en una línea de la tierra. / Los pájaros picotearon el rojo / y una cicatriz abierta es la única memoria.*

O esa cara en la nuca mirando permanentemente atrás: *Abro las páginas del pueblo / y tu nombre permanece. / Los niños saltan sobre los precipicios / y regresan al origen, encuentran tu rastro / en las antorchas de las palomas.*

O cerrar los ojos para meterte en el poema. No abstractamente en el poema, sino en la simbiosis que conforma el poema y verte en sus versos, tal vez, como una celebración de la existencia, un canto, que da sentido a la vida: *No quiero despertar: / los músculos en arco, / el párpado en abandono …/… Así era estar / en el vientre de mi madre.*

Como en otros grandes autores, las palabras que conforman los versos, los poemas de Pedro Enríquez, no son tan directas como las sensaciones que podrían desbordantes, sin más, el alma: *Un ave del paraíso / toma forma de brújula / en la primera ceniza / del labrador del pan. / Es la hora de la blancura*

/ donde habitan luciérnagas / de harina, / la hora sin hora …/… toma mi mano, / ven, / los dos unidos a contemplar / el alba.

Es cierto que la poesía, por eso del realismo mágico, hace posible otorgar cualquier atributo a un poema: *el cuervo se detiene en falsa plata, / duele el eco del árbol ajeno a la savia. / ¿Y después? / La zarza ardiente y mi alma errante.*

El autor, Pedro Enríquez, saca partido a cada arruga desprendida de las emociones y, haciéndolas palabras, les da forma y conjuga, letra a letra, alzándolas a la categoría de verso que es la mejor manera, la única, capaz de convertir palabras en poesía.

*El autor abrazando al ciprés que se dice fue plantado por San Juan de La Cruz

Pedro Enríquez

Granada (España), 1956. Poeta, narrador y editor español, académico con la letra Z de la Academia de Buenas Letras de Granada. De su obra literaria se han publicado 21 títulos y ha sido traducido al francés, hebreo, árabe, inglés, italiano, portugués, turco, ruso, quechua, catalán, croata, japonés y griego. Sus tres últimos libros: Libélulas y Granados (Editorial Dauro 2015, edición bilingüe español–japonés, junto con el poeta japonés Yutaka Hosono), Poesía para desafinados (Ediciones Puerto, Puerto Rico 2017) y En el cuenco de su mano (Editorial Alhulia, Colección Mirto Academia 2018).

Director y organizador de numerosos actos culturales, como el Festival Internacional Poesía en el Laurel, La Zubia, Granada. Asesor Cultural del Centro UNESCO de Andalucía (España). Presidente de la Filial España del Consejo Americano de Todas las Sangres (Lima, Perú). Presidente de la Asociación Cultural Granada13artes. Condecoración con la Orden José María Arguedas en el Grado de Maestro, por el Consejo Nacional e Internacional Todas las Sangres, en Cusco, Perú. Gran Premio Internacional en la decimocuarta edición de la Feria Internacional del Libro de Puerto Rico "por su importante aportación al mundo literario a través de su obra poética". VI Premio Internacional Poesía en el laurel 2016. Premio Internacional de Poesía Dama de Baza 2017 "valorando notablemente el compromiso cultural y la creatividad literaria del autor granadino". Premio Literatura de la IX Feria Internacional de arte FIARTE 2018.

Ha sido invitado a participar en lecturas y eventos internacionales de poesía en numerosos países del mundo, como Argentina, Perú, Colombia, México, Estados Unidos, Nicaragua, Panamá, Canadá, Francia, Portugal, Puerto Rico, Marruecos, Turquía, Túnez, Grecia. Ha impartido conferencias y talleres de escritura en Estados Unidos, en las Universidades de: Columbia (Nueva York), Bucknell University (Pensilvania), Universidad de Cincinnati (Ohio), Colegio Boricua (Nueva York), Southwestern College (San Diego); Festival de Poesía de Medellín (Colombia), Festival de Poesía de Buenos Aires (Argentina), Academia Nacional de Letras (Uruguay), de Festival de Poesía de Granada (Nicaragua), Universidad de Granada (España), CECUT (Tijuana, México), en numerosas bibliotecas e Institutos dentro del Plan de Fomento a la Lectura del Ministerio de Cultura de España.

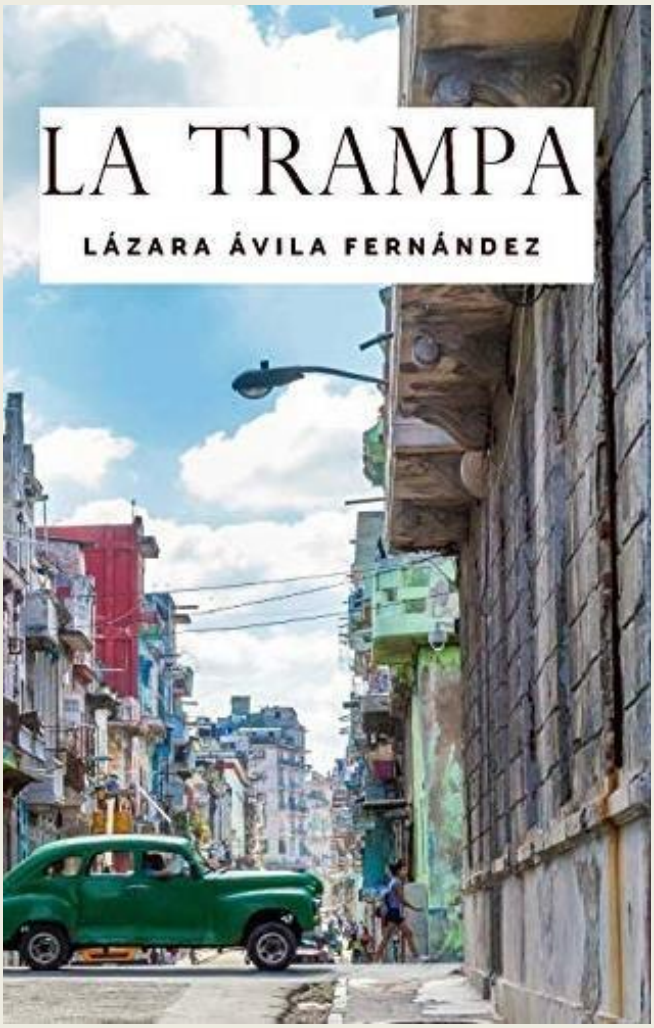
Sus poemas han sido musicalizados por varios cantautores, y ha creado espectáculos de poesía y música como El silencio del sonido, Libera lo invisible y Poesía para desafinados, donde une la poesía y la música con otras artes como pintura, fotografía, danza...

En la actualidad, desde hace más de un año, imparte talleres de escritura a los reclusos del Centro Penitenciario de Albolote (Granada), habiéndose editado un libro, La penumbra también tiene su danza, con los poemas de los presos, ilustrados con cuadros realizados por reclusos del mismo Centro Penitenciario.).

*El autor abrazando al ciprés que se dice fue plantado por San Juan de La Cruz hace más de 400 años. El árbol está en el Carmen de los Mártires, un jardín junto a la Alhambra, que en 1943 fue declarado de interés histórico-artístico. Está construido en el siglo XIX en el convento carmelita de los Mártires. En sus celdas escribió San Juan de la Cruz algunos de sus poemas.

La trampa. Libro de Lazara Ávila. Cuba

Por Alonso de Molina. España



La caída, en la noche del 9 de noviembre de 1989, del Muro de Berlín, símbolo de la Guerra Fría, que dividió Alemania desde el 13 de agosto de 1961 hasta su derrumbe en 1989, hizo girar bruscamente la carcomida rueca del imperio soviético y su ideario comunista basado en la dictadura, el odio y el resentimiento.

En un contexto de ficción histórica, enmarcado en el citado Periodo Especial, la escritora Lazara Ávila Fernández, en su anterior libro Llorar no cuesta, refirió en toda su crudeza la historia de un hombre y dos mujeres que obligados por las caóticas circunstancias que sobrevienen en la isla, se despojan de toda suerte de valores humanos para dar prioridad a la supervivencia de ellos mismos y de los suyos.

En esta nueva entrega, con su libro La trampa, segunda parte de Llorar no cuesta, la experimentada escritora, residente en los EEUU, Lazara Ávila Fernández, continúa poniéndonos la piel de gallina, emocionando y exasperando al lector.

Ya pasan de seis décadas de infortunio, desheredad, familias rotas, dolor, nostalgia, desolación y tristemente, la mirada, a veces de reojo, atrás, el grito muchas veces en silencio y el corazón siempre roto.

La trampa, novela que continúa la saga de Llorar no cuesta, de Lazara Ávila Fernández, no deja indiferente al lector, especialmente a quienes se sienten identificados con las vicisitudes y los personajes que dan vida a la obra, seres con historias rotas arrastrando dolor y resentimiento.

Huyendo de la isla en diferentes oleadas, aprovechando todo tipo de oportunidad y jugándose la vida la mayoría de las veces, los exiliados cubanos están repartidos por medio mundo, pero especialmente por los EEUU de América. El status de refugiado político les brinda un tratamiento diferente bajo las regulaciones de Inmigración de los EE.UU. en colación con aquellos inmigrantes que no obtienen tal status.

La novela La trampa, cuenta, desde los ojos de descendientes de las familias protagonistas de la novela cubana Llorar no cuesta, para dar continuidad al acercamiento que hace la autora a la realidad cubana contemporánea y al tema de la migración, otra visión del drama cubano, otra realidad dolorosa y compleja como define la propia autora.

Cuba hoy. Imagen de Juan Madrid.

David llegó a los Estados Unidos siendo un niño, y nunca ha regresado a Cuba, su país de origen. Sin embargo, tras la muerte de su padre y la aparición de unas cartas que hablan acerca de su pasado y de la madre que nunca conoció decide visitar la isla. En Cuba es inevitable que conozca a Fernanda, la nieta de Reutelio María, con quien comparte un pasado en común. David no puede evitar el enamorarse de la mujer por lo que llegado el momento le propone que se vaya con él a Estados Unidos. Fernanda vacila porque está muy apegada a los recuerdos, pero ante un cambio de circunstancias acepta la propuesta. La travesía será por tierra, tomando como trampolín a Ecuador, solo que ninguno de los dos sopesa a cabalidad los peligros a los que se enfrentarán por lo que caen en la trampa que les depara el destino. La trampa es una saga histórica en la que algunos de los descendientes de las familias protagonistas de la novela cubana LLORAR NO CUESTA, aparecen para dar continuidad al acercamiento que hace la autora a la realidad cubana contemporánea y al tema de la migración. Y aunque uno y otro texto guardan

relación, ambos, pueden leerse de forma independiente, no es necesario leer el primero para entender el segundo y viceversa. Cada texto tiene voz propia.

La Habana, hoy

La novela no solo acerca al lector a la sociedad cubana, a sus conflictos y contradicciones, sino que también expone los peligros que enfrentan los migrantes en su peregrinaje. Fernanda, una de las protagonistas tomará a Ecuador como país trampolín para llegar a los Estados Unidos. O al menos esa es su meta al salir de La Habana, luego de descubrir un pasado agobiante.

Es importante decir, que la trama de la obra transcurre en el espacio de tiempo en que se cuentan por miles los cubanos que escapan de la isla a través del país andino y luego atraviesan prácticamente unas ocho fronteras para llegar a suelo estadounidense. Sucedió que desde que a fines de dos mil catorce los gobiernos de Raúl Castro y Barack Obama emprendieron el proceso de acercamiento que trajo consigo el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países, muchos cubanos comenzaron a utilizar Ecuador, un país que desde el dos mil ocho no les exigía visa, como plataforma para, atravesando varias fronteras, llegar a los Estados Unidos. Suponían que lo que hasta ese año era ley podría dejar de serlo en cualquier momento y no se equivocaron. En enero de dos mil diecisiete Barack Obama pone fin a la política de «pies secos, pies mojados» para los cubanos; quedando estos a merced de las nuevas disposiciones dictadas por los países del área y por los Estados Unidos.

La oleada de cubanos, su presencia en los países centroamericanos representa todavía hoy una crisis que recuerda la de los balseros de mil novecientos noventa y cuatro. Fernanda, como meses antes a esa crisis lo hiciera su madre, veinticuatro años después, opta por el camino de la emigración cayendo en la trampa que le depara el destino. No será el mar quien hable de su sufrimiento sino la impiedad de los hombres.

...Los cubanos cayeron en la trampa tendida por parte de quienes mueven los hilos de la historia.

Acerca de la autora

Lázara Ávila Fernández (Pinar del Río, Cuba) es filóloga y editora. Mujer inquieta y apasionada por las letras, el mundo de la radio y los espectáculos artísticos. Hijos y nietos son su mayor orgullo. Disfruta mucho el cuento corto y la ciencia ficción.

Ha publicado los libros de poesía "Te escribo" (2017), "Cinco poemas de amor" (2015), "Te amé" (2016), "Alguien" (2016), "Lluvia amarga sobre tulipanes" (2017) y "Ella" (2019).

Los libros de relatos cortos "El Regreso" (2017) y "Hashtag Cuentos" (2019).

Los libros infantiles: "La calabacita que quería ser princesa"(2017), "Las aventuras de Juancito: O el niño que vino de Marte" (2018) y "Mariano, Tinito y Campeón" (2019).

Autora de las novelas: "Llorar no cuesta" (2015), "Condenados" (2017) y "La Trampa" (2019).

Entrevista a Diego Alonso Cánovas

Por Alonso de Molina. España

Este 2019 ha sido un año fructífero para nuestro entrevistado **Diego Alonso Cánovas**, distinguido con la **Pluma de Oro**, otorgado por el Ayuntamiento de su ciudad, Vera (Almería, España). **Premio Argaria de Poesía** en la Feria del Libro de Almería, por su poemario, **Poemas de andar por clase**, del que es coautor junto al poeta, también almeriense, Diego Reche. Editor junto al poeta Paco Checa de la **Antología con humor propio**, que reúne a 41 poetas de toda la geografía española, está presente en diversas antologías poéticas y autor del libro de poemas **Desde ángulos distintos**, publicado por Arráez Editores en 2015.

Catedrático de matemáticas, profesor de psicología, director de instituto… podríamos asegurar que Diego Alonso Cánovas es poseedor de un extenso bagaje de una singular arquitectura que conforman los números, las letras y la música. Su hacer poético se recrea en la sencillez de la cotidianidad de la vida y reflexiona sobre el día a día, la familia, los amigos a través de versos sencillos donde la ironía, el amor, la amistad, el humor… y, cómo no, los valores humanos están presentes.

Diego Alonso Cánovas, forma parte del equipo organizativo de los Velorios Poéticos de Almería y del Colectivo Poetas del Sur. Y acerca de él mismo se define para nuestra revista.

Mi estilo poético bien podría encuadrarse en lo que el poeta Luis Alberto de Cuenca llama “línea clara”, en el sentido de que es comprensible, huyo del surrealismo y considero que la poesía es más comunicación que conocimiento. Por otra parte, suelo usar con mucha frecuencia la métrica clásica, sonetos, ovillejos, décimas, etc. sin renunciar a los versos blancos. Estoy totalmente de acuerdo con Blas de Otero cuando afirma que “el soneto es el rey de los decires”.

La musicalidad creo que es esencial en la poesía. En la Rima I, Bécquer habla de la poesía en términos musicales (Himno, cadencias, notas, cantar), y yo asumo eso en mi poesía, como un postulado fundamental. En mis versos cuido el ritmo como algo imprescindible.

También procuro usar la ironía y el buen humor en muchas de mis composiciones poéticas.

En cuanto a la temática, considero que de casi todo se puede extraer poesía. En consecuencia, mi poesía trata, además de los grandes temas universales, con lo cotidiano, con la realidad circundante, que en muchas ocasiones constituye en buen material poético.

Se podría decir que eres un todoterreno: matemático, profesor, poeta, músico, psicólogo, activista cultural.

Siempre he tenido un cierto amor por el estudio. Desde niño. Desde que mi querida madre me mostró su zapatilla y me animó a levantarme de la cama para ir a la escuela. Se me daba bien eso de aprender, solía obtener buenas calificaciones, y eso me estimuló para seguir por el camino del estudio. Lo demás es esfuerzo, fuerza de voluntad, perseverancia y en gran parte también, las carambolas de la vida, que pueden hacer de nosotros un poeta o un delincuente. Si miro y analizo mi vida, creo que he sido –y sigo siendo- muy afortunado.

Poéticamente hablando, pregunta obligada, cuál es tu backgrounds, de dónde procede, desde cuándo tu afición, vocación por escribir y más concretamente por escribir poesía, qué referentes tienes si es que los tienes, tus primeras lecturas, si en tu familia hay o ha habido poetas, en tus círculos…

Mi vocación por la escritura y, en particular, por la poesía, surge de forma tardía. Nada había en mi contexto infantil y juvenil que me encaminara a la creación literaria, aunque también es verdad que en mi familia se recitaban de memoria poemas de Calderón de la Barca, Bécquer y de un poeta del siglo de oro, no muy conocido, Miguel Toledano. Más adelante, en la década de los 70 del siglo pasado, cayó en mis manos un libro, "Antología rota", de León Felipe, que supuso un paréntesis poético en mi vida, pero sólo como lector. Aquello quedó sepultado por mis tareas profesionales hasta que, recientemente, de forma casi explosiva, surgió mi fascinación por la poesía. Contacté con el grupo "Poetas del Sur Almería" y escuché a los que podían enseñarme algo. Comencé a leer intensamente, desde los clásicos a los actuales, y a partir de ahí no he parado de escribir. Mis referentes poéticos son múltiples y de estilos distintos. Por citar algunos: Quevedo, San Juan de la Cruz, Borges, Ángel González, Miguel d'Ors …

Recuerdo con agrado el primer poema que te leí hace ya algunos años. Era un soneto dedicado a la escoba que a mí particularmente me hizo sonreír. ¿Cuántas más cosas, aparte de bacterias y colillas, se podrían barrer de este mundo?

Era un soneto para provocar una sonrisa. Pero, si hablamos en serio, hay mucho que barrer. Yo creo que el mal está en la propia condición humana. Solo hay que mirar la historia de la humanidad para darse cuenta de esto. Ahora estoy leyendo un libro, "A sangre y a fuego", de Manuel Chaves Nogales, sobre los odios desatados en la guerra civil española, y me confirmo en lo dicho: el odio, el afán de venganza, lo llevamos dentro, está en potencia y puede aflorar en cualquier momento. Volviendo al soneto, se podría decir que la mejor escoba es la educación.

¿Crees que la poesía tiende a simplificar lo complejo o por el contrario tiende a complicar las cosas sencillas?

Las dos cosas. A veces un poema puede tener un tono analítico y otras sintético. A veces la complejidad del universo se puede sintetizar en unos pocos versos. Otras veces, el poeta puede añadir visiones nuevas de cosas sencillas, puede ver algo más de lo que otros ven.

¿En tu poesía está implícito el compromiso con la sociedad, con nuestro tiempo, con divergencias como el sexismo, con lo políticamente correcto? ¿Qué cambio o que giro debería dar la poesía para que no sea considera un mero ingrediente ornamental –como ocurre en muchísimas ocasiones–, y si, efectivamente, como manifestó Celaya "*La poesía es un arma cargada de futuro*"?

Mi poesía, en cuanto a temática, es muy variada. Por supuesto, en algunos poemas abordo algunas de las grandes preocupaciones sociales que nos aquejan a los humanos, como el deterioro del

medio ambiente o las desigualdades de género, entre otras, pero soy consciente de las limitaciones que tiene la poesía para cambiar el mundo.

No estoy de acuerdo con esa afirmación de Gabriel Celaya. Hay mucha buena poesía que no es un arma. Entre la poesía "ornamental" y el panfleto revolucionario callejero hay toda una constelación de temas que, expresados con belleza, forman el corpus principal de lo que es poesía, sin excluir, por supuesto la llamada poesía social.

¿Quién nombra a las poetas? ¿Qué condiciones se deben cumplir para ser considerado poeta?

Desde que leí a Witgenstein renuncié a dar definiciones exactas de los conceptos. No se puede definir exactamente lo que se entiende por buena poesía. Así que solo valen aproximaciones. Quizás no sea lo mismo "ser poeta" que "ser considerado poeta". Además, también es algo subjetivo: lo que para uno es buena poesía es posible que no lo sea para otro. Se podría decir que el buen poeta tiene que saber transmitir -con la palabra- emociones, sentimientos, reflexiones… y hacerlo de una forma bella. Tiene que saber empatizar con el lector, con el oyente. Y luego están los criterios ideológicos, políticos, que pueden hacer subir a un poeta hasta lo más alto del Parnaso, o por el contrario, hundirlo en el ostracismo.

El poeta, los poetas, son gente discreta, afable, dicharachera, egocéntrica… ¿egocéntrica? ¿Hay mucho egocentrismo entre los poetas o acaso somos unos pela pavas exagerados?

Recuerdo una frase de Gloria Fuertes: "*Los poetas somos como las personas normales, pero un poco más tristes".* Son las emociones negativas, como la tristeza, las que han impregnado los mejores versos de la historia de la poesía.

Más que hablar de egocentrismo, yo diría que, en los poetas, aunque conscientemente algunos no lo reconozcan, hay un deseo de ser queridos. No lo digo yo, lo han dicho ya otros muchos antes. Y también existe un deseo de supervivencia a la muerte. Se quiere dejar huella, ser recordado. Inútil vanidad que se cura pensando no en un futuro próximo, sino en miles o millones de años.

Diego Alonso Cánovas con Diego Reche, autores de Poemas de andar por clase

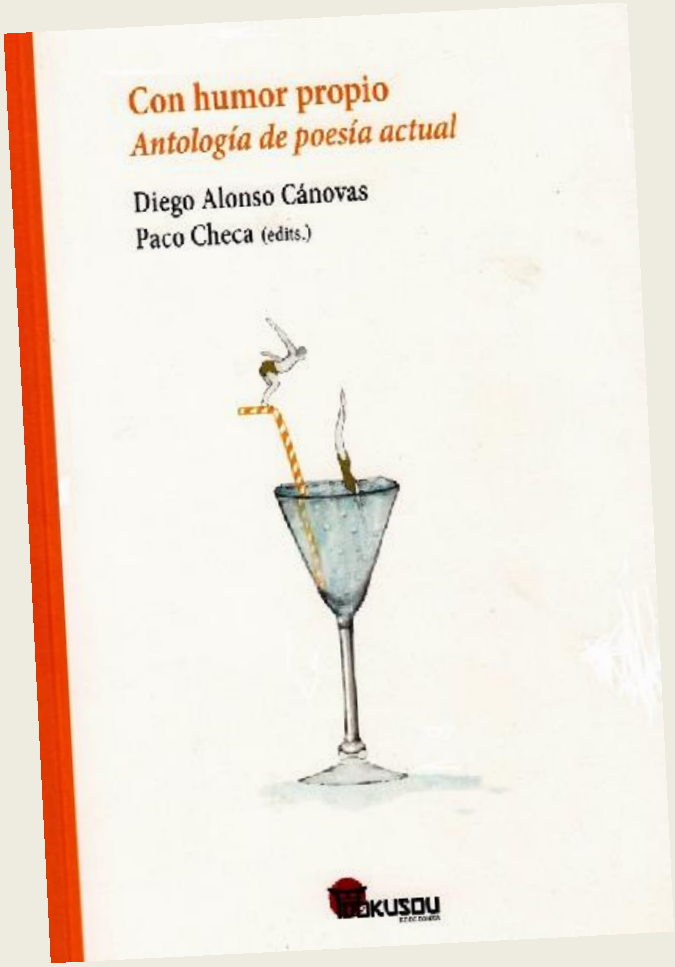
Tampoco se puede decir que el poeta sea un ser discreto, más bien todo lo contrario, indiscreto, en el sentido de que tiene tendencia a desnudarse, abrir su corazón, mirarlo y escribir lo que ve. Hago mías las palabras de Luis Alberto de Cuenca: "Los poetas tenemos una cierta tendencia al striptease".

¿Está tomando la poesía un nuevo rumbo, digamos más global, más cercano a la gente de la calle y no tanto a la gente de índole intelectual y académico?

Yo creo que seguirán coexistiendo distintos enfoques y estilos poéticos, lo mismo que sucede en otras artes como la pintura y la música. Y cada estilo tiene sus lectores. Sin entrar en valorar otras cualidades de la poesía, obviamente, aquellos poetas que utilizan un lenguaje claro, comprensible, cercano a la cotidianeidad, tendrán más probabilidad de contactar con la gente de la calle. El peligro podría venir de la llegada de una nueva poesía de consumo masivo y rápido, de usar y tirar, por lo que eso supondría de pérdida de calidad, algo similar a lo que vivimos con cierta clase de música.

Tu secreto mejor guardado ¿cómo es tu proceso al escribir? ¿Cómo haces? ¿Qué cosas remueves hasta concretar un poema? ¿Cuál es la arquitectura que haces prevalecer en el poema, cómo los construyes para que versos, ritmos, espacios en blanco se articulen y consigan llegar al lector?

Para escribir un poema necesito poder hablar conmigo mismo y, para eso, es imprescindible el silencio, que no te distraigan los estímulos externos. Dentro de nosotros hay, como mínimo, dos personas, y hay que dejarlas hablar. Hablan muy bajito, hay que estar muy concentrado, prestarles mucha atención para escuchar lo que dicen, lo que sienten. Si de esa conversación sale algo que pueda interesarle al lector, se sigue adelante. A eso, hay que añadirle un aspecto musical importante para mí: el ritmo. Y, en ocasiones, si lo permite la temática, se puede



salpimentar con un poco de ironía para conseguir no aburrir al lector.

Algunos poetas, incluso de cierta relevancia, aducen que "La poesía no sirve para nada, pero es indispensable". Otros en cambio, sugieren, tal como lo desea la conocida poeta americana Sharon Olds, que el poema, la poesía en general, debe ser útil. ¿Por qué leer poesía, qué aporta, por qué es bueno leer poesía?

Tendríamos que aclarar, primero, qué entendemos por "ser útil". Yo recomendaría al lector el libro de Nuccio Ordine "*La utilidad de lo inútil*", en el que se debate sobre el peligro de despreciar aquellas disciplinas (englobadas con el título genérico de "Humanidades") que no son "útiles" en el sentido de que no producen "beneficios". La finalidad utilitarista no va con la poesía. La poesía no debe tener un objetivo inmediato práctico. Su utilidad es distinta. Como afirma Ordine, "sirve para alimentar la mente, el espíritu y evitar la deshumanización de la humanidad", afirmación que hace extensiva a otras disciplinas, como la música, la filosofía, y el

arte, en general. Estas razones son más que suficientes para justificar la necesidad de leer poesía.

Estamos hablando de poesía. ¿Se trata de un acto consciente; ¿es, tal vez, fruto de la inspiración divina, o quién sabe si se trata de la terca búsqueda de lo imposible?

No creo que la inspiración poética sea psicológicamente distinta de la que pueda tener otro artista, un matemático o un científico en general. Se trata, creo yo, de los mismos procesos mentales que ocurren cuando un científico encuentra la clave para resolver algo. La inspiración, aunque la asociemos con las musas, en realidad es el fruto de procesos inconscientes que afloran normalmente después de llevar mucho tiempo pensando insistentemente en algo.

¿Qué nos puedes decir del libro *Poemas de andar por clase* que has escrito en coautoría con el también poeta y profesor Diego Reche? ¿Cuántos centros educativos habéis visitado, qué respuestas han tenido por parte de profesores y alumnos y de qué manera las instituciones y los medios de comunicación han echado una mano para promocionar vuestra iniciativa y que pueda alcanzar al mayor número de lectores?

El libro "Poemas de Andar por Clase" está dirigido a todo el mundo, no es un libro de poesía infantil. Pero, por la temática de sus poemas, es especialmente recomendable para ser leído y analizado en contextos académicos (Institutos, Colegios, etc.). Constituye, desde nuestro punto de vista, un gran instrumento, un puente, para acercar, para iniciar a los adolescentes en el mundo de la poesía, para contactar con los poetas clásicos y actuales, con la métrica clásica y el verso blanco o libre. Para la escritura de este libro hemos partido de un postulado: si los primeros contactos de una persona con la poesía son satisfactorios, positivos, agradables, entonces aumenta la probabilidad de que esa persona continúe leyendo poesía. Por el contrario, una poesía dura, hermética, incomprensible, puede provocar un rechazo que podría ser irreversible. Se habría perdido ese lector para siempre.

Durante el curso 2018/19 y el actual, hemos sido invitados a recitar estos poemas en muchos Centros Educativos de nuestro entorno, con una acogida y respuesta muy positiva por parte de profesorado y alumnado. Aprovecho esta ocasión para reiterar nuestro agradecimiento a profesores, alumnos y, especialmente al Instituto de Estudios Almerienses, que confió, desde el principio en la calidad de este libro, y lo editó (ya vamos por la 2ª edición).

Y precisamente Poemas de andar por clase ha obtenido el Premio Argaria de Poesía en la feria del Libro de Almería. Los premios, ¿significan algo para la poesía, para el poeta, más allá de los halagos y del monto económico? Así es. El gremio de libreros de la provincia de Almería otorgó a los Poemas de Andar por Clase el premio Argaria de Poesía, en la Feria del Libro de Almería 2019, lo que significó para nosotros una gran alegría por la importancia de este reconocimiento y por ayudarnos a seguir en este camino de la creación poética.

Los premios significan un refuerzo positivo para quien los recibe, son un incentivo para seguir escribiendo. Todos queremos que reconozcan y valoren nuestro trabajo, y los premios pueden ayudar a esto y a divulgar la poesía, a llegar a un mayor número de lectores.

En la celebración del Día Internacional del Libro se te hizo entrega de la Pluma de oro por parte del Ayuntamiento de Vera, tu ciudad. Con tanta obra publicada, tantos reconocimientos y tanta actividad cultural donde participas, ¿has recibido ofertas de editoriales para publicar tus obras o tienes que "agarrarte" a la auto publicación como un Walt Whitman cualquiera?

Que reconozcan mi trabajo en mi propia ciudad, en Vera, es algo que no olvidaré en mi vida. Estaré siempre agradecido por esa muestra de

cariño que supuso la concesión de la Pluma de Oro. Por otra parte, hasta ahora no he tenido problemas para publicar mis poemas. Me parece bien el sistema de autoedición y no descarto recurrir a él en el futuro, aunque por ahora me he decantado por las editoriales tradicionales. Espero sacar un nuevo poemario en este 2020 y confío en encontrar una editorial que lo distribuya lo más ampliamente posible.

Todo el futuro por delante. Has publicado diversas obras, ¿eres consciente de que, gracias a nuestro idioma, tienes un mercado potencial de lectores que ronda los quinientos millones de personas? ¿De qué manera puedes hacer llegar tus libros a los hispanohablantes de uno y otro lado del atlántico?

Hasta ahora, el radio de difusión de mis poemarios ha sido provincial (o nacional, en algún caso), así que poder acceder a tantísimos lectores potenciales es algo que supera mis expectativas, sinceramente. Me planteo objetivos más modestos, pero agradezco que esta revista "De Sur a Sur" pueda hacer llegar mis versos a lectores hispanoparlantes del otro lado del Atlántico de la misma manera en que han llegado a mí los poemas de otros autores de España e Hispanoamérica.

¿Deseas decir o comentar algo que no te haya preguntado?

Agradeceros la gran labor que hacéis en pro de la poesía en lengua española.

Selección de **Poemas de Diego Alonso Cánovas** para De Sur a Sur Poesía

ARITMÉTICA ERES TÚ

No me cuadran las cuentas con tu cuerpo…
Si intento calcular los beneficios
que obtengo cuando estás a medio metro
me sale un dividendo favorable,
un tipo de interés a corto plazo
que aumenta en proporción a tu mirada.

No me cuadran las cuentas con tus ojos…

Me dicen que si elevas al cuadrado
el código secreto del mensaje
obtienes el sentir de mis latidos
más dos veces la curva de tus labios.

No cuadran mis latidos con tus besos…

Repaso el enunciado del problema
corrijo el planteamiento de tu talle,
resuelvo la ecuación con una incógnita
y obtengo que la "equis" … eres tú.

Todo cuadra si acorto la distancia.

MUJER

Como a mí. Cuando sufres,
se te nota en los ojos.
Y tu triste mirar -desolado silencio-
atraviesa el espacio interminable
y se pierde en el páramo,
allí donde se encuentra el desamparo.

Como a mí. Si te alegras,
si el mundo te sonríe,

se te nota en el aire que mueves a tu paso.
Y tu música brota transparente, armoniosa.

Y acaricias y abrazas a la vida,
y sientes el deseo, y el dolor,
inundando tu piel, igual que yo.

Y tu esencia es mi esencia.
Y tus sueños, mis sueños.
Y vives por amor,
y por amor te mueres, como yo.

Entonces me pregunto:
¿Cuál es la diferencia?

INFINITO

Más allá de esa nube,
allí donde convergen las rectas paralelas,
allí habita el misterio de tu mirar callado.

Allí donde los puntos suspensivos
de tus curvas simétricas
divergen y divergen, -como un rayo de luz
descompuesto en un prisma-,
allí guardas la llave de tu mirar perdido.

Allí donde sucede lo imposible,
más allá de ese cielo,
más allá de los límites.
Allí tienden tus ojos
cuando, absorta y aislada en tu universo,
solo escuchas a nadie.

NOTA QUISIERA SER

"Alga quisiera ser, alga enredada…"
Ángel González

Nota quisiera ser, nota cantada
en el pórtico rojo de tu boca.
Acorde disonante que provoca
un hálito de luz en tu mirada.

Cuerda quisiera ser de arpa pulsada
por tu dedo que sana lo que toca.
Sonora vibración, canción que evoca
tu cómplice sonrisa enamorada.

Quisiera ser orquesta en tus oídos,
y dirigir tu cuerpo a ritmo lento
al trémolo final de los sentidos.

Ser coro que te da acompañamiento.
Ser canon que repite tus latidos.
La cadencia armoniosa de tu acento.

TU VIDA EN UN SONETO

Empiezas siendo un cándido durmiente,
un juego colegial en cada esquina,
una playa en verano, y la rutina
de un lunes siempre odioso y deprimente.

Y vas, joven de luz, por la pendiente
del tiempo, rodeado de neblina,
siguiendo un espejismo en tu retina,
ciego de ti, perdido entre la gente.

Y al cabo, por sorpresa, llega el día
en que ya no contemplas más futuro
que la cercana finitud sombría.

Terminas como empiezas, inmaduro,
sabiendo que serás un distinguido
candidato a una plaza en el olvido.

BELLEZA INTERIOR

Yo solo estaba atento a su belleza
interior. No me fijé en sus ojazos,
dos minas de azabache, dos retazos
de negra noche, y negra sutileza.

Ni me fijé en su pasional mejilla,
ni en su talle de ensueño que enamora,
ni en su timbrada voz conmovedora,
ni en el fulgor con que su pelo brilla.

Ella me hablaba y me sonaba a canto,
y el mundo exterior dejó de existir.
Y yo, como un imbécil, mientras tanto,
mirando su interior … la vi partir.

A MI QUERIDO BANCO

De ti, sólo de ti, mi banco amable,
alberga mi buzón correspondencia:
recibos que me alegran la existencia
haciéndome la vida soportable.

Yo sé, sin que lo digas, cuánto me amas,
que no me olvidas, … y que mi interés
-así me lo recuerdas mes a mes-
es algo que constante me reclamas.

Tu mano generosa, como un niño,
le presta, dadivosa, al proletario.
Y abrazo, agradecido, el calendario
que obsequias como muestra de cariño.

Dispuesto siempre que te necesito,
de puro amor esperas exprimirme,
y luchas y te esfuerzas por servirme.
Lo sé porque… a las pruebas me remito.

Llevando por bandera tu altruismo,
me escribes dulces cartas, cual poeta,
y -hablándome- me ofreces la tarjeta
en acto de magnánimo erotismo.

Sin ti... no sé vivir. ¡Ay, banco mío!
¡Ejemplo de mayúscula bondad!
Te pido que me des seguridad,
aliento y protección. ¡En vos confío!

ESA ROSA

Esa rosa parece que me mira.
Ha elegido este triste y lento atardecer
para fijarse en mí.
Algo quiere decirme.
Sumida en la penumbra del salón,
avanza inmóvil, cada vez más bella,
en un tallo de sierpe.
Su débil voz errante, como un soplo en la hierba,
como un eco muy lento, susurrante, cansado,

se confunde conmigo.
Y escucho su mensaje:
"Soy la locura. Sígueme".

PLANETA AZUL TIRANDO A MUERTO

(Variación sobre una canción mexicana)

Me cansé de rogarles.
Me cansé de decirles, por enésima vez,
que muero -y no de amor precisamente-,
que ya ni puedo recordar los nombres
de aquellos que cuidaban mi piel y mis entrañas.

Me cansé de explicarles,
me cansé de advertirles -por aire, mar y tierra-,
de que esta vez va en serio y no perdono.

No han querido escucharme.
Mi llanto, como aquel racial lamento
del charro Pedro Infante,
se perdió en un abismo,
silenciado por cantos de sirenas
y cuernos de abundancia.

No brindaré por ellos.
Ya mis manos sin fuerza
no alzarán más la copa,
ni habrá mariachis en mi despedida.

Será un final sin música.
Y quedará en el aire
un halo de tristeza y soledad.
Tampoco habrá sorpresas
porque ya estaba escrito y anunciado
que aquella noche
con mi último aliento
se bajará el telón.

SONETO A UNA CALVA

No puede imaginarse quien te vea,
que fuiste denso bosque impenetrable,
inmensa jungla, monte intransitable,
abrigo de mi mente de chavea.

Mas ¡Ay de mí! ¡que el pelo ya escasea!
El tiempo, que discurre inexorable,
tornado ha en un descapotable
mi joya, mi corona, mi azotea.

La frente ya no sé dónde termina
pues todo es un continuo, un descampado,
¡pulida superficie blanquecina!

Mi peine llora ya desconsolado
al lado del champú, en una esquina,
postrado y sin fulgor, casi olvidado.

DE LO QUE VIO EL POETA ACCIDENTALMENTE CUANDO MIRABA DESDE SU VENTANA AL BLOQUE DE ENFRENTE.

Como siempre, guasón y desalmado,
el mundo me ofrecía esa mañana
-en lugar de un jardín- por la ventana,
una colmena de cemento armado.

De golpe, sin haberlo yo buscado,

sin visillo y subida su persiana,
apareció desnuda una lozana
señora con un cuerpo bien tensado.

Mostrando su perfil frente al espejo,
mirose y admirose, y ensayose,
y yo invitado a la función, perplejo.

Mas, de pronto, mirando hacia la grada,
percatose, cubriose y espantose,
dejome con un palmo y no hubo nada.

Diego Alonso Cánovas [Vera (Almería), 1949]. Es Doctor y Lcdo. en Psicología, Lcdo. en Matemáticas y Diplomado en Magisterio. Ha sido Prof. de Análisis Matemático en la Univ. de Granada, Catedrático de Matemáticas en el IES Nicolás Salmerón de Almería (y Director de este Centro), Prof. Titular de Psicología en la Univ. de Almería, y Prof. Tutor de Psicología en la UNED en Almería. Es miembro del Instituto de Estudios Almerienses. Ha publicado los poemarios *Desde Ángulos Distintos* (Arráez Ed., 2015), y *Poemas de andar por clase* (IEA, 2018), este último con el poeta Diego Reche, libro galardonado con el Premio Argaria 2018. Ha coordinado, junto con Paco Checa, *Con humor propio. Antología de poesía actual* (Ed. Dokusou, 2019). Algunos de sus poemas han sido publicados en el *Boletín de la Titulación de Matemáticas de la UAL*, en la *Revista Cultural EL AFA,* revista *Desde el Alto Guadalhorce* y en varias antologías: *Versos en el aire V* (Madrid, 2016), *Más allá del sur. Poetas desde Almería* (Almería, 2017), *Miradas desde la experiencia* (Almería, 2017), *Poetas en el Museo* (Almería, 2017), *1ª Antología Virtual "Poesía con aroma a café"* (Lima, 2018), *Versos que abrazan. Poesía contra la violencia de género* (Almería, 2018), Cinco *a las 8. Poetas almerienses en el Museo III* (Almería, 2019), *Versos para bailar o no* (Almería, 2019) y *Con humor propio. Antología de poesía actual* (Murcia, 2019). Ha sido galardonado por el Ayto. de Vera (Almería) con la *Pluma de Oro*, por su obra poética. Colabora en la organización de los *Velorios poéticos* que el grupo *Poetas del Sur* celebra en Almería. Asimismo, ha participado en numerosos recitales en las provincias de Almería, Murcia y Madrid.

Por Alonso de Molina

Andrea Amosson. La escritora chilena que está consiguiendo gran éxito en los EEUU

Sus escritos tienen como protagonista a mujeres que luchan por sus ideales, mujeres fuertes, astutas y con una historia que contar. La autora afirma que le interesa explorar las voces femeninas en todo tiempo y lugar.

Imagen by Mixaida Werf

Sobre su escritura, Andrea Amasson, puntualiza: "*Mis primeros relatos vinieron de la falta, de la evocación frágil, de esa familia que se diluía en el horizonte desértico del Atacama, como agua de espejismo. Aquella tribu que se extinguía al mismo ritmo en que cerraban los pueblos mineros donde*

crecimos, amamos y morimos. La ausencia dio paso a germinaciones viscerales, se forjó en mis caderas, en lo estriado, en el pliegue. Entonces el texto tuvo carne y pechos y volutas".

Así, en "**Las lunas de Atacama**", la protagonista es una joven inglesa, Wyetta Eastman, hija de los propietarios de varias minas de salitre en el desierto chileno. Desierto que viene marcado con signo de mujer, la luna. La luna es el misterio, es cambiante, femenina, tiene una cara oculta que seduce y atrapa a la protagonista de la novela, Wyetta, le ha dejado una constelación en el cuerpo, indicándole el camino, invitándola a viajar. En sus travesías conoce a Armando, un niño sobreviviente de una de una matanza de obreros y la joven Wyetta se siente comprometida a ayudarlo.

En su última novela, "**Las mujeres de la guerra**", que, a los pocos meses de su publicación, ha sabido hacerse un espacio importante en los diferentes listados de libros más vendidos, la escritora trata la Guerra del Pacífico desde un ángulo diferente: a través de los ojos de una mujer, Vera Ninkovic, hija menor de los Ninković de Dubrovnik, que dejó el abrigo de la ciudad amurallada cuando las opciones disponibles para ella eran casarse o recluirse en un convento.
En este libro, Andrea Amosson construye, de manera ágil y con sorprendente destreza narrativa, una novela histórica que transcurre en plena Guerra del Pacífico y que pone en primer plano a las heroínas olvidadas de esta y de todas las guerras: las mujeres, aquellas que sostienen la vida misma contra toda lógica cuando se ha desatado el horror en el frente.

> Mi vocación nació en el Desierto de Atacama, donde nací y crecí y donde desarrollé el amor por contar historias

Recomendamos también "**Cuentos encaderados**", un libro, ameno, de lectura cómoda, interesante, breve, intenso. Libro ganador del International Book Awards Latino en 2014. Se trata de una colección de cuentos narrados en primera y tercera persona desde una óptica femenina. "Cuentos encaderados" lo recomendamos de manera especial, a través de distintas historias desarrolladas en diferentes espacios físicos y emocionales (ciudad, playa, amor filial, desamor de pareja…), Andrea Amosson te invita a ver más allá de las caderas de las mujeres que cuentan estos relatos, para ello emplea de manera impecable el suspense en cada uno de sus relatos, llevando al lector hacia espacios impensables. Talento narrativo, dosis de humor inteligente y sutileza para que sea el lector el que imagine lo que quiera imaginar a través de evocaciones, historias y personajes cercanos e inolvidables.

Literariamente hablando, pregunta obligada, cuál es tu backgrounds, de dónde procede, desde cuándo tu afición, vocación por escribir, qué referentes tienes si es que las tienes, tus primeras lecturas, si en tu familia hay o ha habido escritores, poetas…

Mi formación es de periodista y tengo estudios de postgrado en literatura hispanoamericana y chilena. Al tiempo que escribía narrativa, redactaba reportajes y artículos para periódicos y revistas de Chile; más adelante, cuando viví en Santiago, armé una empresa propia para ofrecer asesorías comunicacionales con el fin de manejar mi tiempo de mejor forma y poder asistir a talleres literarios. Llevo más de veinte años escribiendo narrativa, pero mis primeros relatos recién se publicaron el 2006 en una antología y mi primera novela el 2010.

De niña no leía nada, pero pasé mi adolescencia leyendo a los autores del Boom Latinoamericano, siendo mis favoritos Gabriel García Márquez y Julio Cortázar. Al tiempo amplié mi registro a Vargas Llosa, Benedetti, Sabato, Borges, Asturias, Isabel Allende, entre tantos otros. Más adelante me dediqué

a leer obras escritas por mujeres o que tuvieran mujeres como protagonistas, pasando también por poesía, escritores ingleses, franceses, rusos, en suma, un paseo bastante amplio por la literatura universal.

Mi vocación nació en el Desierto de Atacama, donde nací y crecí y donde desarrollé el amor por contar historias. De lo oral pasé a lo escrito cuando tenía unos veinte años y estaba en la universidad, estudiando periodismo.

Provengo de una familia dedicada a la minería del salitre principalmente. Mis padres nacieron en poblados mineros, fueron los primeros en ir a la universidad y lo hicieron con bastante esfuerzo y rompiendo muchos prejuicios y barreras sociales. Yo crecí en una casa sin libros, aunque mi madre gustaba de leer, no era un hábito que se me inculcara o se me impusiera. Jamás visité la biblioteca de mi pueblo, Pedro de Valdivia. Hasta el día de hoy todavía no sé cómo me convertí en escritora, son sorpresas que da la vida, pero tengo claro que comenzó con la narración oral en mi infancia y la lectura en la adolescencia.

Somos conscientes que no es fácil, que hay una saturación y unas exigencias lógicas de mercado y las editoriales sólo publicar un 5% de los libros que les presentan los autores. ¿A cuántas puertas has tenido que llamar para publicar?

¡A todas las puertas del mundo! Cuando terminé mi primera novela me di cuenta de que no conocía a nadie en el medio y que sería muy difícil de que me publicaran. Mandé el manuscrito a tantas editoriales que tuve que armar una tabla excel para llevar un registro. Obtuve respuesta de dos lugares. Uno para rechazarme y otro para pedirme el manuscrito completo. En este segundo caso se trataba de un editor al que había conocido en un congreso hacía muchos años y apelé a ese dato para que me abrieran la puerta y pensé que llevaba ventaja, porque los conocía, pero él me dijo que para evitar “amiguismos” iban a contratar un lector externo. Menos mal que el lector elaboró un buen informe de lectura y me ofrecieron publicar la novela. Después de eso, se fue haciendo más fácil con cada obra, si bien no todos me ofrecían publicar, al menos no me ignoraban. Hasta llegar a esta última novela, “Las Mujeres de la Guerra”, donde por primera vez me invitaban a publicar. Se trataba de Marcela Escobar, editora de **Ediciones B-Penguin Random House**. Desde ahí siento que ha cambiado todo, porque ya estoy trabajando en la próxima novela para la misma editorial, sabiendo que no tendré que ir a golpear puertas con mi manuscrito como antes. Eso es un gran alivio porque concentras tu energía en la escritura y no en la parte tediosa de buscar quién te publique.

El haber publicado con editoriales pequeñas, medianas o independientes me permitió escribir los temas y crear los personajes que yo quería

¿Escribes bajo demanda de las tendencias, de las exigencias editoriales o prefieres encontrar lectores que les guste lo que tú escribes?

El haber publicado con editoriales pequeñas, medianas o independientes me permitió escribir los temas y crear los personajes que yo quería. Eso fue muy positivo porque seguí escribiendo obras con mujeres protagonistas, cuando en la época -previa al nuevo impulso que ha tenido el feminismo en este par de años-, todo indicaba que debía parar. Incluso un periodista me lo dijo directamente, que eso no era “literatura verdadera”, en tiempos en que recibía miradas burlescas sin disimulo.

Pero perseveré porque es lo que me interesa, de tal modo escribí y se publicaron cuatro libros: dos de cuentos y dos novelas, todos con mujeres como personajes principales que buscan mejorar o cambiar algo, movidas no necesariamente por el amor romántico, sino más bien por ansias de libertad; o exploran sus relaciones madres/hijos/hijas, hermanas, abuelas/nietas, colegas, etcétera, ya sea en género contemporáneo, histórico, fantástico, absurdo, realista, etc.

Creo que he sido afortunada al poder mantenerme leal a mis intereses y a crear mundos literarios habitados por mujeres, me parece que nos hacen falta más heroínas con quiénes nos podamos identificar.

Espero también que llegue el día en que no se use el término "literatura para mujeres" de manera peyorativa, porque por un lado las mujeres leemos más que los hombres y, por otro, a nadie se le ocurriría decir que el libro de Heminghay El Viejo y el Mar, por dar un ejemplo, es "literatura para hombres, que pescan y que viven en una isla".

En sus escritos ¿existe una especie de comunicación cómplice, de cierto intimismo con los lectores?

Yo creo que sí se establece una comunicación cómplice con los lectoras y lectoras, en el sentido de que comprenden lo que he querido decir y se identifican con lo que leen. Ahora que mi última novela ha tenido una excelente distribución, he recibido mucha más retroalimentación de lectores y lectoras afirmando qué les gustó, con quién se identificaron, en qué parte se emocionaron, dónde les hicieron reír los personajes. Eso me confirma que una está escribiendo para alguien, aunque ese alguien no sea tan definido, sabes que tienes un interlocutor allá afuera.

¿Cómo surge la idea para una novela? ¿La inspiración la encuentras en la lectura, en la vida cotidiana, en la ensoñación...?

Encuentro inspiración en todo, en realidad. El mundo parece ser un gran espacio de ideas y hay frases, olores, imágenes, voces, que se van presentando y contribuyen a configurar estos mundos literarios. Todo me sorprende y maravilla, soy muy curiosa y me gusta escuchar con atención lo que las personas dicen. También estoy siempre leyendo, lo que considero una escuela porque analizo la estructura de las obras, como desarrollan la trama, como crean a los personajes otros escritores y escritoras. Es necesario ser un súper lector para mejorar la propia escritura. Además, por el hecho de vivir en un país angloparlante, es de suma importancia tratar de conservar el vocabulario. Mi vida transcurre en un segundo idioma todo el día y me pasa demasiado a menudo que olvido cómo decir tal o cual cosa en castellano, eso es un desafío, pero al mismo tiempo una motivación para seguir mejorando.

Duele terminar el libro, porque llevo a los personajes conmigo como mínimo un año, los escucho hablar, se me aparecen en todo momento y cuando tengo que dejarlos, siento melancolía y soledad

Una vez escrito el libro. ¿Sientes que te has liberado? ¿Te tomas un descanso porque te lo has ganado o estás deseando comenzar una nueva historia?

Me pasan las tres cosas, a veces al mismo tiempo. Duele terminar el libro, porque llevo a los personajes conmigo como mínimo un año, los escucho hablar, se me aparecen en todo momento y cuando tengo que dejarlos, siento melancolía y soledad por algunas semanas o meses incluso. Así también estoy cansada, porque escribir es como correr una maratón mental y emocional. Estoy acostumbrada a

escuchar a mi cuerpo y a cambiar a actividades de otro tipo, como pintar, dibujar, decorar, hacer cosas manuales, entre libros. Y también ya empiezan a burbujear las posibles próximas historias, es una explosión de ideas y voces. Hay mucho ruido en mi cabeza en esa etapa, hasta que las voces se aquietan y se quedan las que conformarán el siguiente libro. Cuando eso pasa, me consumen por meses hasta que termino el libro y el proceso se reinicia.

En las estanterías de las tiendas de libros. ¿Al lado de qué grandes o no tan grandes escritores te gustaría estar? ¿Al lado de qué tipo de libros te gustaría que estuvieran los tuyos y quisieras que los lectores lo encontrasen?

Me gustaría estar en la sección de literatura chilena, latinoamericana y, como soñar es gratis, que alguno en el futuro llegase a la sección de clásicos. Tal vez es el sueño de todo escritor. Pero se va haciendo más difícil ahora que hay tanto género y subgénero literario y sólo algunos son clasificados como "ficción literaria", que tienden a ser los libros que terminan en esos anaqueles. Más allá de eso, si hubiera una sección de libros "entretenidos, bien escritos, con mujeres protagonistas para quienes tienen quince minutos al día para leer", pediría que pusieran mi obra allí.

La literatura, aparte de talento, es una actividad que exige disciplina y un determinado talante. En este sentido, ¿dispones de un tiempo predeterminado, ¿un horario más o menos concreto para escribir? Pero además los libros generan una industria. ¿Debe ser, además el escritor, un experto en ventas, planificación, marketing…? Hablando llanamente, ¿debe ser un todo terreno?

Trato de mantener la rutina de escribir al menos dos o tres horas cada día, por las mañanas, en cuanto mis hijos se van a la escuela. Después de eso, debo trabajar en la empresa familiar -tenemos colmenas de abejas-. Muy pronto vuelven de la escuela, así es que la tarde es para las actividades de ellos.

> experimenté con la auto publicación con mi segundo libro "Cuentos encaderados", pero a los tres meses me di cuenta de que era muchísimo trabajo que me alejaba de la escritura y decidí volver al modelo tradicional

Y me parece que sí, que se demanda del escritor ahora mucho más que sólo el talento y la disciplina para escribir. Debes tener redes sociales, promover, salir simpático en la foto, sonreír y además tener ropa que no se repita porque todo el mundo tiene cámara en su teléfono. Son demasiados roles y no todos estamos dotados para ello.

Yo decidí concentrar mi energía y poco tiempo libre a la escritura y que mis libros hablen por mí. Utilizo Facebook porque me es natural, pero no sé muy bien qué hacer con las otras redes.

Por otro lado, supongo que las redes sociales generan venta, pero no estoy segura porque todavía no veo números que sustenten estas afirmaciones. Pero sí, los libros ahora se venden como productos y están en el mercado, así es que hay aspectos de la industria con los que se debe hacer las paces. Si no, la mejor opción sería escribir un diario íntimo, que es en mi opinión la única escritura que es del todo para una mismo. Me gusta cuando alguien por ahí dice "yo escribo para mí, no pienso en quién lo va a leer", pero ese alguien también debe reconocer que sus escritos tienen un lector implícito e ideal y que, aunque no se quiera reconocer, se escribe para establecer una comunicación con ese lector.

He visto al menos 8 títulos de tu autoría en Amazon. Qué opinión te merece esta multinacional y que ventajas o inconvenientes le observas en relación con las editoriales convencionales. El hecho de

tener todo el control de los libros, ¿te tranquiliza o por el contrario es una carga más a la que hay que dedicar tiempo y esfuerzo?

Lo cierto es que es un canal de ventas importante, sobre todo de eBooks en Estados Unidos, donde el libro digital se vende tanto o más que el impreso. En lo personal no veo mayor diferencia, puesto que también son mis editores los que controlan ese canal de distribución.

Yo experimenté con la auto publicación con mi segundo libro "Cuentos encaderados", pero a los tres meses me di cuenta de que era muchísimo trabajo que me alejaba de la escritura y decidí volver al modelo tradicional. Si bien por la misma razón de haber autopublicado el libro no conseguí el mejor contrato y nunca despegó, los siguientes libros han salido en mejores condiciones, con editores comprometidos y sin que yo deba desembolsar para ser publicada. Por esa razón he trabajado con cinco editores diferentes, siempre buscando mejores condiciones contractuales para mis obras.

A la fecha, entonces, mis editores me pagan las regalías cada seis meses o una vez al año, de todo lo que se vende, ya sea en Amazon, en librerías físicas y en otros sitios web, de lo impreso, lo electrónico y lo que está en impresión bajo demanda.

Lo que aparece en Amazon bajo mi responsabilidad han sido libros que edité con los mejores relatos de mis alumnos de escritura creativa. Como fueron proyectos puntuales, no implicaron seguimiento y lo cierto es que a la fecha de esos títulos se han vendido menos de diez copias en cinco años en este canal. Es decir, nuevamente veo que la distribución es el gran talón de Aquiles para los escritores auto publicados o los editores independientes.

Nadie ha dicho que escribir para publicar fuera fácil. ¿Compensa tanto tiempo, dedicación esfuerzo, ilusión... una vez el libro ha sido publicado?

Sí compensa, a mí me da una gran satisfacción terminar un libro y más aún verlo publicado. Entre mejor se publique, mayor tranquilidad tengo, porque es vital encontrarle una buena casa. Una buena casa editorial deriva en más tiempo libre que puedes dedicarle a la escritura, en vez de a colocarlo en librerías, en grupos de lectura, en promociones web.

Todo el futuro por delante. Has publicado diversas obras, ¿eres consciente de que, gracias a nuestro idioma, tienes un mercado potencial de lectores que ronda los quinientos millones de personas? Estar en el mapa es importante, ¿cómo conseguir que tu libro pueda llegar a los lectores de todo el mundo? ¿De qué manera puedes hacer llegar tus libros a los hispanohablantes de uno y otro lado del atlántico?

la distribución es el gran talón de Aquiles para los escritores auto publicados o los editores independientes.

Creo que ahora es más fácil que nunca hacer que los libros estén disponibles en todas partes. Lo que sigue siendo difícil es que los lectores los encuentren. En estos momentos yo estoy en etapa de aprender cómo funciona una editorial grande, con alcance mundial; y también esperanzada de que mis libros sean publicados en más países. Pero tiempo al tiempo y, por último, siempre hay que volver al origen: la escritura. Insisto en que allí se deben poner las energías.

El hecho de vivir fuera de tu país de origen, ¿te ha supuesto alguna dificultad, ha sido un estímulo, existen sentimientos encontrados?

Vivir fuera y en un país angloparlante supone la dificultad de que, sin darte cuenta, se te va encogiendo el vocabulario. Además, encuentras algunas frases o términos que expresan a veces de mejor manera lo que quieres decir que en tu propia lengua. También es difícil mantenerse al día con los libros, autores y movimientos que van a la vanguardia de la literatura.

Yo siento que vivo desfasada y desconectada, porque no estoy involucrada con el ámbito académico de Dallas y menos aún con el de Chile, por la distancia. Tanto es así que yo estaba escribiendo novelas históricas aquí en Texas mientras que en Chile había un boom de las mismas, sin que yo supiera. Si hubiera sabido, tal vez me hubiera coartado. A veces el aislamiento es un aliciente. A veces duele y eso también motiva a escribir mejor, a resolver la nostalgia por la patria perdida a través de la escritura.

En cuanto a los sentimientos, ya no son tan encontrados como cuando recién me fui, el año 2005, porque en cada parada aprendes y tu identidad se enriquece.

Ahora yo digo que soy de aquí Y soy de allá. A veces siento que no soy 100% chilena, no se puede ser, la experiencia de vivir afuera te cambia. Pero al mismo tiempo soy más chilena que nunca, por el exacerbado amor a la patria que sientes cuando te vas.

Conciliar trabajo, tareas del hogar, familia, hijos... ¿dónde pones los límites en el trabajo en la familia…?

Mi esposo y yo tenemos las mismas prioridades: familia primero y trabajo después. Por lo mismo, nos es fácil conciliar nuestros roles porque apuntamos al mismo norte. Además, él entiende muy bien la naturaleza de mi trabajo, que, al ser la escritura, es una mezcla de inspiración y pragmatismo. Cuando necesito de tiempo adicional por cualquier razón, él está siempre listo para asumir mi parte de las labores familiares también. Con los años, nos hemos vuelto un buen equipo y ser esposa y madre, así como mujer y escritora, son partes muy importantes de mi identidad y siento que enriquecen mi obra.

¿Se escribe en contra del deseo de dejarlo para siempre?

Sí, todo el tiempo. Soy una persona muy autoexigente y a veces pienso que no estoy aportando nada nuevo con mis obras. Pero escribir es como respirar, así es que no puedo dejarlo. Es un ciclo que potencia al mismo tiempo. La misma inseguridad y auto exigencia resulta en una mejor obra cada vez, eso quiero creer.

Se escribe en contra de todo, a fin de cuentas.

Andrea Maluenda de Amosson nació en Antofagasta, Chile, en 1973. En 1996, se tituló de Periodista en la Universidad Católica del Norte. En 2005, obtuvo una beca para estudiar en el Taller de Escritura Creativa de la Universidad Complutense de Madrid, España.

Entrevista a Isabel Rezmo

Por María Ángeles Lonardi

Entrevista realizada en el VI Encuentro Internacional de poesía de Úbeda

1. ¿Cómo surgió este Encuentro Ciudad de Úbeda? Se llamó así desde el principio. Por favor, haznos un poco de historia Isabel.

Cuando en 2013 publiqué mi primer poemario Paisajes de una Dama, (muy pronto volveré a reeditarlo), entonces mi editor Fernando Luis Pérez Poza, un día después de la presentación, paseando por el casco antiguo y enseñándole las maravillas de mi ciudad, me animó a organizar un encuentro de poesía. Yo no tenía ni idea de cómo podía hacerse, sobre todo porque acababa de publicar mi primer libro, era muy novata y no conocía a nadie. Sin embargo, la idea me cautivó. Siempre he sido una mujer que he ido a por todas en aquellas cosas que me han gustado y el NO, no está en mi vocabulario. Él me ayudó a darle forma y a través de sus contactos y amigos, las redes sociales, llegamos a organizarlo. En junio comenzamos a desarrollar esta aventura que dura 6 años. El me dio la base necesaria, luego llegó la experiencia, los viajes, el conocer a otras personas y ver, sobre todo observar otros eventos me ayudaron a aprender. No fue fácil. Hace 6 años la poesía en Úbeda estaba muy desarraigada, hoy, aunque hemos avanzado mucho, aún hay cosas que cambiar; pero sí se ve que al menos hay un mayor respeto. El primer año nos juntamos unos 24 poetas nacionales, uno de Italia, otro de Portugal. Cambió mi vida ese encuentro y ese año. No sólo en cuanto a organizar eventos, sino también en cuanto a mi recorrido poético; me abrió las puertas a muchas cosas, teniendo el orgullo de decir que empecé sin nada apenas y sin ser muy conocida. Fernando quería que ese encuentro fuera diferente, y así es y así fue. Al menos hoy lo intentamos que no sea sólo un encuentro donde vamos solo a recitar, sino también a convivir, aprender y a disfrutar.

2. ¿Qué te hizo sentir la necesidad de realizar este encuentro? ¿Desde el principio tenías la idea de hacer la convocatoria internacional?

Como ya he mencionado fue una idea de Fernando. Yo no tenía muy claro que esto fuera a funcionar, creía que sería un año y listo. En primer lugar, porque era casi una desconocida, luego, el no tener claro si el ayuntamiento o las instituciones nos ayudarían. Y sobre todo, no sabía si personas que tenían un currículum literario ya reconocido, iban a querer venir. La verdad fue una sorpresa lo que ocurrió. Vinieron poetas que hoy en día siguen viniendo y cuya trayectoria es una pasada: Rocío Biedma, Paco Mateos, Pedro Javier Martín Pedro, Ana García Briones, incluso Antonio Capilla Loma que sólo estuvo ese año; el italiano Natale Buonarota que es un gran poeta italiano con un currículo envidiable, ese año estuvo con nosotros...Jesús Vidal que hoy es reconocido por su actuación en Campeones. Antonio Martínez Ferrer....Fue alucinante la verdad. Creímos que el hacerlo internacional le daría más atractivo. Entonces había muy pocos encuentros en Jaén e internacionales, fue Úbeda la pionera. Creo que eso llamó la atención mucho más. Tengo el orgullo de decir y puedes preguntar a cualquiera, que Úbeda fue la plataforma para abrir otros encuentros, proyectos, e incluso asociaciones, recuerdo ahora al tristemente fallecido Paco Ayala. En Úbeda se fraguó la Asociación Aliar y todos, o casi todos nos apuntamos a ella y ayudamos a Paco a darle forma. También asociaciones como Anduxar que se ha nutrido muchísimo de los encuentros de Úbeda y otros. O cuando visitamos el museo de Miguel Hernández en Quesada recién inaugurado. Miras estas cosas y sientes que todos hemos hecho cosas importantes dentro y fuera del encuentro.

3. Veo que tu mano derecha, Inma J Ferrero aporta tanto como tú. ¿Empezaron juntas desde el principio?

Sí. Nosotras nos conocimos en las redes sociales, de hecho, estaba invitada a venir al primer encuentro, pero no sería hasta junio del año siguiente, donde nos conocimos en persona. El segundo encuentro marcó el inicio de nuestra amistad. Desde el segundo encuentro comenzó ayudarme con el diseño y la cartelería. Varios viajes a Madrid en el otoño siguiente donde nuestra amistad se hizo más compacta. No hizo falta pedirle nada creo que nos entendimos a la perfección y su ayuda fue desde ese momento natural y maravillosa. Yo la quiero muchísimo, como poeta y como persona, me ha enseñado y me enseña mucho, la considero una hermana. Coincidimos en nuestra manera de ver la poesía y en muchas cosas de la vida. Su mano en el encuentro es porque ella lo cree necesario, ella se ofreció a ayudarme y hasta hoy. Fernando dejó de ayudarme a partir del tercer encuentro, ya el segundo le empecé a dar la forma que yo buscaba y a introducir cambios para el futuro. Fernando se fue a vivir a México, y encontrar a Inma fue indispensable y esperanzador para continuar trabajando.

4. ¿Ella te ayuda con la organización o solo con la edición de la antología?

En la organización y coordinación, redes y páginas. No solo se dedica a la cartelería, los folletos o los diplomas. Su consejo es indispensable a la hora de desarrollar actividades, a la hora de elegir sitios, a la hora de mandar una invitación, de elegir cómo y cuándo, fechas, etc. Cuando viene me ayuda con los grupos, tiene plena libertad porque las dos somos uno. Y la clave es la comunicación y el respeto. Ninguna se pisa a la otra, si algo no nos gusta tiene que ser decisión de las dos, y creo que eso es crucial para llevar un evento como este. Algunos años hemos hablado de la posibilidad de hacer la antología, pero de momento es solo una idea que está ahí, nada más y tenemos que desarrollarla.

5. ¿Cómo y cuándo se unió Baeza?

Desde el segundo encuentro que salimos a Quesada para homenajear a Miguel Hernández, mi idea fue ir a Baeza. Tenemos la suerte de que en esta tierra hay 4 poetas importantes que han dejado su huella:

San Juan de la Cruz en Úbeda, Miguel Hernández en Quesada, Antonio Machado en Baeza y Jorge Manrique en Segura de la Sierra. Por su muerte, por su vinculación como fue el caso de Hernández por su casamiento con Josefina Manresa y Jorge Manrique por su posible nacimiento en Segura de la Sierra. Salvo este último, que por razones de distancias no podemos trasladarnos allá, hemos cumplido con la idea de que el encuentro en su momento haya servido para que se conozca que Jaén es tierra de poetas y de poesía. Ir a Baeza era un sueño perseguido desde hace tiempo. Tengo que agradecer a la poeta baezana Rosa Contreras que se ha encargado que todo haya sido posible. De hablar con el IES Santísima Trinidad a través de su director y poder estar en el Paraninfo, puesto que el aula si está abierta al público, y en el Paraninfo había que pedir permiso. Ojalá en el futuro el ayuntamiento se una a Úbeda haciendo gala del hermanamiento que ya existe como Patrimonio de la Humanidad de ambas ciudades.

6. Encuentro internacional ¿con apoyo de las instituciones? ¿Desde el principio o se han ido sumando a medida que se vio el éxito de la convocatoria?

Hasta el tercer encuentro no hemos tenido un apoyo claro del Ayuntamiento. A partir de ahí, cada año, nos hemos visto comprendidos y poco a poco hemos sido escuchados. Este año ha sido increíble su apoyo. Ha sido un largo camino de 6 años con muchos problemas y a la vez con grandes pasos. Nos falta un claro apoyo de la Diputación y de otras instituciones importantes. También un presupuesto más concreto. Pero estamos en el camino y ya formamos parte de los colectivos culturales de la ciudad. En ese sentido seguiremos así. En cuanto a otros organismos, han colaborado con nosotros muchas asociaciones y grupos a lo largo de estos años. Lo mismo que los compañeros y personas que han acudido. Eso es lo más importante, que dentro del encuentro los propios participantes han hecho posible actividades, promoción y difusión. Y que las asociaciones a las que pertenecemos se involucren. Por eso siempre decimos, siempre digo que el encuentro es suyo, es de los participantes.

7. ¿Crees que la poesía y los poetas pueden considerase un aliciente para el desarrollo turístico? ¿Crees que puede existir un turismo literario, así como el gastronómico?

Totalmente: a nivel turístico, artístico, gastronómico y cultural. La poesía mueve encuentros y recitales, nos hace movernos de ciudad en ciudad y eso genera un gasto y una necesidad. Si lo haces atractivo con otras actividades que suponga conocer esa ciudad, la gente vendrá con más ganas. La gente se traslada con sus familias o parejas. Es un aliciente para que además de la poesía, quieran otras cosas. Eso genera turismo y el hecho de repetir año a año un encuentro así, genera un interés para los propietarios y gerentes para hacerte ofertas. Pero no solo para la ciudad, también para el encuentro. Se ponen en contacto grupos creativos, de teatro, danza, poesía, música para que lo traigas. Eso también es importante, da prestigio y para un ayuntamiento promoción, digamos gratuita, que tú (los organizadores) propones y generas.

8. La edición de la antología con 60 autores ¿qué dificultad te has encontrado? ¿Todo on line? ¿La gente está predispuesta o no le interesa publicar de forma conjunta?

Bueno, con la promoción del propio encuentro, y la boca a boca, los correos, el trasladar la información... la gente está pendiente y predispuesta. No supone un problema porque hay mucho interés, a veces te piden que los incluyas casi casi ya para cerrar. Lo que sí intentamos es que los que participan en la antología vengan. Que no sea un libro con gente que no ha venido que solo quiere figurar en el libro. En eso somos muy tajantes. Queremos un encuentro vivo, que lo hagan las personas no a partir de la antología y eso por lo pronto salvo las excepciones habituales por enfermedad o porque

surja algo a última hora, se da en un 90 por ciento. El problema se genera más con el tema internacional. Les cuesta mucho trabajo viajar sobre todo si no tienen becas o subvenciones y eso es el reto. Que podamos tener una equidad entre nacionales e internacionales. Eso ocurrió en el tercer encuentro y fue fantástico.

9. Sé, después de haberlo vivido, que al final haces una puesta en común para que los autores decidan sobre las actividades que les interesen y sobre necesidades propias y del colectivo, eso ¿es edificante? ¿O es para que nadie se ponga de acuerdo y sólo se quejen?

La idea de hacer una puesta en común surgió en los primeros años. Siempre cerrábamos con una tertulia sobre un tema en concreto. O hablábamos sobre las intenciones o finalidad del encuentro. Yo lo transformé en una puesta en común sobre necesidades, sobre problemas que surgían o para propuestas para los próximos años. Yo creo que es bueno para poner delante y sobre la mesa si la gente se siente bien, si lo pasa bien, si hay problemas con alguien o algo. Por ejemplo, Inma no puede quedarse nunca el domingo, se va temprano por el trabajo; está en contacto ese día conmigo y los días posteriores hablando las dos de lo que ocurre, de cómo está la gente, que dice u opina, etc. Porque en tres días, no te da tiempo a estar pendiente de todo.

Y es ahí donde todos tenemos un foro para hablar. Nunca lo he visto en otros encuentros. Yo quiero que Úbeda sea diferente, que la gente esté a gusto. Si hay un uno por ciento que lo pasa mal o hace algo en contra del 90 por ciento tomamos medidas. Si el 90 por ciento lo pasa mal tomamos medidas. Filtramos poetas en base a eso. Y filtramos actividades en base a eso. Si una actividad no funciona, lo cambiamos o cambiamos el planteamiento. Si alguien quiere hacer una actividad para el año próximo se tiene en cuenta. Creo que es lo mejor no para nosotros, sino para que la gente tenga interés en volver. Salvo el recital de la sinagoga el resto de actividades está sujeto a cambios. Nunca hacemos lo mismo todos los años o al menos cambiamos el formato. Eso habla bien del encuentro, y la mejor manera es que vosotros, los compañeros, hablen en función de lo que ven, observan y viven.

10. ¿Crees que da resultado un encuentro abierto y participativo?

Sí. Lo creo. En el momento que no funcione y que la gente no participe, dejaremos de hacerlo. No tenemos interés de mantener cosas que no funcionan o que no sea del interés general sólo para alimentar nuestro ego. No pasa nada. Esto puede que algún día deje de hacerse, pero mientras, vamos a ofrecerlo lo mejor posible. Y disfrutarlo, claro.

11. ¿Qué te hace falta? ¿Qué crees que puedes mejorar? ¿Qué necesitas? ¿Más difusión?

Más ayuda presupuestaria para mejorar y ofrecer mejores cosas. Que los colectivos de la ciudad nos apoyen, y que sea más abierto a los que viven aquí, es triste ver que no acuden a nuestras actividades la gente de Úbeda, a pesar de que vivo aquí. Es lo que reclaman muchos compañeros. Pero eso es difícil de conseguir en una ciudad donde la poesía nunca ha sido el ingrediente principal. O los grupos locales son cerrados a ellos y no ven con buenos ojos estas cosas. Pero hemos conseguido un pequeño grano, y hay que ir sumando para formar una montaña. Todo es cuestión de paciencia.

12. Me pregunto ¿Cómo concilias familia, vida y un encuentro de esta envergadura?

Muy complicado. Termino muy cansada. Cuando termina ya estoy pensando en el siguiente. Hay que hacerlo con muchos días por delante por eso mismo que tú dices. Desde octubre a marzo es el intervalo

ideal. Luego, esos días, dejo prácticamente "tirados" a la familia. Ya saben de qué va esto, y aunque sé que les cuesta trabajo entenderlo me ayudan con su paciencia. No lo he contado nunca, pero entre los seis encuentros, he tenido que compaginarlo con problemas familiares y eso es bastante complicado. Pero, es cuestión de organizarse y de tener la pareja que tengo, su ayuda y su comprensión. Él no sólo hace las fotos que ya veis, muchos años ha sido quien ha bajado cosas y subido con el coche...Incluso ha trasladado gente a la estación, al tren...Siempre disponible y siempre intentando hacer que sea también todo más sencillo. No, no es fácil, aunque las niñas ya son grandes, pero he pasado bastantes cosas que las dejo para mí, y que forman parte de nuestra vida personal, como todos los que organizamos y que tenemos aparte que convivir con familia, hijos, etc. Sé que he sacrificado y sacrifico mucho tiempo por la poesía y se lo quito a ellos. Pero somos una familia muy abierta y dialogante, y sobre todo mantenemos espacios comunes y también propios. En verano paro. Hasta septiembre u octubre. Para estar con ellos. Salvo alguna cosa excepcional, que es poco.

13. ¿Qué sentido tiene hacer un encuentro de escritores, especialmente de poetas? Hay quien me dice que no le encuentra utilidad…

El mayor sentido es hacer un lugar para que la gente pueda exponer su poesía y su manera de vivirla. Muchos no tienen la oportunidad o no tienen posibilidad de ir a otros sitios. No se les escucha eso también fue mi motor. Por eso dejo los recitales abiertos, para invitar a gente, aunque no estén en la antología. El hecho de que sea una plataforma para conocer y para poder tener la posibilidad de acudir a otros eventos, realizar proyectos, etc. Esa es la utilidad de la poesía, servir para nosotros de plataforma para seguir haciendo lo que nos gusta, y que se nos respete. Precisamente cuando dicen eso de la poca utilidad de estos encuentros, es una falta de respeto. Cada uno es libre de ir o no ir, pero también de respetar lo que otros hacen. Y la poesía es ninguneada en ocasiones. También me movió el hecho de la desilusión que me causan otros eventos. Yo vivo la poesía de otra manera, creo que debe ser de aprendizaje y de escucha, no ir por ir a oírse, o a oírnos, o solo hacer turismo. Creo que debe ser algo más.

14. Ya tienes en marcha el del año que viene, ¿verdad?… Si quieres agregar algo…

Bueno, de momento voy a descansar, aunque en mi mente ya estoy viendo posibilidades. Y viendo ya fechas posibles. Pero muy tranquilamente, tenemos un año por delante y todas las posibilidades caben. Vamos a tomar en cuenta las propuestas de la gente y esas posibilidades y a comenzar a trabajar.

Inma J Ferrero, María Ángeles Lonardi, Isabel Rezmo

Entrevista a Sara Beatriz Vanegas Coveña

Por Alonso de Molina

En poesía, el ritmo es automático, al igual que la secuencia de imágenes y símbolos. Hay un momento en que el poema quiere ser liberado, y entonces ya está listo.

Mucho se ha dicho, y con asombro, acerca de nuestra entrevistada. Su poesía es pasear despacio por un cuidado jardín que rezuma naturaleza y simbología en el marco de una cuidada musicalidad inherente a sus poemas.

Poemas escritos con la brevedad de un relámpago, donde lo triste, lo bello, lo sutil... son simplemente manifestaciones de una cuidada obra poética que va creciendo conforme se minimizan los poemas.

No existen los enigmas, la poesía de Sara Vanegas es clara y translúcida como la corteza de un árbol o la cumbre de una montaña, pero sólo podrás sentir su magnetismo si te aproximas y las ves con tus propios ojos.

Ante el stress y el delirio de la forma de vida actual, la poesía de Sara Vanegas, aún dentro de la sencillez, no deja de estar sometida a símbolos y códigos de manifiesta complejidad que, de alguna manera, obliga al lector a utilizar más recursos mentales, especulativos, cerebrales… podríamos decir que, la poesía de nuestra entrevistada, es una forma ilustrada de meditación que nos podría poner en acción ciertas zonas del cerebro posiblemente adormecidas y te sumerge en las profundidades de tu ser a través de sus versos cortos comedidos certeros.

Respecto a su poesía, su forma de escribir, sus referencias e inquietudes, ella misma, sintetiza y manifiesta las siguientes puntualizaciones:

1.- “En el principio era el Verbo”, reza en las Sagradas Escrituras (Evangelio según San Juan). Es decir, la Palabra, la Poesía. Esto significa que la Poesía estuvo presente en el mundo desde siempre.

2.- Según una idea atribuida a Shelley, hay un solo poema a lo largo de la historia, al cual cada vate va agregando su propia obra, en una suerte de *cadáver exquisito* muy peculiar. La idea es fascinante, desde luego, y nos permite soñar con ser parte de ese poema infinito, universal.

3.- “Se vive con la esperanza de ser un recuerdo”, sentencia Antonio Porchia, por otra parte. Y claro, ¿a quién no le gustaría –en el caso de los poetas- ser recordado(a) con algún verso de su autoría? (Se me vienen a la mente estas líneas de Manuel Gutiérrez N.: “¡No moriré del todo, amiga mía!/ de mi ondulado espíritu diverso/ algo en la urna diáfana del verso/ piadosa guardará la Poesía”. Sí, nuestra Señora la Poesía. En cuanto a autores adorables, mencionaré solo unos cuantos: García Lorca, Whitman, Bachmann, Celan, Hikmet, Berk, Trakl, Pessoa, Pizarnik, D. M. Loynaz, César Dávila, Orozco, Paz…

En primer lugar, agradecerte, Sara, el que me hayas dado esta oportunidad de entrevistarte, pues me permite conocer un poco más de ti, de tu obra, de tus proyectos. Decirte que estoy gratamente sorprendido de tu versatilidad y capacidad de trabajo: Poeta, ensayista, traductora, profesora, editora, crítica literaria, antóloga, activista cultural…

Son los retos que te pone la vida. Escribir poesía me libera, me permite crear y, de alguna manera, vivir en otros mundos posibles. En mis ratos libres traduzco poemas del alemán (viví en Múnich cerca de 7 años). Me gusta mucho la cátedra universitaria y la investigación. La Universidad del Azuay me acaba de publicar Poesía Ecuatoriana (Antología Esencial), con 560 pp., que incluye poetas del siglo XX y de algunos del XXI.

Sara en el Mirador de las Amatistas, muy cerca del pueblo minero de Rodalquilar en el corazón del Parque Natural Cabo de Gata. Almería, España.

Sara, tu poesía es breve, concreta, sucinta; ¿es realmente necesario desnudar la palabra, quitarle adornos, quiero decir quitarle toda la paja e ir al grano?

Ese es mi estilo. Me agrada encapsular vivencias, emociones, pensamientos. (De hecho, admiro mucho la poesía japonesa). ¿Para qué volver y volver sobre lo mismo, si con pocos versos ya has dicho tu verdad?

Tu obra, por sucinta y desnuda de palabras, como hemos apuntado anteriormente, no deja de estar sometida a símbolos y códigos de manifiesta complejidad que, de alguna manera, obliga al lector a utilizar más recursos sensoriales, especulativos, cerebrales…

Me interesa llegar al lector, sí. Pero no olvidemos que el arte (y en este caso la poesía) es exigente. Por otro lado, quien escribe tiene sus propios símbolos, fantasmas, obsesiones que inevitablemente afloran en los textos. Es sabido que la obra literaria representa, en gran parte, las vivencias y expectativas del autor (a); y tanto vivencias como expectativas suelen escribirse mejor a través de símbolos y códigos propios.

¿Son tan parecidos los idiomas castellano y alemán? ¿Queda desvalido un poema con la traducción? Y en cualquier caso ¿en qué idioma te encuentra más cómoda escribiendo?

Desde luego que me siento más cómoda escribiendo en mi lengua materna. Español y alemán son idiomas bastante diferentes, aunque comparten, en buen grado, su estructura morfológica. Son parecidos en cuanto a complejidad y versatilidad. El alemán es muy exacto y directo en la expresión

(probablemente tomo de él estos elementos para mi escritura). Por supuesto que la traducción merma, y a veces desfigura el poema original. Ya lo dice el refrán italiano: *traduttore traditore*.

Sara en Islas Galápagos. Ecuador

¿En tu poesía está implícito el compromiso con la sociedad, con nuestro tiempo, con divergencias como el sexismo, con lo políticamente correcto? ¿Qué cambio o que giro debería dar la poesía para que no sea considera un mero ingrediente ornamental –como ocurre en muchísimas ocasiones–, y si, efectivamente, como manifestó Celaya "La poesía es un arma cargada de futuro"?

Mi poesía es expresión de libertad, de búsqueda, y aspira a ser universal. Se ocupa de los temas de siempre. No quiere ser sectaria. Admito que hay escapismo en lo que escribo, justamente por sentirme en desacuerdo total con las políticas que están llevando al mundo a la deshumanización y su destrucción. Intento construir con palabras una realidad más amable y más humana.

Tienes obra literaria escrita y reconocida, ensayos, narrativa, antologías… no obstante es tu obra poética la que destaca; en este sentido, ¿es la poesía una parte de la literatura o poco o nada que ver tiene la poesía con la literatura como viene sosteniendo el poeta español Antonio Gamoneda?

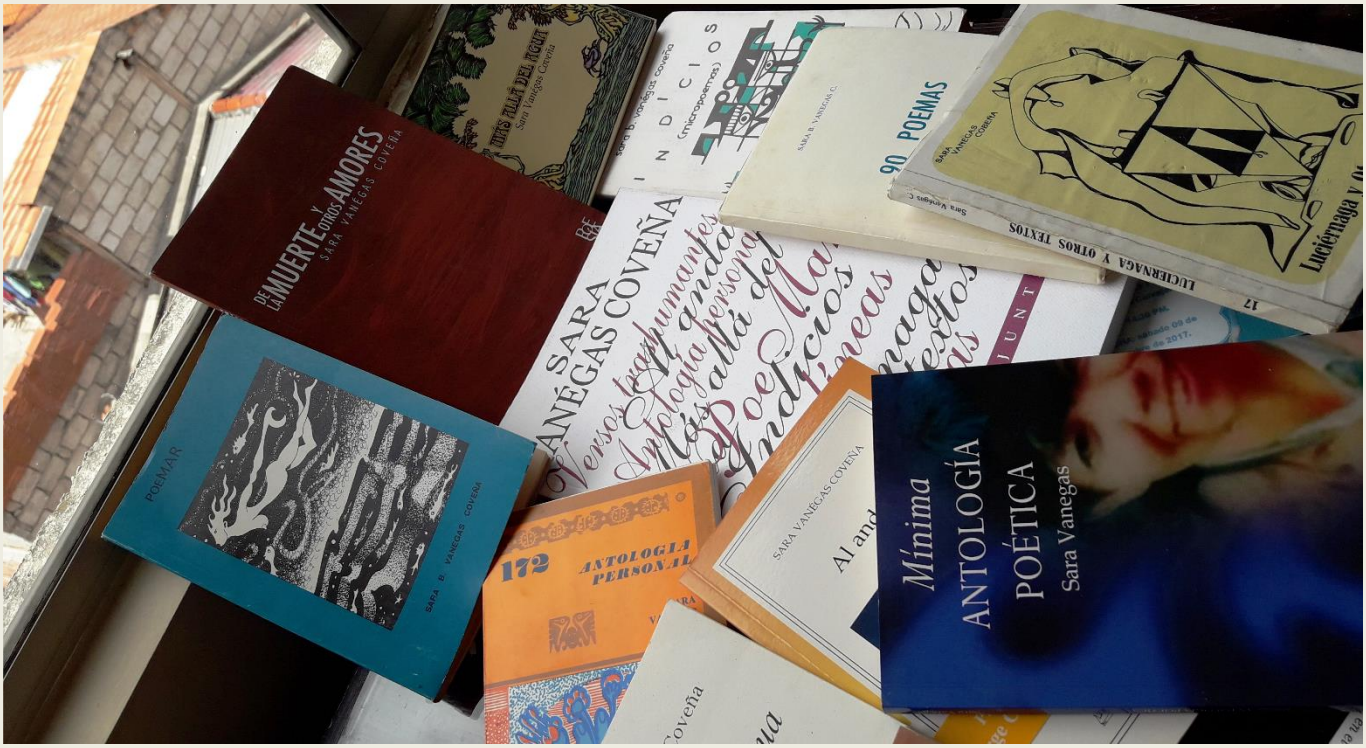
Contesto a esta pregunta con una cita de Anne Carson: "Si la prosa es una casa, la poesía es alguien en llamas corriendo a través de ella" (Bellísima imagen, además).

Por cierto, ¿qué te inspira, en qué te inspiras? Dime tres matices que te pueden influir en tu manera de escribir y sentir la poesía.

La primera y última fuente de inspiración es la vida misma, en todas sus circunstancias, con todos sus altos y bemoles. Concretamente, el tiempo, el (des)amor, la muerte, la naturaleza (el mar, el desierto). Pero también el arte, la contemplación de cuadros, escuchar música, las lecturas me ayudan a adentrarme en la existencia. Comparto las palabras de Susan Sontag cuando manifiesta que "la lectura, el amor a la lectura es lo que incita el sueño de ser de una escritora"

¿Crees que la poesía tiende a simplificar lo complejo o por el contrario tiende a complicar las cosas sencillas?

Ni una ni otra cosa. La poesía es una realidad en sí misma, que puede expresarse de manera sencilla o compleja, según quien la escriba. Claro que estos adjetivos son siempre relativos. ¿Hasta qué punto, por ejemplo, los famosos versos de Gertrude Stein "Rose is a rose is a rose is a rose" son sencillos? Sabemos que la escritura es plural, que juega con los significados y los trasciende; que la repetición, no es gratuita (Deleuze habla de la importancia de la "repetición, repetición y diferencia").



Libros y antologías de Sara Beatriz Vanegas Coveña

¿Quién nombra a las poetas? ¿Qué condiciones se deben cumplir para ser considerado poeta?

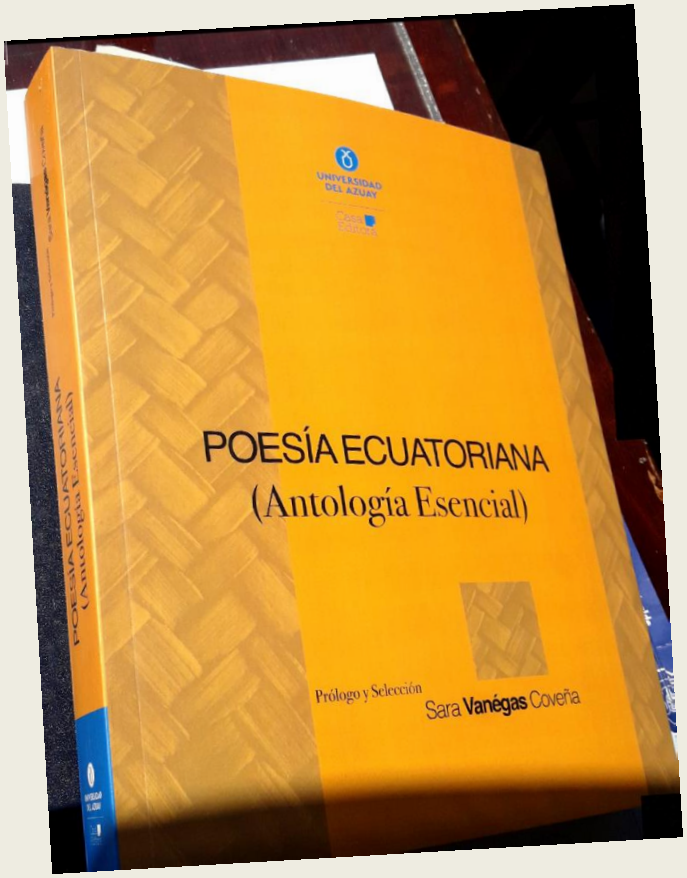
Un(a) poeta lo es o no lo es, sin necesidad de ser reconocido(a) como tal.

El poeta, los poetas, son gente discreta, afable, dicharachera, egocéntrica… ¿Egocéntrica? ¿Hay mucho egocentrismo entre los poetas o acaso somos unos pela pavas exagerados?

Creo que los hay de todos los matices. Un(a) poeta es un ser humano y como tal puede adolecer de cualquier defecto, así como también puede ser portador(a) de grandes virtudes.

¿Está tomando la poesía un nuevo rumbo, digamos más global, más cercano a la gente de la calle y no tanto a la gente de índole intelectual y académico? ¿Para qué sirve la poesía? ¿Qué aporta, por qué es bueno leer poesía?

Pienso que la poesía (leerla y/o escribirla) nos aligera de la carga del mundo. Tal vez sea esta su función. Sin olvidar, ciertamente que el poeta es, ante todo, y en palabras de Pessoa, "un fingidor", y lo es de tal modo, "que llega a fingir que es dolor / el dolor que de veras siente". Por otro lado, actualmente se habla de un proceso de concienciación y sensibilización, que podría llevar a que la gente disfrute más de la poesía. Y, en general, diría que, pasada la etapa de experimentación, los poetas tienden a utilizar un lenguaje más accesible en sus textos.



Tu secreto mejor guardado ¿cómo es tu proceso al escribir? ¿Cómo haces? ¿Qué cosas remueves hasta concretar un poema? ¿Cuál es la arquitectura que haces prevalecer en el poema, cómo los construyes para que versos, ritmos, espacios en blanco se articulen y consigan llegar al lector?

En primer término, el poema fluye. El ritmo es digamos que automático, al igual que la secuencia de imágenes, símbolos, etc. En una segunda instancia, revisamos y corregimos el texto (cacofonías, ripios, lugares comunes…). Hay un momento en que el poema quiere ser liberado, y entonces ya está listo.

Algunos poetas, incluso de cierta relevancia, aducen que "La poesía no sirve para nada, pero es indispensable". Otros en cambio, sugieren, tal como lo desea la conocida poeta americana Sharon Olds, que el poema, la poesía en general, debe ser útil. ¿Por qué leer poesía, qué aporta, por qué es bueno leer poesía?

Citaré, a mi vez, a Anne Carson, "El arte es algo con lo que ocupar tu mente mientras soportas la realidad"

¿Quién es mejor poeta es el que más vende, el que más publica, el que más escribe, el que más premios y reconocimientos recibe…?

El que mejor escribe, obviamente. Los demás factores son totalmente secundarios.

¿Es más poesía la que hace reír, la que te pone triste o la que te remuerde las tripas y te invita a la reflexión?

La que intensifica nuestra conciencia del mundo. Gelman dice que "la poesía es palabra calcinada". Pero también la que mejor nos aligera de nuestro terrenal equipaje y nos conduce a zonas de gran sensibilidad y entusiasmo. En este sentido, son grandes poetas tan disímiles como Whitman, Bachmann, Celan o García Lorca.

¿Es imprescindible ser innovador en poesía?

Un(a) buen(a) poeta generalmente lo es.

¿Harta de malos poetas? ¿Todo vale en poesía?

Claro que no todo vale, La poesía es o no es.

El poeta es un pequeño dios. ¿Tenía razón Vicente Huidrobro?

Sí, en cuanto a que puede crear (o recrear más bien) realidades que no son fácilmente percibibles. Como decía Lorca, “el misterio de las cosas es la poesía”. Y los poetas están para descubrirlo.

Seguimos hablando de poesía. ¿Se trata de un acto consciente; es, tal vez, fruto de la inspiración divina, o quién sabe si se trata de la terca búsqueda de lo imposible?

Me inclino por la última hipótesis.

Sara en Cartagena de Indias. Colombia. Escultura de bronce, conocida como "Los zapatos viejos", que rinde homenaje al poeta Luis Carlos López.

Los premios, ¿significan algo para la poesía, para el poeta, más allá de los halagos y del monto económico?

Son un aliciente para el (la) poeta.

Parece ser la regla no escrita. Las editoriales no apuestan decididamente por la poesía, y menos aún por poetas desconocidos o de menor pelaje. En este caso, ¿recomiendas a los autores la auto-publicación como si de un Walt Whitman cualquiera estuviéramos hablando?

¿Por qué no? Sabemos que escritores de renombre han tenido grandes dificultades para que una editorial aceptase publicar sus primeras obras. Claro que antes de hacerlo hay que someterse a un duro proceso de autocrítica.

¿Crees que el libro digital acabará con el libro de papel?

Desgraciadamente, sí, aunque no a muy corto plazo. Sin embargo, ya hay señales claras de que así será. De hecho, la antología de poesía ecuatoriana que acabo de publicar, por ejemplo, está concebida como libro electrónico. Hay pocos ejemplares impresos.

A tus años, querida Sara, tienes todavía todo el futuro por delante. Has publicado una buena cantidad de obras, ¿eres consciente de que, gracias a nuestro idioma, tenemos un mercado potencial de lectores que ronda los quinientos millones de personas? ¿De qué manera puedes hacer llegar tus libros a los hispanohablantes de uno y otro lado del atlántico?

Por ahora confío más en los medios electrónicos y en las redes sociales que en otro tipo de difusión.

Por cierto, ¿quién es Sara Beatriz Vanegas Coveñas? ¿Qué te queda por hacer en esta vida querida poeta, echas en falta algo que no hayas hecho todavía?

Espero seguir escribiendo y escribiendo. Es claro que aún no ha nacido mi mejor obra. Y, seguramente, nunca lo hará.

Poemas de Sara Beatriz Vanegas Coveñas. Selección de la autora.

CIUDADES

ciudades ya idas. pueblan el éter como fantasmas adorables. se revelan a
los ahogados y a los suicidas. ciudades hechas de bruma y siglos.
susurran como sirenas en la noche. cautivantes y eternas. ciudades imposibles

***

catedral en llamas bajo el agua. rumor de viejas oraciones. a los astros a la

efímera transparencia de las olas. túneles secretos rampas y espejismos. toda una ciudad en sus naves. toda una leyenda de música y misterios. grandes ojos y pechos escamados. que hoy vuelven con la luna azul
y el planeta temblará en cataclismos:
el futuro no es sino una brizna del pasado

DANZA ÁRABE

A Piotr Tchaikovsky

desde el fondo del antiguo mar apagado (su alma insepulta aún sueña con
blancos veleros y finas sedas) una voz apenas audible rompe la sábana de
fuego en rara melodía. la lenta caravana se mueve pesada, ignorante de esa música.
mientras el día crece ávido entre dunas y pájaros caídos.

al atardecer, la voz ha cuajado en el verdor súbito de una palmera.

***

en el gran estanque
la sombra de una ciudad aún no erigida
sus ventanales y murallas
sus gentes venideras
su melancólico final…
solo la sombra
de su futura sombra
ya pasada

***

ciudades quemadas en la memoria
en cada estación en cada palabra
sumergidas como gigantescas chimeneas
ladrillos lacerados por el fuego
ciudades ya fantasmas
arden hoy en tu lengua
en tu olvido

***

ciudades sepultadas bajo sus propios escombros
ciudades que vomitan aguas oscuras
lunas negras
imprecisas
tu pie huella sus muros oxidados:
una flor de ceniza parece despertar junto a tu sombra

A Giorgio de Chirico

sombra que deambula sobre mis párpados
plaza muda
ventanas congeladas
cielo crudo violento
muy lejos

la silueta del tren que escapa
de ese raro e inmóvil paraíso
mis manos saborean el humo
que va quedando atrás

(De *De la muerte y otros amores/ Death and the beloved*)

SUEÑO

I

han vuelto los caballos oscuros a tu río
(ojos de brasa y sangre/ hocico de tinieblas)
tú te ocultas tras el último sauce derramado
tiritando desnuda hacia mis brazos ausentes

y regarás con tu sombra el rictus de mi boca

SUEÑO

II

blanca daga sobre mi pecho oscuro

llegas como de espaldas a algún sueño triste
lames mi sangre entre las rocas
y te precipitas al mar …

POEMA

te hamacas a media tarde sobre mi mirada amante
me sonríes
y hay un río de miel entre tus labios ávidos
convoco las campanas los tréboles los mares
y voy hacia ti cantando
pero la tarde hace un paréntesis maldito
y me lanza de bruces a la realidad:
este solo poema

POEMA 7

escupo tu nombre en el agua

mientras la noche lanza sus escorpiones sobre mi corazón
averiado y cobarde
la luna cada vez más alta
el aire en llamas
y el agua...
el agua que envenena mis labios

EXILIO

vienes del otro lado de las aguas tras
la huella pavorosa
de un adolescente muerto
para amar su ceniza
vienes, hermano mío, a refugiarte
en el antiguo misterio de la tarde
y el bosque en llamas te devuelve una vez
más su rota cabellera

GRIETAS

1

dedos de fuego sobre tu cabellera oscura
algo te arrastra de los ojos
y no preguntas/ avanzas
con pasos de sombra
al nacimiento oculto de la arena
entre horizontes de hueso y agua

2

rumor de sangre derramada
todo es tan equívoco / dudas
hay soles frente a ti desvanecidos
y ojos que juegan a inventarte una vez más
vacilante te miras las manos:

un cántaro de barro

las sombras se inclinan / tú avanzas

al fondo: una luz te ciega desde la roca

3

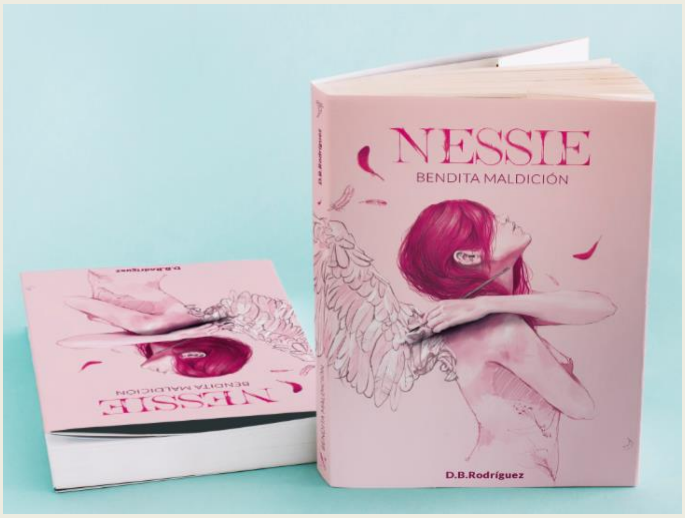
danzas inmemoriales / fuegos y máscaras
resucitan viejos muros / que serán destruidos
por otras voces
te acercas vacilante: el cántaro en las manos
el ara
nace un aullido en tu garganta oscura
un círculo de soledad se cierra sobre tus pies
hueles la sangre que manará del pecho
la sangre de la ofrenda
avanzas

(De *Al Andar*)

Sara Beatriz Vanegas Coveñas. Cuenca, Ecuador. Poeta, ensayista y traductora. Embajadora Universal de la Paz (París/Ginebra); Doctora en Filología Germánica (Múnich); Magíster en Docencia Universitaria (Cuenca); Profesora de Lengua y Literatura Española (Madrid); Consultora Internacional de Español como segunda lengua. Docente en universidades alemanas y ecuatorianas. Condecoración al Mérito Cultural, Asamblea Nacional Ecuador (2017), Dos veces Premio Nacional de Poesía Jorge Carrera A. (*Antología Personal*, 2000; *Al Andar*, 2004). Diploma de Excelencia, Asociación Prometeo de Poesía (APP), Madrid, 2010. Premio Hoja de Encina, APP, Madrid (*Versos trashumantes,* 2001). Mención Especial Pegaso, Rosario (*PoeMAR,* 1994). Fue directora de la revista internacional *Francachela*, en Ecuador. Presidió el I Encuentro Internacional de Literatura (Cuenca, 2007). Publicaciones: 13 poemarios, 8 antologías críticas, 1 diccionario de literatura ecuatoriana, 1 novelina, libros sobre uso del español. Obras publicados en Ecuador, España y Estados Unidos. Poemas traducidos a: alemán, inglés, italiano, francés, portugués y rumano. Exbecaria de Alemania y España.

Nessie Bendita Maldición. D.B. Rodríguez

Por Dalia Beatriz Rodríguez Chávez (D.B. Rodríguez)



Natalia, una talentosa estudiante de arte madrileña cansada de cumplir con los estereotipos clasistas de sus estrictos padres, vuelca su vida en la inconsciencia de rebelarse constantemente contra ellos. Hasta que su última locura la lleva a un país extraño, lejos de todo lo que conoce y con el único cobijo de una abuela que jamás vio hasta entonces.

Logan, exitoso, pragmático, y un tanto insoportable, según Natalia; posee todo aquello que cualquiera puede desear, pero sus carencias van más allá de las riquezas materiales y está dispuesto a todo con tal de cazar a una fierecilla un tanto indomable.

¿Lograrán estos dos seres totalmente inflamables, cohabitar entre las llamas del amor, o descubrirán que tal sentimiento no es más que un concepto trillado con ganas de ser reescrito?

El amor es una guerra contra uno mismo, el reflejo de nuestro yo más interno. Si quieres fortalecerle, empieza por mejorarte a ti mismo.

No te pierdas esta historia épica; llena de enseñanzas, humor, amistad, pasión, y todo lo que permitas entrar a tu corazón desde el minuto cero en el que abres la historia y dejas escapar la magia que hay en sus letras.

Pero, cuidado, aviso importante: Este libro te marcará por siempre…

D.B. Rodríguez Escritora española, de origen cubano, que vio sus inicios en el mundo de la literatura tras compartir sus novelas en la afamada plataforma naranja: Wattpad. Asegurando deber todo su éxito a los maravillosos lectores que habitan la cada vez más frecuentada comunidad de lectura online.

Multifacética, extrovertida, humilde y, sobre todo, amante empedernida del arte, son algunos de los atributos de una mujer sencilla, de mente compleja, capaz de llevarte de la mano por un mundo de autorreflexión, amores no tan utópicos, y muchísima pasión, cocida al vapor de unas letras envueltas en llamas.
Soy **D.B. Rodríguez** y considérame una tejedora de letras, noctámbula empedernida. Escritora por pasión y lectora por prescripción médica; esperando curar del todo mi alma, ya no tan rota.
Soy la niña que escucha una historia y la madre que la cuenta. Esclava de las letras más convulsas y ama de las frases incompletas. Soy lo que quieras que sea, existo, porque tú me encuentras.

Redes Sociales: **Instagram:** @dbrodríguez17 - **Facebook:** @dbrodríguez17 - **YouTube:** D.B.RODRÍGUEZ - **Wattpad:** DaliaBRODRIGUEZ

Reseña de Sylvia Plath

Por: Lissette Ambrosio. El Salvador

Sylvia Plath fue una escritora estadounidense más conocida como poetisa. El trabajo de Plath a menudo se ha descrito como una escritura autobiográfica de su propio intento de suicidio, y para algunos su suicidio en 1963 solo confirmó la obsesión de la autora. También se ha hablado de la presencia de luto en la vida de Plath y que anunciaba el tono que había elegido para la mayoría de sus poemas.

El 11 de febrero de 1963, tras ser abandonada por su marido y quedar sola con sus dos hijos —Frieda de tres años y Nicholas de solo uno— Sylvia Plath decidió terminar con su vida dejando el gas del horno encendido. Deseando salvar a sus hijos, pero no a ella misma, abrió la ventana y selló la puerta de la cocina con cinta adhesiva para que el monóxido de carbono no se filtrase en el resto de la casa. En un último acto maternal, pequeño pero desgarrador, dejó en la mesa una jarra de leche para sus hijos antes de marcharse.

Escuche el episodio del podcast No Man's Land, en la historiadora de Alexis Coe reflexiona sobre los aspectos más importantes de la vida de Plath y su personalidad, la cual comparto su punto de vista sobre que ha sido completamente malinterpretada por la historia, aunque que Plath tenía problemas con su salud mental, cuando estaba escribiendo se sentía realizada era una joven encantadora, súper inteligente y apasionada. Así que nos dimos cuenta de que la vida de Plath no debería resumirse como una tragedia, analizar la poesía de Plath como "biográfica" es irresponsable. Ella fue ingeniosa, apasionada y provocativa.

SOY VERTICAL, PERO PREFERIRÍA SER HORIZONTAL

Soy vertical

pero preferiría ser horizontal.

No soy un árbol con las raíces en la tierra

absorbiendo minerales y amor maternal

para que cada marzo florezcan las hojas,

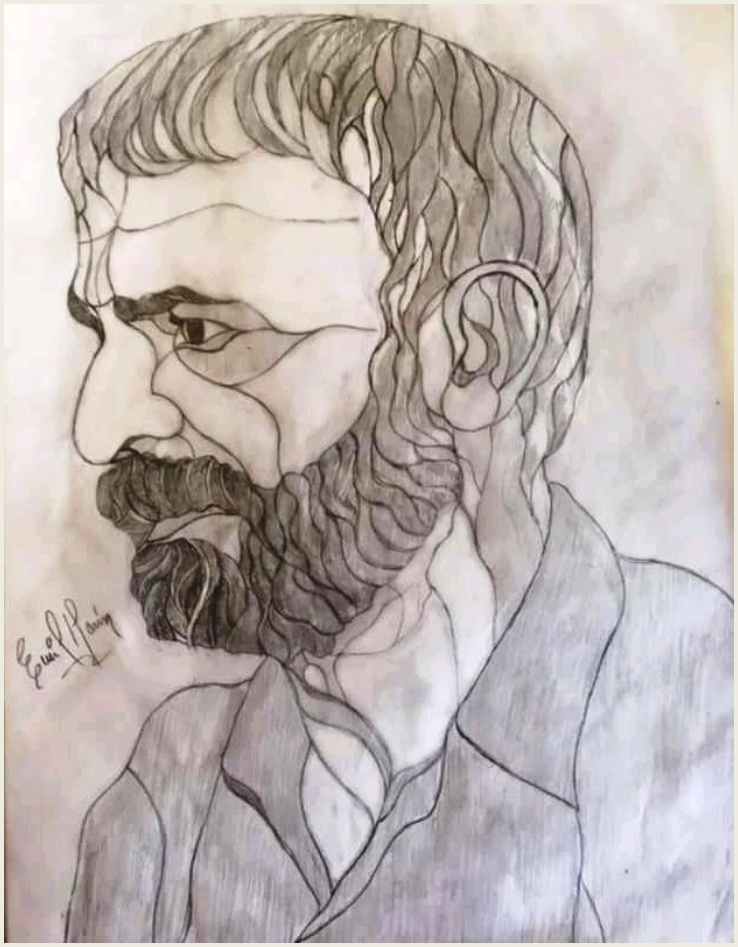
ni soy la belleza del jardín

de llamativos colores que atrae exclamaciones de admiración

ignorando que pronto perderá sus pétalos.
Comparado conmigo, un árbol es inmortal
y una flor, aunque no tan alta, es más llamativa,
y quiero la longevidad de una y la valentía de la otra.
Esta noche, bajo la luz infinitesimal de las estrellas,
los árboles y las flores han derramado sus olores frescos.
Camino entre ellos, pero no se dan cuenta.
A veces pienso que cuando estoy durmiendo
me debo parecer a ellos a la perfección
oscurecidos ya los pensamientos.
Para mí es más natural estar tendida.
Es entonces cuando el cielo y yo conversamos con libertad,
y así seré útil cuando al fin me tienda:
entonces los árboles podrán tocarme por una vez,
y las flores tendrán tiempo para mí.

Un momento para recordar a Raúl Gómez Jattin

Por Dora Isabel Berdugo. Colombia



Raúl Gómez Jattin, nació en Cartagena de Indias el 31 de mayo de 1945, dentro del seno de una familia de clase media, en la que el saber y el linaje jugaban un papel preponderante, ya que, su padre venía de un entorno de hombres educados e intelectuales, que valoraban la ciencia y el arte. Su madre, era descendiente de migrantes árabes, que se asentaron entre Lorica y Cartagena, orgullosos de su gastronomía y de los logros obtenidos al llegar a estas tierras, de la que se enamoraron, sin dejar de recordar con un dejo de nostalgia, el mundo dejado en ese otro continente.

Luego de su nacimiento, lo llevaron a Cereté hoy departamento de Córdoba y allí fue criado en un ambiente de provincia, siendo el hijo menor de ambos padres, que se enamoraron, después de haber roto sus primeras nupcias. Esto fue caldo de cultivo, para que su vida se desarrollara en medio de contradicciones, que iban desde la lucidez poética, para escribir versos memorables; hasta la búsqueda consciente de la autodestructiva locura, que lo llevó a la muerte, unos días antes de cumplir 52 años, gracias a un desafortunado accidente.

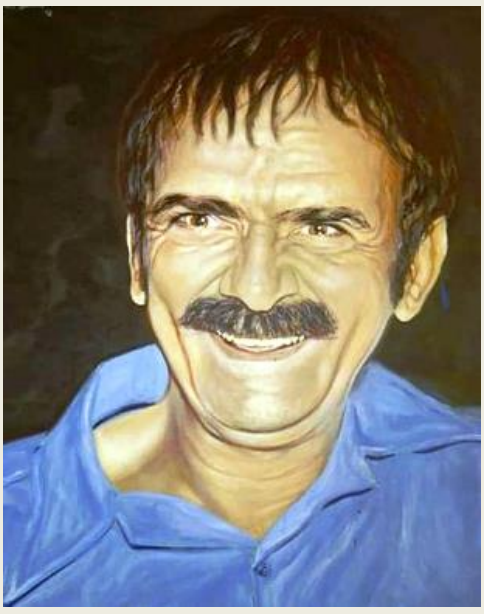
No obstante, su vida contradictoria y su trágica muerte, con su teoría estética del sentidismo, en la que expresaba: que sus poemas no eran para ser interpretados, sino sentidos, Raúl Gómez Jattin, se ha convertido en un nombre obligado dentro de la literatura colombiana, cuya poética hace de él, ese dios del poema que mereció tantos aplausos cuando lo leía en los recitales a los que asistía:

El dios que adora

Soy un dios en mi pueblo y mi valle
no porque me adoren sino porque yo lo hago,
porque me inclino ante quien me regala
unas granadillas o una sonrisa de su heredad.

O porque voy donde sus habitantes recios
a mendigar una moneda o una camisa y me la dan.

Porque vigilo el cielo con ojos de gavilán
y lo nombro en mis versos.
Porque soy solo.
Porque dormí siete meses en una mecedora
y cinco en las aceras de una ciudad.
Porque a la riqueza miro de perfil
mas no con odio.
Porque amo a quien ama.
Porque sé cultivar naranjos y vegetales aún en la canícula.
Porque tengo un compadre
a quien le bauticé todos los hijos y el matrimonio.
Porque no soy bueno de una manera conocida.
Porque no defendí al capital siendo abogado.
Porque amo los pájaros y la lluvia
y su intemperie que me lava el alma.
Porque nací en mayo.
Porque sé dar una trompada al hermano ladrón.
Porque mi madre me abandonó
cuando precisamente más la necesitaba.
Porque cuando estoy enfermo
voy al hospital de caridad.
Porque sobre todo respeto sólo al que lo hace conmigo,
al que trabaja cada día un pan amargo y solitario y disputado
como estos versos míos que le robo a la muerte.



Conocí a **Raúl Gómez Jattin**, por casualidad, en Cartagena, un medio día de 1989, en una cafetería, llamada Las Malvinas, mientras esperábamos a dos amigos que nos citaron ahí. Ese día, apareció con su voz de ultratumba, y se sienta a compartir la mesa conmigo, para luego preguntar si puede acompañarme. Pensé: ¿Para qué pide permiso si ya está ahí?

Fue un momento tenso. Ese desconocido, no tenía intención de irse. Por más que le demostré con gestos y respuestas monosílabas, no quería su compañía y que debía marcharse cuando llegaran mis amigos, esto no le importó y siguió tranquilo hablando. Me contó que había escrito 5 libros y que precisamente se estaba por encontrarse con unos amigos, para ultimar el

lanzamiento de su 5 libro titulado: *Los hijos del tiempo*.

Cuando llegaron mis amigos, resultaron ser los mismos amigos de él, estuve un rato y me paré para despedirme, me soltó una risotada y me dijo: “Tú vas a ser mi amiga, aunque no lo quieras”, su frase, me causó el más profundo fastidio. Me preguntaba: ¿Y este tipo qué se cree? Me quiere imponer su amistad a la brava, no está ni tibio.

De allí en adelante, veía a Raúl en todas partes y comencé a sentir curiosidad por su obra, leí sus libros, quedé impactada con ellos, me gustó el sentido trágico de algunos textos y la manera como narraba las historias y describía los contextos, como me interesaba escribir, estudiaba el poema y al poeta cuando sentía que en el autor había algo diferente. Encontré que los poemas de Raúl eran escritos para ser representados, pues tenían la influencia inequívoca del teatro. Él era exitoso en sus recitales, a la gente le conmovían sus poemas, no solo porque se identificaban con ellos, sino porque el hacía verdaderas lecturas dramáticas, entraba en su escenario como el actor que era e interpretaba el papel del “Poeta Estrella”.

Este Raúl que yo recuerdo no tiene la dimensión de quienes lo conocieron a través de su poesía o de aquellos que lo trataron en diferentes tiempos y contextos, sino la del hombre cariñoso que me jugó una broma el día que lo vi por primera vez, pero que en adelante no hizo más que brindarme de sí, su mejor lado. No tengo quejas, ni resentimientos, de Raúl, aunque reconozco que era violento cuando estaba preso de la locura, conmigo ni aún en ese estado lo fue. En los últimos momentos que le vi, estaba muy delgado y deteriorado por la enfermedad, fue el período más largo que estuvo sin tratamiento médico y en calle, pero me reconocía y al verme me decía: “Estoy así de flaco gracias a una estricta dieta de chito con Kola Román”.

Raúl defendía la clase media, porque representaba el equilibrio, ella tiene resuelto lo básico, puede vivir sin estar en función de la supervivencia, como los pobres; y al no tener de sobra, como los ricos, que dedican su vida a estar cuidando lo conseguido para no perderlo; se puede ocupar de pensar, crear y aportar en todas las áreas del conocimiento.

“Los pobres son demasiado necesitados, para dedicarse a lo creativo, en ellos la creación debe ir ligada a conseguir el día a día y los ricos tienen tanto apego a su dinero que si la poesía no es una inversión tarde que temprano la abandonaran, sola la clase media bien orientada, es suficientemente creativa y tiene todo, para seguir allí”. (Raúl)

Al referirse a los ricos, bromeaba con el poema que transcribo a continuación, nunca me dijo a quién ni por qué se lo escribió, se reía al tiempo que decía: “los poetas nos vengamos con los poemas, pero no siempre lo hacemos contra una persona en especial, sino contra toda la sociedad”. No le creí era muy reforzado su dicho.

El que no entendió nunca

Fuiste un testigo indolente

Ni comprendiste

Ni a ayudaste a la víctima.

Fuiste un cómplice de la perfidia y la ignorancia

Tácitamente aceptaste

Que aquel hombre no valía la pena.

Cuando lo llevaban al matadero
Estabas cerca de él
Y sólo miradas de rencor le prodigaste.

Cuando te preguntaron
Si aquel amigo que aparecía en sus poemas eras tú
Lo negaste airado.

Hoy que vives entre cosas cotidianas,
¿Te olvidas de aquella época ilustre
cuando a tus pies tuviste la poesía?

Raúl valoraba el trabajo, aunque fuera inmoral o ilegal, por eso, como habitante de calle, no mendigaba, sino que exigía que le dieran dinero a manera de chantaje o como un atraco disimulado, en este sentido se valía de su aspecto agresivo y por temor a su reacción de loco furioso, la gente le daba dinero. Consideraba al ladrón un hermano, en la exclusión, porque vive, como él, en la marginalidad, según él, robar es más digno, que pedir y quien se dedica a este oficio, es un trabajador, porque se busca la vida.

De otra parte, como fue maestro de historia en el Colegio Marceliano Polo de Cereté, amaba la mitología y la historia, era un contador de historias que le salían en versos, por eso, después de mucho reflexionar escribió: Los hijos del tiempo, con el cual demostró que conocía la cultura universal y también que eran dignas de trascender las vidas de amerindios como: Moctezuma, el Cacique Zenú, sus padres y él, las cuales recrea en su poema Lola Jattin, donde cierra el ciclo de los personajes, míticos e históricos con él mismo, como el último de los hijos del tiempo. Él, sabía que su obra haría parte de la historia de la literatura colombiana, pero por la forma como llevó su vida, se haría mito y como decía Efraim Medina Reyes “Nosotros sus amigos, los que hemos vivido con él, este tiempo, somos los encargados de crear y fortalecer ese mito”.

Lola Jattin

Más allá de la noche que titila en la infancia.
Más allá incluso de mi primer recuerdo
está Lola -mi madre- frente a un escaparate
empolvándose el rostro y arreglándose el pelo.

Tiene ya treinta años de ser hermosa y fuerte
y está enamorada de Joaquín Pablo -mi viejo-.

No sabe que en su vientre me oculto para cuando
necesite su fuerte vida la fuerza de la mía.

Más allá de estas lágrimas que corren en mi cara
de su dolor inmenso como una puñalada
está Lola -la muerta- aún vive vibrante y viva
sentada en un balcón mirando los luceros
cuando la brisa de la ciénaga le desarregla
el pelo y ella se lo vuelve a peinar
con algo de pereza y placer concertados.

Más allá de este instante que pasó y que no vuelve
estoy oculto yo en el fluir de un tiempo
que me lleva muy lejos y que ahora presiento.

Más allá de este verso que me mata en secreto
está la vez –la muerte- el tiempo inacabable
cuando los dos recuerdos: el de mi madre y el mío
sean sólo un recuerdo solo: este verso

De sus libros tenía mucho afecto, por El esplendor de la mariposa al que consideraba el más sintético y un paso a lo espiritual, le dolió mucho que la crítica apuntara a describirlo como un texto de decadencia, el libro de Poemas por ser el primero lo veía como un ejercicio introductorio al libro que le consagró El tríptico cereteano, por eso en la antología de Norma desechó casi todos los poemas de este libro y le dio preponderancia al Tríptico y a Los hijos del tiempo. (Berdugo, 2017)

El Raúl de mis recuerdos es ese amigo que me acompañó a estudiar, que me bridó su afecto y cuidados en medio de la locura, quien me bridó lo mejor de sí, en vida. El mismo que sigue presente en mi vida, aún después de su muerte, ese con quien he seguido conversando desde la memoria y los sueños, tal como lo podía hacer el cacique Zenú, con Don Tomás de la Cruz Gómez, en su poema el Cacique Zenú y como este, también deseo que Raúl pueda olvidar lo que sufrió. (Berdugo, 2017).

El cacique Zenú

Llegaron los Gómez Fernández Morales y Torralbo
con ese Cristo muerto y amenazante e incomprensible
a cambiarnos la vida las costumbres y la muerte

¿Les iría tan mal en la tierra española
que cruzaron el mar en sus canoas de vela
a venirse a vivir para siempre con nosotros?
A mi parecer son agradables y buenos
pero su Semana Santa es nuestra época florida
y si quieren rezar que lo hagan pero que no quieran
impedirnos que vayamos hasta la ciénaga
a buscar la icotea la babilla y el pájaro chavarrí
Me gustan sobre todo los Gómez y los Torralbo
y entre ellos don Tomás de la Cruz Gómez
que, aunque era canónigo sabía hablar y reír
Sabía de todo y mucho y no se metía en mis creencias
Desde que lo mataron por revolucionario
-el ejército español- y colocaron su cabeza
en una jaula de hierro a la orilla del río
no he hablado con nadie tan íntimamente como con él
Ojalá que su dios se haya acordado de su alma
Por mi parte yo he rogado a los míos para que cuiden
a don Tomás y lo hagan olvidar lo que sufrió.

Raúl es el poeta histórico y el hombre mito que quería ser recordado, solo por su poesía y por su capacidad de amar su arte, por su teoría estética llamada por él sentidismo y no por la forma que llevó su existencia, al no poder encajar en un mundo que le impidió amar su propia vida, tal como lo expresa en sus poemas: Me defiendo y Conjuro que transcribo a continuación a manera de conclusión.

Me defiendo

Antes de devorarle su entraña pensativa
Antes de ofenderlo de gesto y palabra
Antes de derribarlo
Valorad al loco
Su indiscutible propensión a la poesía
Su árbol que le crece por la boca
con raíces enredadas en el cielo.
Él nos representa ante el mundo
con su sensibilidad dolorosa como un parto.

Conjuro

Los habitantes de mi aldea
dicen que soy un hombre
despreciable y peligroso
Y no andan muy equivocados
Despreciable y Peligroso
Eso ha hecho de mí la poesía y el amor
Señores habitantes
Tranquilos
que sólo a mí
suelo hacer daño.

POEMAS DE RAÚL PARA RECORDAR AL POETA GÓMEZ JATTIN

Memoria

Más allá de la muerte y sus desolaciones
que perviven intactas como la vida misma
hay un sol habitado de palomas y árboles
que guarda tu futuro en mitad de mi infancia
Joaquín Pablo mi viejo niño y amable
la edad nos confundió y nos separó dolidos
en mañanas de mayo esperando la lluvia
y en las horas del brillo y las escaramuzas
de los gallos de riña entre los matorrales
Hay un silencio grave parecido al olvido
que me nubla mis ojos y quiebra mi garganta
en tus voces que guardo como una tibia sábana
para el frío de los años y la soledad cansada
Eras el último hombre honrado que sobrevivía alegre
Eras aquel sentido sembrador de amorosas pasiones
En mitad de la vida se me escapó tu cuerpo
Como un frutal cargado soleado y cuidadoso
que me heredó sus mangos en lo más débil del alma

El leopardo

Como fuerza de monte
en un rincón oscuro
la infancia nos acecha
Así el leopardo– Martha Cristina Isabel —
El leopardo se asoma por tus ojos
ha saltado derrumbando años
y sobre mi niñez– de bruces– me he derribado
Sueños de un día trepando los peldaños de la eternidad:
Tú venías por el sol y yo era de barro triste
Tú tenías noticias del universo y yo era ignaro
Los años– Martha– con su carga de piedras afiladas
nos ha separado
Hoy te digo que creo en el pasado

A una amiga de infancia

Vienes en el viento
Rosa alba de mi niñez
Desde muy lejos
De la Liguria a Cereté
Confundida con la rosa
de los vientos
Ayer no más
soñaba contigo
y hoy te apareces
tan real
como las mariposas en el patio
Rosalba
tan presente
que dan miedo su blancura
la fortaleza de su risa
la nostalgia de su acento
u lucidez

Dan miedo y dan placer

Anoche

cuando soñaba contigo

pensaba

que tienes un gran poder sobre mí

El que se tiene sobre aquellas personas

a quienes se ama

Tú me quisiste cuando niño

y eso quiere decir para siempre

Micerino

La barca de oro navega lenta entre nenúfares

y los danzarines nubios tratan de alegrarlo

mas el faraón tiene la imaginación absorta

en presentimientos sombríos y no los mira

Su alma filtra casi todo lo externo

y sólo escucha el chapoteo de los remos

y sólo ve los ibis que vuelan sobre el río

La pirámide está casi terminada

y su truncada cima se divisa a lo lejos

Allí reposará la momia embalsamada

de Micerino que ahora sonríe distraído

a su hermana y esposa la faraona de los tres Egíptos

Se ha hecho leer el Libros de los Muertos

Ha consultado oráculos y premoniciones

de los sacerdotes de Osiris de Isis y de Toth

y estos lo favorecen con muchos años de vida

Pero la construcción es piedra a piedra

y parece que la tumba no avanzara

¿Alcanzaré –se pregunta Micerino –a morir a tiempo?

Bibliografía

Berdugo, D. (2017). El Raúl de mis recuerdos. Universidad, Pensamiento y Cultura (Revista). México). Descargado

Gómez, R. (2007). Poesía. Descargado de: http://www.enfocarte.com/5.25/poesia_jattin.html

Gómez, R. (2007). El cacique Zenú. Descargado de: http://dulcejueves.blogspot.com.co/2007/09/el-cacique-zen-ral-gmez-jattin.html

Créditos. El dibujo es del artista **Emil Marun** se trata de un diseño para vitral en homenaje al maestro **Gómez Jattin** y el otro es un retrato en acrílico sobre lienzo del pintor **Carlos Gómez Galeano**.

Marea alta. Teresita Aguilar Mirambell

Por Sonia Jones L. Costa Rica

Prólogo al nuevo libro de la poeta costarricense Teresita Aguilar Mirambell

Marea Alta representa en la lírica amorosa costarricense, la fiesta paradisíaca del amor de pareja. Pocos poemas de amor se han creado para celebrar-conmemorar lo vivido por los amantes; abundan los de amor-pasión que por consiguiente trasladan al ser amoroso a la angustia, separación y al eterno lamento propio de los duelos amorosos, al mejor estilo de las propuestas de los discursos amorosos que Occidente ofrece desde la Edad Media. Por eso es tan gratificante en sensaciones eufóricas Marea Alta, por no ser un poemario de amor-pasión. Sujeto y objeto amoroso están conceptualizados desde la figura amorosa de la fiesta, tal como la plantea Ronald Barther en su obra Figuras del discurso amoroso. Pero lo que no intuyó este teórico, fue la figura del paraíso natural como marco y símbolo de la vivencia amorosa. Por dicha, la literatura supera a la teoría y dentro campo estético literario, se implican estos discursos, como es el formidable ejemplo que celebramos hoy. Los espacios paradisíacos de la fotografía, en este texto, constituyen la imagen propia de la completud que el lenguaje lírico expone sobre ese amor vivido, pero real y omnipotente en la memoria de la palabra amorosa de Mirambell donde "… el tañido triste de la campana no entrará" (Poema XX. Pág. 30).

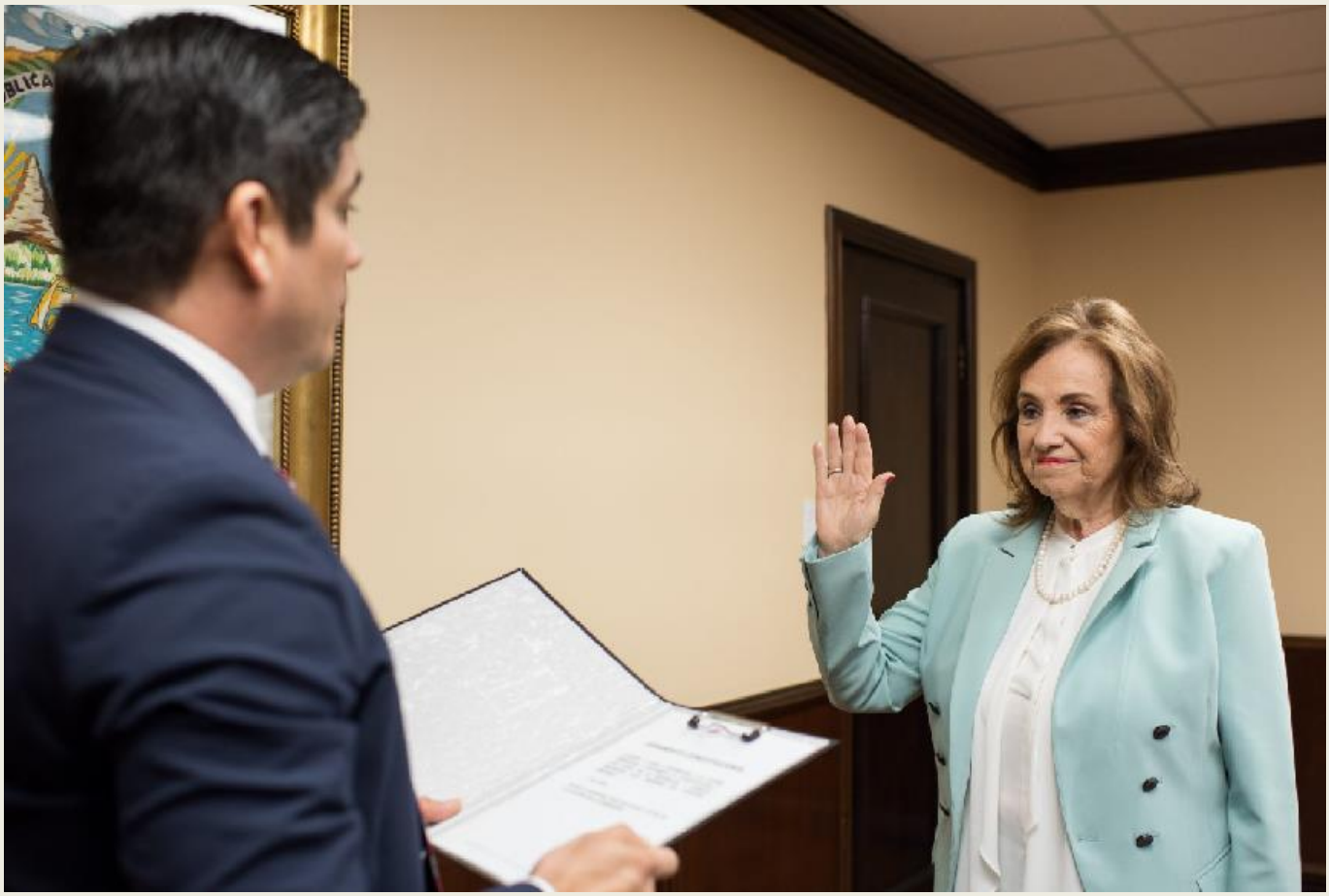
La figura de la fiesta-encuentro y unión de los amantes se imagina con el nacimiento de "este amor" cuyo génesis es la marea alta, en que el mar (lo masculino – llega y cubre a la playa – lo femenino) que lo espera como todo sujeto enamorado. Y tal fenómeno natural de pleamar se juega gracias a su perenne movimiento de ida y regreso. Solo que el otro-enamorado es presencia inscrita en la piel-texto del yo

lírico, gracias a la intensidad que los unió y que impide precisamente la separación dolorosa y sostiene la espera por su regreso.

El poemario sostiene una tensión amorosa que va desde el encuentro-atracción que se manifiesta como deseo erótico del puro cuerpo-palabra, semejante a una marea alta que es el clímax de la fiesta-paraíso.

> *…noche de mil latidos*
> *de cuerpos confundidos*
> *de estrellas maliciosas*
> *de suspiros…*
> *Noche de plenitud. Luna dormida"*
> (Poema IV)

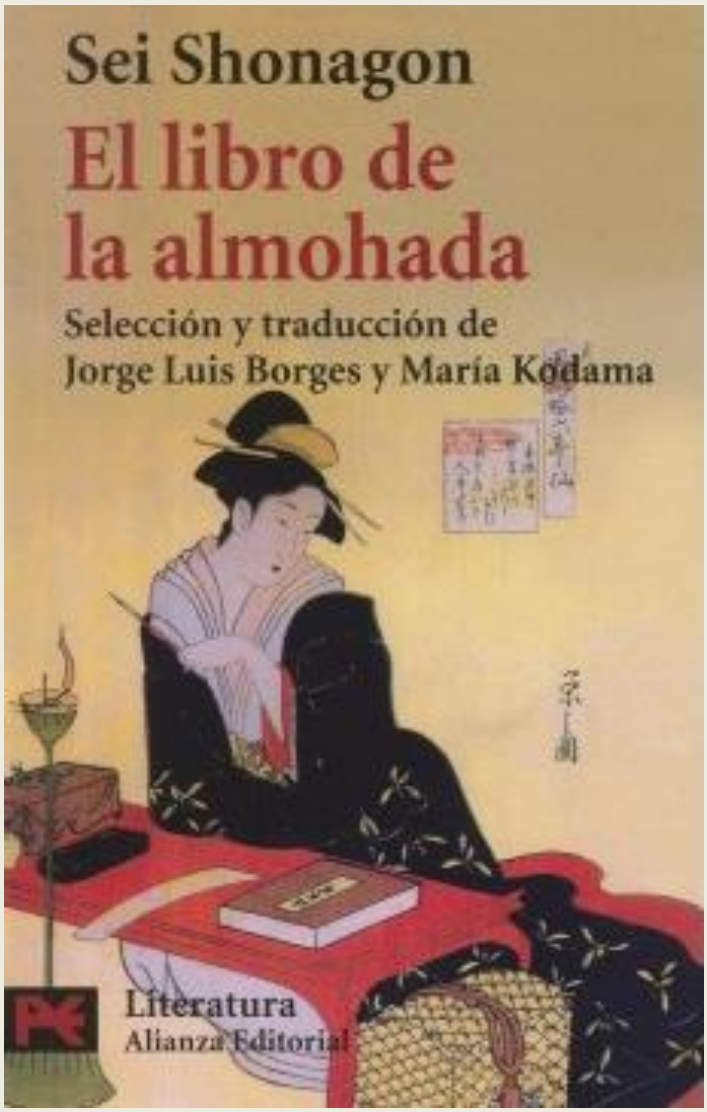
Y tal como el cuerpo, puro soma de la pareja es pleamar, el corpus poético manifiesta una piel, englobante filosófico propio de lo que considero debe ser inherente de la poesía con mayúscula. El espacio-sensación de la piel exacerba el sentido filosófico del ser como pura experiencia temporal, cósmica y mística. (Poemas XVIII – XIX). Piel y texto (texto complejo y bellísimo de palabra y fotografía) apelarán a la mirada amorosa y "de estrellas maliciosas" de los que íntimamente seremos poseídos por esta Marea Alta.



Teresita Aguilar Mirambell. Escritora, poeta y política. Juramentación ante el Presidente Carlos Alvarado Quesada, como nuevo miembro del Gobierno de Costa Rica.

El Libro de la Almohada. Sei Shonagon

Por Antonio Duque Lara. España. Japón



Después de recorrer varios textos presentando la vida y milagros de esta dama de la corte de Heian, me decido básicamente por el de Antonio Cabezas, entreverándolo con otros de Wikipedia etc.

En el siglo XVIII en la antología lírica de Zoku-Senzai-shu se dice de Sei Shonagón que, ya anciana, se había retirado del mundo y alguien fue a visitarla, le contestó con un poema:

A mis visitantes

nunca les respondo

que estoy en casa

porque no estoy cierta

de si yo soy yo.

Dice de sí Shonagón (Nagiko Kiyowara) que le gustaba tanto gustar que nunca quería ser la segunda en el afecto de nadie.

Waley asegura: “Fue la mejor poetisa de su época y ello se dejar más en su prosa que en sus piezas líricas. La belleza de sus párrafos, superiores a los de Murasaki, la vivacidad de su estilo... La precisión delicada de su sensibilidad”.

Leyendo el Libro de la Almohada descubrimos por qué la dinastia imperial japonesa ha durado tanto tiempo. El mikado y sus consortes representaban para Shonagón el máximo de la elegancia, el buen gusto, los modales, en una palabra, la civilización.

El Libro de la Almohada es una colección caótica de notas, la mayor parte memorias de pequeños incidentes acaecidos en la corte, y una serie de 164 listas de cosas agradables, odiosas, desparejadas, vergonzosas... Las preferencias de Shonagón parecen no coincidir con las de sus contemporáneos, pues ella misma escribe: “Soy esa clase de personas que aprueban lo que otros condenan y odia lo que adoran” En ese sentido, la obra es memoria personal más que crónica aséptica, ensayo más que historia. Es el primer ensayo propiamente dicho de la literatura japonesa.

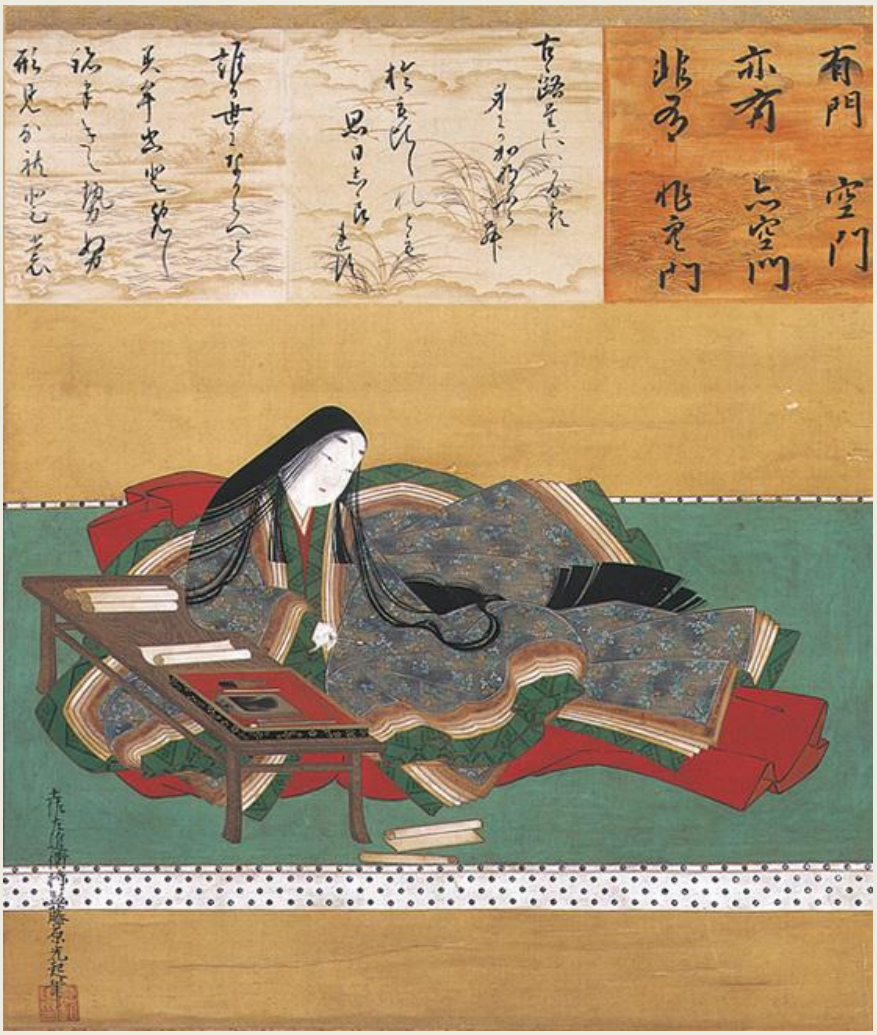
Se recrea en el comentario de la ropa de los distintos personajes. El tema del vestido es una cuestión muy compleja tanto para hombres como para mujeres, pero que deja claro la importancia a la hora de valorar a las personas. También de importancia es el talento y la sensibilidad en el arte de la poesía. Se espera que la persona sea versada en el canon clásico de la poesía compuesta en recopilaciones como Kokinshu: Recopilación de cosas antiguas y modernas, por cierto, traducido en español pero que parece agotado.

El desorden de su elaboración parece precisamente el punto en que muestra su mejor encanto. Si en una sección habla de Nakatada, antiguo amante, de la manera más irónica, a continuación, lo hace de una monja disoluta, pero después, nadie sabe de qué hablará.

Es por ello una obra impresionista que pretende divertir más que instruir. Shonagon dice que escribió para su propio entretenimiento. Es de hecho un manual del buen gusto y de la sicología de una mujer de alma fina, muy liberada en cuestión de amores.

“Cuando la luna brilla en el cielo-escribe-, me gusta recibir a un visitante, aunque no haya venido a verme durante diez días, veinte días, un mes, un año y hasta siete u ocho años, pero ha venido a verme porque el claro de luna le recordaba precisamente el encuentro del pasado...”, y sigue de esta guisa...

Y en la sección siguiente: “Cosas que, aunque lejanas, están muy cerca: el Paraíso; el puerto del destino de un viaje por barco, las relaciones entre un hombre y una mujer”.



(Al margen, ¿no será precipitado hablar de machismo en la época cuando no se tenía noción de lo que eso suponía? Hablar de ese tema hoy en día sería justo y aún y así supeditar todo a la culpa del hombre parece al mismo tiempo rebajar la capacidad de elección femenina…)

El ideal de belleza femenina era la mujer rellenita, de cara redonda, labios diminutos, piel de alabastro, ojillos alargados casi invisibles, dientes ennegrecidos y cejas falsas pintadas con rimmel. Pero si eso es sorprendente, más lo es el que el tipo coincidiera con el ideal de belleza masculina con el sólo aditamento de una leve perilla y bigotillo...

El japonés de aquella época se

acordaba que tenía que morir, pero no precisamente viendo una calavera, sino contemplando la caída de los pétalos del cerezo. Creía que el hombre es por naturaleza bueno, así lo decía Confucio. Y el poeta Manzei en el Manyoshu:

¿Con qué comparar

las cosas del mundo?

Con un barquito

que sale y no deja

rastro de su rumbo.

Y Murasaki Shikibu lo remacha de esta manera:

Tengo que salir

a una oscura senda

desde lo oscuro

brilla hasta lo lejos

luna en la ladera.

Con una mezcla de optimismo shintoista y confucionista, y de un pesimismo que, si no era esencial en el Budismo, sí lo era en la manifestación histórica, el japonés y la japonesa de la época se entregaban sin rebozos a los placeres de la vida, no por breves menos extáticos. De hecho, desde tiempo atrás se venía aceptando como dogma estético y casi religioso que lo efímero valía más precisamente por ser efímero.

Aparte de amores y amoríos, los principales deleites de la aristocracia de Kyoto eran tres: la lírica, en su doble vertiente de práctica activa y erudición literaria, la caligrafía y la música, aparte de otras facetas como zahumerios, un juego de pelota llamado Kemari, los concursos etc. etc.

El Libro de la Almohada alude frecuentemente a muchos de estos pasatiempos, la mayoría de los cuales eran caseros, realizados en los salones de palacio. Una de esas reuniones la llevaba a cabo la emperatriz Sadako, por otro nombre Teishi, quien al parecer fue quien regaló a Shonagón el papel, producto carísimo en la época, para que escribiera. Según un programa de NHK emitido hace unos días, el libro fue compuesto para entretener a esta emperatriz…

El profesor Masanaka, de la Universidad de Tokio dice que Shonagón se lo pasaba pipa y que se encontraba en su ambiente luciendo su escasa erudición china, respondiendo cual ardilla a los cortesanos pedantes, disfrutando de libertad erótica, gozándolo todo.

Por otra parte, Masako Mitamura de la universidad de Waseda, dice que Shonagón sitúa la mayoría de sus anécdotas en primavera, la estación más importante para la corte, aunque había quien se inclinaba por el verano o el invierno.

Murasaki Shikibu dice de Shonagón: “Sei Shonagón tiene una arrogancia extraordinaria. Pero si nos ponemos a examinar por menudo los poemas en chino que tan presuntuosamente divulga por todas partes, los encontramos llenos de imperfecciones. Quien se esfuerza tanto por ser tan diferente de los demás, está destinada a perder la estima de todos y le pronosticó un futuro desgraciado… “.

Morris comenta que estas plabras fueron dictadas por una mujer seria, tímida y retraida contra otra más viva y destellante. Lo positivo de esta rivalidad fue que Shonagón constituyó un reto literario para Murasaki Shikibu que le responde con una obra, ya, patrimonio de la humanidad: La historia de Genji.

Además de El libro de la Almohada, compuso una colección de poemas: Sei Shonagon-Shu. Es también una de las poetisas que aparecen el “100 poetas 100 poemas” ya establecido con el número 62 en el juego de cartas Hiaku nin Isshu.

Mediada la noche,

gallito en falsete,

a la guardia

del portazgo

no engañarás.

Esta es mi versión del poema de Shonagón que aparece en la antedicha antología.

Reubicación. Reseña y fragmentos

Por Andrea Zurlo. Argentina

La distopía de Aldous Huxley y George Orwell ha entrado, de forma prepotente e innegable, en nuestra vida diaria. Si en su época sus obras eran vistas como una locura imposible, hoy son «casi» una realidad y pienso que hasta sus mismos autores se sorprenderían de lo atinado de sus pronósticos. Al leer por primera vez *1984* y *Brave New Worl*d (Un Mundo Feliz) fui incapaz de imaginar el grado de realismo que celaban. ¿Quién podría haber sospechado hace unas pocas décadas atrás que un *Gran Hermano*, diferente de aquel comunista, pero igualmente invasivo, irrumpiría en nuestras vidas? ¿O que el mundo volvería a sentir el peligro de los totalitarismos, del control de las masas, que oiríamos otra vez hablar de «razas» o a crear guetos? Esta misma sensación de incómodo presagio me produjo la lectura de ***Reubicación*** de Ramón Ortega Tres.

El argumento de la novela es sin duda actual: la inmigración con todas sus consecuencias, como esperanza de una vida mejor y triste realidad del rechazo en un mundo sin espacio para la piedad ni la empatía, y también sucio y gris, sin maravilla ni sorpresa, un «Primer mundo» que condena a las personas en una especie de reserva, encerrándoles en Centros de Reubicación, impidiéndoles acceder al territorio y condenándoles a una vida indigna. En sus páginas se pueden leer muchas referencias contemporáneas: la situación de los Sahauríes en los campamentos de Tinduf en Argelia, su vida marcada por privaciones y polvo y el imposible milagro de un futuro y de una tierra. O también la situación en Palestina, los incontables centros de inmigrantes en Europa, los centros de detención en Estados Unidos, donde los padres son separados de sus hijos, los campos para prófugos en África y Asia, donde subsiste una exterminada humanidad doliente e ignorada.

Imagen by Gerd Altmann Deutschland

La narración, con la virtud de la claridad y la fácil lectura que distingue a su autor, nos cuenta la aventura de un grupo de científicos que vive en una época futura de paz y armonía, y su viaje hacia el pasado llevando a cabo una misión de rescate de un grupo de inmigrantes de distintos orígenes y religiones que están confinados en un enorme gueto. Un trivial error provocará un conflicto. A lo largo de las páginas el autor nos descubre esa bestia agazapada en el interior del ser humano, la misma que nos mueve desde que hemos aparecido sobre este planeta y que solo hemos conseguido dominar a través de la

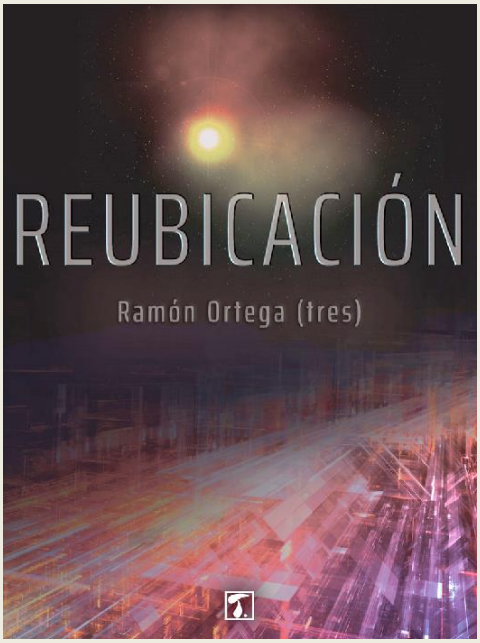
sensibilidad y la sutileza de lo espiritual, pues cuando el ser humano pierde estas cualidades, sin saberse relacionar con lo absurdo de su existencia, entonces sucumbe y la bestia vuelve a apropiarse de él, perdiendo valor la misma vida.

La lectura de **Reubicación** produce una cierta inquietud, típica de la distopía, y lleva a formularse una de las preguntas fundamentales en nuestro camino por este mundo: ¿hay esperanza para esta humanidad o está destinada a una absurda aniquilación? Claro está que, por mi parte, no poseo una respuesta, como escribe Albert Camus: «El mundo en que vivo me repugna, pero me siento solidario de los hombres que sufren en él».

Biografía del autor

Ramón Ortega (tres) (Ciudad de México, 11 de agosto de 1979) es un escritor mexicano, profesor y especialista del mundo de la literatura, la escritura creativa y temas relacionados con las humanidades médicas (antropología de la salud, historia y filosofía de la medicina, comunicación médico-paciente y bioética). Ha escrito una compilación de relatos llamada *Un gran salto para Gorsky* que puede descargarse de internet y tiene un blog llamado *Cuando el hoy comienza a ser ayer*. Es doctor en Filosofía de la Ciencia por la Universidad Complutense de Madrid. Licenciado en Comunicación Audiovisual y en Humanidades por la Universidad Europea de Madrid. En la actualidad es profesor de *Comunicación humana* y de *Antropología de la salud* en el Centro Universitario San Rafael-Nebrija. Colabora en distintas actividades tanto académicas, divulgativas y de investigación con el Instituto de Ética Clínica Francisco Vallés-Universidad Europea. También es profesor de literatura y escritura creativa en la Universidad Nebrija.

Sinopsis



Dhanu es miembro de un grupo de exploradores, liderado por Abril, que tienen como misión viajar al pasado. Tienen encomendado el objetivo de rescatar a unas personas que viven confinadas en un centro de reubicación. Estos centros son ciudades enteras destinadas a dar asilo centralizado a los inmigrantes y refugiados que entran en masa a Europa. La iniciativa que motiva la creación de estos inmensos centros es el autoabastecimiento de sus habitantes. Aunque la idea inicial era hacer frente, de la manera más humanitaria posible, a la crisis migratoria que se había encrudecido en Europa, lo cierto es que con el tiempo se convirtieron en enormes prisiones donde se veían vulnerados los derechos humanos de las personas que ahí vivían.

Bajo la tutela de Abril, Dhanu y sus compañeros tendrán que sacar de uno de estos centros de reubicación a un grupo heterogéneo de habitantes con el fin de traerlos consigo de vuelta a su tiempo. Dhanu es la encargada de establecer las coordenadas del desplazamiento espacio-temporal que situará al grupo de viajeros en el centro de reubicación en el momento adecuado. Sin embargo, un pequeño error de cálculo parece poner en peligro la enigmática operación.

Fragmentos

Las calles están desiertas, pero lo más impresionante es el silencio. Este sector, con toda su magnitud, lleva abandonado unos cuantos años, sólo viven en él unos cientos de inmigrantes. Hay otros sectores más habitados en estas gigantes localidades que suelen ser conocidas en este tiempo bajo el

eufemístico título de centros de reubicación. Sin embargo, hemos escogido este sector porque justo se trata de una de las zonas industriales que suministraba productos de toda índole al centro.

***

Conforme vamos avanzando el número de vehículos, locales, bares y personas va aumentando. Existe una variedad imposible de enumerar de nacionalidades en estos Centros. Por eso podemos ver tanta gente de diferentes procedencias culturales. En los carteles de los distintos comercios se pueden apreciar muchísimos lenguajes. En el futuro, algunas de éstas serán lenguas muertas que sólo estudiarán un puñado de especialistas. No puedo comprender la mayoría de estos idiomas; sin mi unidad traductora para mí sólo son símbolos sin sentido. En una esquina paramos porque llegamos a un semáforo en rojo; podemos ver a unas personas con grandes sombreros y vestidos con unos trajes negros con botonadura de metal troquelado de color plateado. Cada uno lleva un instrumento musical. Hay dos trompetas, un violín, una vihuela, dos guitarras y un guitarrón. Están tocando una música muy interesante que nunca antes había escuchado. Uno de ellos, el más gordo, canta levantando las manos como si fuera un cantante de ópera.

***

Una oleada de personas comienza a salir de la parada. Al ver que llueve se apresuran a abrir sus paraguas o se colocan las capuchas de sus abrigos. Tengo la sensación de que somos invisibles. Nadie se fija en nosotros. La gente va andando en medio de la muchedumbre, pero inmersos en su soledad. No escuchan el ruido exterior porque traen todos algún accesorio auditivo que les transporta a un mundo musical alejado a este. Sólo los que vienen en compañía charlan con entre ellos. Sin embargo, la mayoría va centrada en sus pensamientos o chateando con su teléfono móvil. Algunos jóvenes traen bajo el brazo carpetas o papeles. Hay un hombre pidiendo dinero en la puerta a pocos pasos de nosotros. Todos pasan a lado de él como si no existiera, como si el mundo se compusiera sólo de aquella parcela en la que sus sentidos reparan: la música que escuchan, las letras que leen, los productos que miran. ¿Cómo reprocharles si ni yo misma me había dado cuenta de que ahí estaba ese vagabundo hasta este momento?

Reubicación
Editorial Tandaia
Autor: **Ramón Ortega Tres**

Reseña y selección de fragmento de **Andrea Zurlo**
ESCRITORA GUIONISTA
Finalista Premio Planeta 2016
Web: http://andreazurlo.wixsite.com/andreazurlo

Actividades Literarias. Presentaciones. Efemérides

Versos y Alquimia

Por Alonso de Molina. España

En la ciudad de Cehegín, un pequeño municipio de la Región de Murcia, España, tuvo lugar el sábado 13 de julio, coincidiendo con la presentación de la Antología Con humor propio, el Encuentro de Poesía Versos y Alquimia. Estuvieron presentes reconocidos poetas de la Región de Murcia, muchos de los autores antologados, entre otros: Diego Alonso Cánovas, Inma Pelegrín, Diego Reche Artero, Soledad Serrano Fabre, Jesús Urceloy, Katy Parra Carrillo, Paco Checa, Perfecto Herrara, Lorena Avelar, Paco Domene, Ingrid Chimbí y quien esto escribe Alonso de Molina.

Felicitar a los organizadores que no dejaron ni un solo detalle al azar. Todo fueron atenciones y detalles entrañables, desde el frigo repleto de botellitas de agua fría para compartir la calor, a la pequeña piedra rotulada con el nombre de cada uno de los poetas.

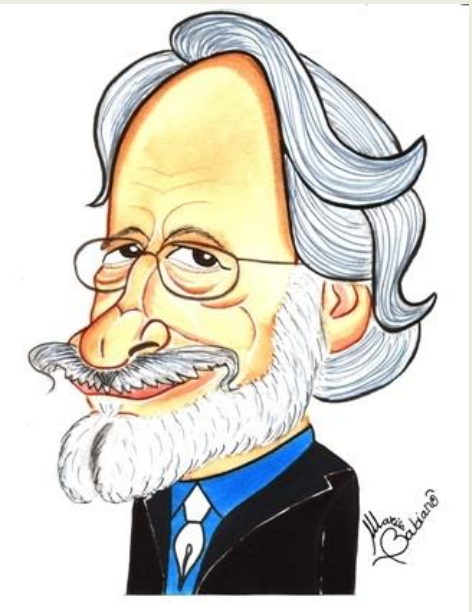
Las habitaciones asignadas no tenían números, un poema de cada autor participante, escrito a mano en un folio, colgaba de las puertas, leías los poemas y al encontrar el tuyo abrías la puerta y entrabas a tu habitación.

Las habitaciones asignadas no tenían números en las puertas, un poema de cada autor participante, escrito a mano en un folio, colgaba de las puertas, leías los poemas y al encontrar el tuyo abrías la puerta y entrabas a tu habitación. La noche llena de sorpresas, era un caminar en procesión sin vírgenes ni santos ni cruces ni nadie herido ni llorando ni sombras azarosas ni lanzas ni espadas ni tambores ni bufos de trompetas; el único desgarro o la risa o la emoción llegaba de la colmada poesía que desde el suelo de las calles recorridas a los balcones de las casas iban marcando el camino y confirmando la certera teoría de **POESÍA NECESARIA PARA POETIZAR EL MUNDO** y renacernos cada día un poquito más.

¡Enhorabuena y a por más oportunidades como esta!

Antología Con humor propio

Por Enrique Gracia Trinidad. España



Salvo honrosas excepciones, los poetas no suelen ejercer el humor. Para muchos de ellos y para muchos más de los lectores, la poesía es asunto de emociones que tienden a lo dramático cuando no a lo simplemente lastimero. Parece que los poetas tuvieran que estar siempre con rictus amargado, ojos en blanco y suspirando por amores frustrados o dilemas metafísicos. Hay quien argumenta que la poesía es cosa sentimental con palabras enrevesadas y debe estar alejada del regocijo, la sencillez doméstica, la anécdota y el guiño amable. Todos ellos supongo que andan despistados porque con ese rictus trágico o al menos cariacontecido deben andar renegando de buena parte de nuestra tradición poética, aborrecerán al Arcipreste de Hita, a los autores anónimos del Romancero, a los copleros medievales, a la pléyade del Siglo de Oro, a los epigramistas y críticos del XVIII y el XIX y, no digamos ya, a los que en el XX y lo que va del XXI andamos ejerciendo de vez en cuando humor, ironía, jocosidad, esperpento o mala leche (que de todo hay).

Una opinión que he expresado muchas veces es que lo divertido o entretenido no es lo contrario de serio, es lo contrario de aburrido. Se pueden decir cosas tremendamente serias con una sonrisa en la boca o en el verso. Además, todos saben que el primer mandamiento literario es no aburrir; y dado que, como insiste el gran escritor Emilio Porta, la poesía no es otra cosa que literatura, ese no aburrir debiera ser también una de las coordenadas de la poesía, aunque haya otras muchas.

Viene todo esto a cuento de la reciente publicación de "Con humor propio (Una antología de poesía actual)" editada por **Diego Alonso Cánovas** y **Paco Checa**, en la **editorial Dokusou**. Recogen los editores una nómina de 41 autores con una buena muestra del humor poético contemporáneo. Son poetas de muy distinto origen y condición, que ofrecen en este libro variados aspectos del humor, lo que no supone en absoluto que ese sea siempre nuestro, sino que en algunas ocasiones se alejan de la severidad para regalarnos una sonrisa, esa que tantas veces necesitamos todos.

Van a encontrar de todo. Desde poemas en el WC hasta el Desahucio de Adán y Eva, pasando por peregrinos a Compostela, décimas de fiebre, sonetillos con cuernos, disculpas de calcetines o conflictos en el baño de un hotel...

Garantizo a quien quiera hacerse con este libro una colección de buenos ratos que seguramente agradecerán, salvo que sean unos siesos y pretendan que la poesía debe ser sólo asunto quejumbroso, adusto academicismo o fastidiosa reiteración de aspavientos. Como dice el colega Aarón García Peña: Ustedes lo disfruten, no fuera a hacerles falta.

(Para adquirirlo: https://www.edicionesdokusou.com/libreria/con-humor-propio/ o teléf. 649015761 - 676912670

VI Encuentro Internacional de poesía Ciudad de Úbeda

Por María Ángeles Lonardi

A fines de mayo la prensa local se hizo eco del gran evento que se iba a realizar en breve y que movilizó a Ubeda y Baeza.

Isabel Rezmo, coordinadora del encuentro, y la concejala de Cultura, Elena Rodríguez, habían confirmado a la prensa local, en Úbeda (Jaén), que el evento sería inaugurado el 14 de junio a las 19:00 horas, en el Museo Arqueológico y ya estaba todo listo.

Durante los días 14,15 y 16 de junio Úbeda y Baeza se llenaron de poesía, con 170 poetas venidos de distintos lugares y distintas nacionalidades y estilos dejando sus versos en cada rincón. Los participantes procedían de Argentina, Colombia, Egipto, Estados Unidos, Italia, Perú, República Dominicana, Tetuán y Marruecos y también autores llegados desde Almería, Córdoba, Jaén, Sevilla, Cádiz, Madrid y Pontevedra.

Comenzamos el viernes con la ceremonia de apertura en el Museo Arqueológico de Úbeda, y posteriormente el recital en la Sinagoga del Agua, donde además de los versos que se escucharon, se dejó un poema colectivo de todos los participantes. Un lugar encantador, lleno de magia. Pilar Andújar nos estuvo acompañando a la guitarra. Más tarde, una agradable cena de camaradería y después a dormir, ya concluido el primer día.

El sábado por la mañana viajamos a la vecina Baeza para conmemorar el 80 aniversario de la muerte de Antonio Machado. Didáctica y muy enriquecedora fue la conversación con el director, Don Rogelio Chicharro Chamorro, quien nos deleitó, haciendo que cada palabra narrara una historia. Visitamos el aula donde Antonio Machado impartió clases entre 1912 y 1919 y recitamos dentro del Paraninfo de la antigua universidad.

La música de Juan Adolfo de La Torre y de José Pedro Jiménez supo estar a la altura. Disfrutamos mucho Cabe destacar, que nos sentimos arropados con la compañía de quienes fueron de acompañantes y eso es de agradecer y valorar.

Una magnífica jornada complementada por la charla sobre Haikus de la poeta cordobesa Yolanda Martínez y una experiencia con cuencos tibetanos en la Plaza Juan de Valencia, a cargo del poeta Richard Clarke de California, EEUU

Ya el domingo, seguíamos con ganas de vivir mucho más, así que terminamos con un recital en el museo Andrés de Vandelvira y posterior charla y puesta en común, para enfocar el encuentro el próximo año.

Participación de Poetas de Úbeda, Linares, Baeza, Jaén, Bailén, La Carolina, Málaga, Sevilla, Dos Hermanas, Alcalá de Guadaira, Córdoba, Montilla, Lucena, Cabra, Cádiz, Almería, Cáceres, Madrid, Salamanca, Pamplona, Pontevedra, Vigo, Tetuán, Egipto, Perú, Roma, Colombia y poetas con nacionalidad de EE UU, Argentina. Venezuela, Colombia, República Dominicana y Uruguay. Además, se sumaron artistas de Baeza, Granada, Écija o California EEUU

Les cuento, que hubo fotos, intercambio de libros, contactos y despedidas. Gracias a todos los que colaboraron y lo hicieron posible. Magnífica la organización y coordinación del Encuentro. Ha sido una experiencia muy gratificante y enriquecedora. Realmente, un Encuentro de los que valen la pena, para crecer y compartir experiencias con otros amantes de la Poesía y para disfrutar de la camaradería y la hospitalidad andaluza.

¡Gracias a Isabel Rezmo, a Inma J. Ferrero, a Migue De Segura por las fotos y a todos por los buenos ratos y por compartir tanto arte y por alimentarnos de poesía! Enlace del Encuentro Internacional de Úbeda

Jesús de Perceval fue el fundador del Movimiento Indaliano, movimiento artístico y cultural surgido en la ciudad española de Almería

Durante la celebración del Segundo Aniversario de nuestra revista De Sur a Sur Poesía y Artes Literarias, estuvo presente Mar Perceval, hija del afamado artista Jesús de Perceval, pintor y escultor español. Académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando, Hijo Predilecto de la Ciudad de Almería, entre otras considerables y meritorias distinciones, dinamizador de la actividad cultural almeriense desde los años 60 hasta que tuvo vida. Artista entusiasta e incansable, durante los años 50, residió en la capital de España, Madrid, y expuso en Múnich, Roma, París y en diversas ciudades de Argentina, Chile y Bolivia. En 1951 participó en la I Bienal Hispanoamericana de Artes de Madrid, despertando gran expectación su obra La degollación de los inocentes.

Jesús de Perceval (1915–1985), fue el fundador del Movimiento Indaliano, movimiento artístico y cultural surgido en la ciudad española de Almería entre los años 1943, fecha de su primer congreso y 1963, cuando celebraron su segundo y último congreso. El Movimiento Indaliano, fundado por Perceval junto a otros destacados artistas de la cultura almeriense de esa época, constituyó un revulsivo, fue una medicina, para la apática sociedad almeriense de la posguerra, siendo determinante para la historia, la vida y la cultura contemporánea de la ciudad.

Hoy día, la figura del Indalo se puede encontrar en decenas de formatos: pin, llaveros, pisa corbatas, figuras de peluche... y hasta en forma de botijo, ideado por el alfarero de esta tierra, Paco Robles que lo ha llevado a diversas exposiciones nacionales e internacionales consiguiendo premios y prestigio con el preciado talismán almeriense.

El Indalo

Junto al símbolo tartésico de la Estrella de Ocho Puntas, también conocida como estrella de Abderramán I, primer emir independiente de al-Ándalus, el Indalo, representa el símbolo más antiguo de Andalucía y fue encontrado en la llamada Cueva de los Letreros en la localidad almeriense de Vélez Blanco al norte de la provincia. En esta cueva prehistórica de unos 25 metros de anchura, por aproximadamente 6 de profundidad y una altura desigual que en el área central oscila entre los 8 y 10 metros, fue hallado el símbolo que hoy día identifica a

los almerienses y fue acuñado como símbolo de la cultura almeriense en los años 50. Arquetipo cultural sin más artificios ni academicismo que el trabajo, la entrega y la pasión por la creación artística.

Como seña de nuestra adhesión a la tierra y a la cultura, ofrecimos el distintivo **Indalo de Almería** a ***Mar Perceval***, hija del artista creador del movimiento Indaliano, que sigue los pasos de su padre en pos de la cultura y el arte y a ***María CT, La Poetisa Gitana***, mujer con sensibilidad de hondo arraigo capaz de transmitir su sentir y su arte a los cuatro vientos y allá donde por donde pone su voz y su talento. Ambas recibieron también el lacito-muñequera "**Poesía Necesaria**" que ofrece De Sur a Sur Poesía y Artes Literarias.

Arriba Alonso de Molina colocando lacito-muñequera "**Poesía Necesaria**" a María La Poeta Gitana. A la derecha, Mar Perceval, colocando el Indalo de Almería al poeta y profesor de Biodanza, Tuco Nogales.

El silencio puede ser a veces la más elocuente respuesta

Por Jorge Carrol

Existen diversas formas de manipular el silencio, ya por omisión como por acción

Mucha razón tenía Abul-Hasan Ali ibn Abi Talib, o simplemente Alí, primo y yerno de Mahoma; primer varón en convertirse al islam y primer Imán para los chiíes, quien gobernó como cuarto y último Califa ortodoxo bien guiado desde 656 hasta 661, asesinado por Abd al-Rahman ibn Mulyam.

Y doy fe de ello, porque el silencio fue la única respuesta que dio por tierra con un sueño de catorce años, que me creció de la mano de Cicerón: "*Si cerca de la biblioteca tenéis un jardín, ya no os faltará de nada*".

Vivimos rodeados de ruido y de exceso de información. Parar y escuchar el silencio es una forma eficaz de relajarnos física y mentalmente, ya que los ruidos, los estímulos y el estrés crecen de forma exponencial. Ante tanta "contaminación" es bueno tomarse unos minutos para desconectar y estar en silencio. Y por qué no, soñar…

Pero no olvidemos que el silencio también es comunicación, ya que su lenguaje y pensamiento están asociados. Pero si el lenguaje nos sirve para comunicarnos, ¿qué ocurre cuando no hablamos? ¿Podemos comunicarnos sin hablar?

¿El silencio comunica?

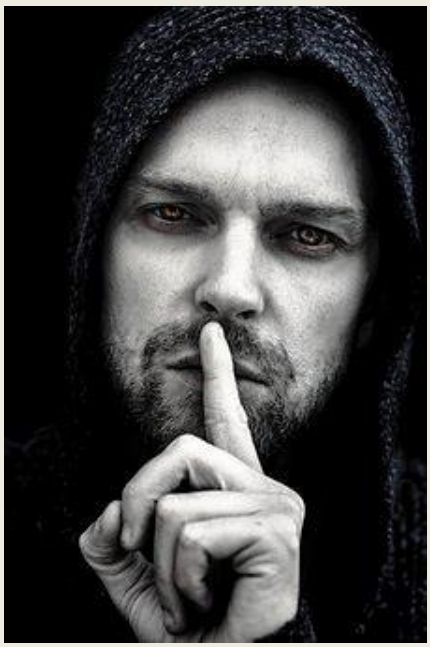


Imagen by Sam Vitabello. Italia

Así es, el silencio está presente en la propia facultad del lenguaje, en la gramática y en la retórica mediante elementos, como la elipsis, que permiten articular lo no expresado gramaticalmente.

Así pues, el silencio comunica, esto es, el silencio adquiere la condición de signo lingüístico en tanto y en cuanto se convierte en un elemento expresivo más y también, significante.

Pero, ¿qué significado tiene el silencio? El silencio solo obtiene su sentido a través de la interpretación del acto comunicativo.

Existen diversas formas de manipular el silencio, ya por omisión como por acción.

La censura: según el Diccionario de la DRAE, es la «*intervención que práctica el censor en el contenido o en la forma de una obra atendiendo a razones ideológicas, morales o políticas*».

De esta forma, todo aquello que no interesa que sea informado a la opinión pública o a un grupo o a una persona en particular, puesto que la censura se produce igualmente en las relaciones interpersonales, es silenciado con la finalidad de ocultar e impedir que se conozcan lo que es considerado inconveniente o innecesario por quien emite el enunciado.

La censura se produce de forma vertical, por eso hay quienes detentan algún temporal poder y limitan el acceso a la información a sus subordinados.

Y eso es lo que me pasó a mí recientemente. ¿Dónde? No tiene importancia… El fracaso de mis sueños me duele porque el silencio provino de una persona que estimo y que está rodeado de aduladores, muchos de ellos ineficaces.

El papa Francisco observó los riesgos que se corren en una sociedad al servicio de la meritocracia, como por ejemplo pisarles la cabeza a los otros con tal de ascender. La educación, en cambio, tiene que estar al servicio de los demás y hacer crecer armónicamente la persona e indicó que debe hacerlo usando tres lenguajes humanos, que son el del intelecto, el del corazón y el de las manos: "de tal manera que al final de una carrera, encontremos un hombre o una mujer que piensa lo que siente y hace; que siente lo que piensa y hace; y que haga lo que siente y piensa".

En alguna de sus formas el silencio es también, represivo y castigador. Amar a tu próximo, implica consideración por sus sentimientos, atención y respuestas. El silencio y la indiferencia no es la mejor forma de hacerse oír.

"*El silencio puede ser a veces la más elocuente respuesta*".

Jorge Luis Borges

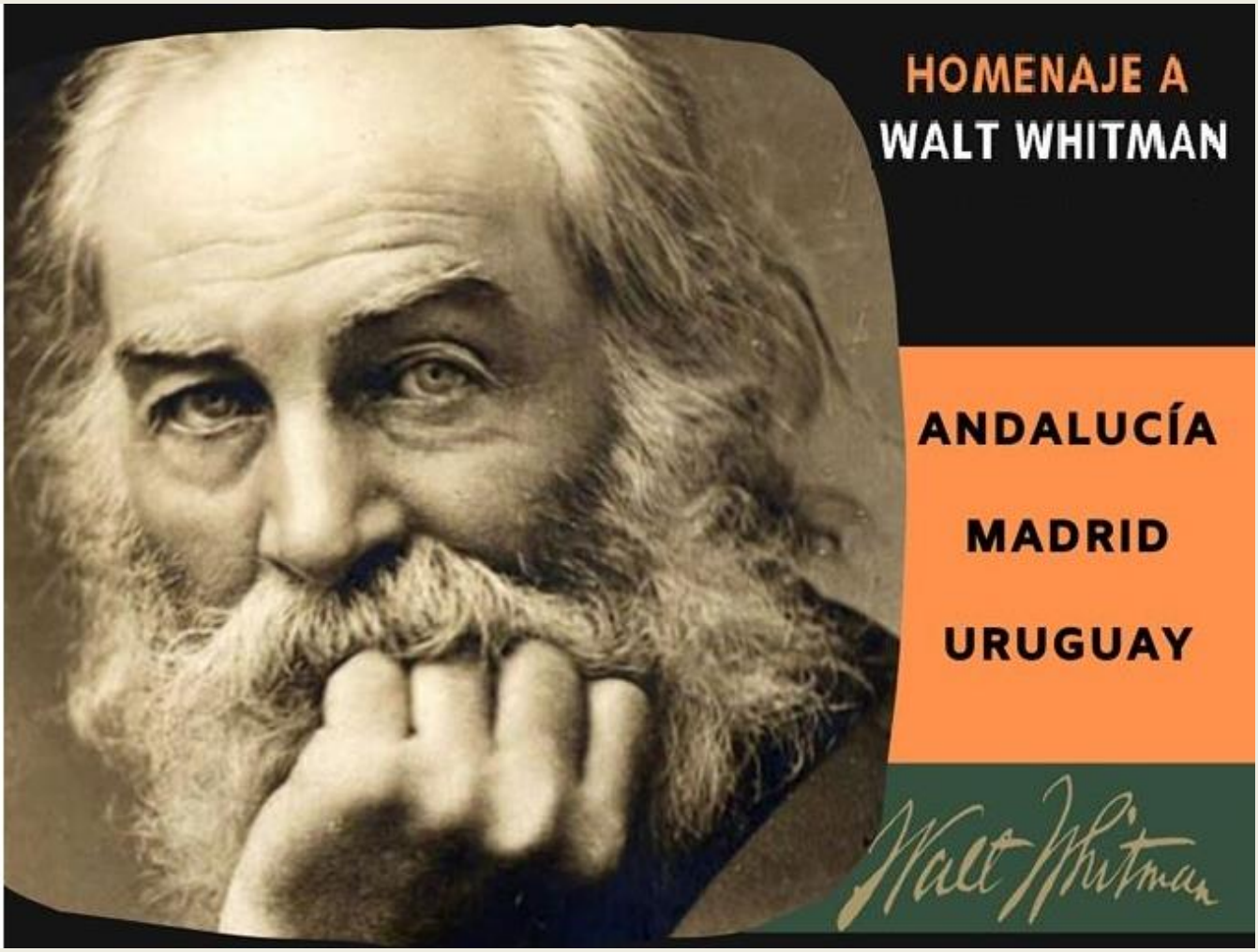
Jorge Carro, Doctor en Filosofía y Letras, escritor publicista, poeta… durante más de 20 años, ha sido el director de la Red de Bibliotecas Landivarianas de la Universidad Rafael Landívar de Guatemala, hace unos días renunció al cargo y esta es su carta pública de renuncia. Pueden leer un extenso artículo y entrevista en nuestro #8, correspondiente a junio 2019. Le deseamos al maestro Jorge Carrol mucha suerte en sus nuevos cometidos y celebramos el acierto de su renuncia.

Eventos. Recitales de Poesía

Recital de Poesía en el Faro de Mesa Roldán organizado por la Asociación Cultural ANDUXAR

Faro de Mesa Roldán. Almería. Regentado por el farero y poeta Mario Sanz Cruz

Museo de Arte de Almería. Homenaje a Walt Whitman en el 200 Aniversario de su nacimiento



5 octubre. Museo del Arte. Almería.

14 agosto. Restaurante Almedina Baraka. Centro Histórico de Almería.

Libros amigos

Si quieres que tu libro publicado este **año 2019** salga en este espacio,
antes del 30 de noviembre, envíanos la portada, enlace al sitio web de venta
y una brevísima reseña de no más de 100 palabras

revistadepoesiadesurasur@gmail.com

Visítanos en Facebook

https://www.facebook.com/PoesiaDeSuraSur

Colaboraciones

Fecha límite para recepción de colaboraciones	30 días antes de la publicación de cada número que será el primer día de los siguientes meses: Octubre Enero Abril Julio
¿Qué se puede enviar?	Poemas propios Ensayo sobre poesía. Análisis, opiniones reseñas de un libro de poemas. Artículos poéticos y literarios en general: narrativa, Microrrelato, ensayo, divulgación, reportaje de interés general… Eventos, congresos, recitales, presentaciones de libros... **En todos los casos no más de 4 páginas**
Formato admitido	**Formato de las colaboraciones:** Página A4 con márgenes 2,5cm Archivo Word o compatible Letra Arial Tamaño 12 Interlineado **1,5 para poemas**. **1,15 para narrativa** **Títulos**. Ningún título en mayúscula. **Título en negrita** y en el mismo tipo y tamaño de letra.
Revisión de textos	**Revisen sus textos por favor**. Rechazaremos textos con más de tres faltas ortográficas u orto tipográficas.
Fotografías e imágenes	**Importantísimo:** -Las imágenes que nos envíes deber ser propias o de dominio público -No envíen imágenes de mala calidad, serán desestimadas. -El nombre de la foto o imagen es el suyo propio, si son varias las puede nombrar con su nombre y número, ejemplo: elisaPerez-01; elisaPerez-02, etc. Y si quiere contar acerca de la imagen, personas en ella, lugares, actos… en el Word poner un máximo de dos líneas por foto: elisaPerez-01 Presentación libro título, en el lugar x, con la intervención de xx.

Si eres escritor, poeta, ilustrador… con mucho gusto recibiremos tus aportes

Enviar por favor a la siguiente dirección:
revistadepoesiadesurasur@gmail.com

Visítanos en Facebook https://www.facebook.com/PoesiaDeSuraSur

Al enviarnos los textos para publicar usted está asumiendo nuestros **Principios editoriales**: Rige el principio del respeto al **Derecho de Autor**. Cada autor, ratifica que su obra le pertenece y que no atenta ni afecta Derechos de Terceros. El lenguaje ha de ser sencillo, claro, preciso y en correspondencia con el género tratado. La defensa del idioma español figura como un principio elemental de Revista De Sur a Sur, por lo que no se publicaran trabajos con errores ortográficos ni de sintaxis ni otros que pudieran atentar contra el idioma español o la claridad de los textos. Los trabajos entregados serán revisados por el editor responsable a cargo. De encontrarse errores, el autor recibirá una notificación y sugerencia de solución. Solo serán publicados los textos que respondan a este principio. Así mismo, al enviarnos sus textos, nos está autorizando implícitamente a publicarlos.

De Sur a Sur Poesía y Artes Literarias, es una publicación que respeta a las personas cualquiera que sea su color, raza, clase social, religión, educación por lo que **No se publicaran** textos considerados ofensivos o discriminatorios.

De Sur a Sur
Revista de Poesía y Artes Literarias